

**SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL
DE ESTUDIANTES DE SECUNDARIA ENTRE LOS AÑOS 2008 Y 2013 EN SUS
PROCESOS DE ACCIÓN COLECTIVA, PROTESTA SOCIAL Y
ORGANIZACIÓN EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ**

Elaborada por:

Fabián Ricardo Briceño Santiz

Dirigida por:

Edwin Diomedes Jaime Ruiz

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ D.C**

2014

DEDICATORIA

**A mi madre, mi abuela, mi hermana y mi Padre por enseñarme que se puede
cambiar y transformar el mundo.**

**A la A.N.D.E.S por ser esa escuela de vida y de construcción de pensamiento crítico
por más de 8 años de mi vida.**

**A la Juventud, por ser esa escuela que me enseñó a ser un hombre nuevo y a odiar
la indiferencia.**

**Otra vez repito que no soy un crítico imparcial y objetivo.
Mis juicios se nutren de mis sentimientos, de mis pasiones...
Estoy lo más lejos posible de la técnica profesoral
y del espíritu universitario.**

José Carlos Mariátegui

Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana

**Para todas las personas, que me acompañaron recorriendo este gran valle de
alegrías, tristezas, encantos y desencantos. Este valle, de grandes contratiempos y
contradicciones, pero también este único lugar de esperanzas y sueños, que cada
vez se amplía y se hace más interesante. Soñando con que un día lleguemos a la
cima de la historia: Alejandro, Deisy, Álvaro, Rodolfo, Fernanda, Sebastián,
Heidy, Heidi y Oscar.**

TABLA DE CONTENIDO

PORTADA.

DEDICATORIA

1. CAPITULO I: EXPERIENCIA A SISTEMATIZAR

Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria

1. Introducción
2. Justificación
3. Experiencia de sistematización: Construcción de los procesos de acción colectiva y organización social, que adelantaron los estudiantes y los miembros de la A.N.D.E.S desde el 2008 hasta el 2013 en la ciudad de Bogotá.
4. 4.1 Objetivo General.
- 4.2 Objetivos Específicos

2. CAPÍTULO II ENFOQUE TEÓRICO

- 2.1 Conceptualización de la acción colectiva.
- 2.2 Protestas sociales.
- 2.3 Organización social

3. CAPÍTULO III: Diseño Metodológico.

- 3.1 Técnicas e instrumentos de investigación social
- 3.2 Fines y momentos de la sistematización
 - 3.2.1 Contextualización histórica de la experiencia.
 - 3.2.2 Interpretación de la experiencia.
 - 3.2.3 Socialización de los resultados de la experiencia.
- 3.3 Ruta metodológica.
 - 3.3.1 Ejes centrales de la sistematización de experiencias.
 - 3.3.2 Instancia problematizadora.

4. CAPÍTULO IV: Análisis historia de la A.N.D.E.S.

- 4.1 Nacimiento de la Unión Nacional de Estudiantes de Secundaria.
- 4.2 Nacimiento de la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria ¿el Fénix?
- 4.3 La crisis.
- 4.4 Los cuatro millones de estudiantes en las calles.

5. CAPÍTULO V: Análisis de la acción colectiva de la A.N.D.E.S

- 5.1 Las tomas en los colegios de cartón y los colegios campestres.
- 5.2 Por el derecho a la existencia y una educación integral.
- 5.3 El colegio Panamericano Vive.
- 5.4 No a la guerra, si a la paz, no al servicio militar.
- 5.5 Por la tarifa diferencial y el día del estudiante caído.
- 5.6 2011 el año de la movilización estudiantil.
- 5.7 Los años de las tomas estudiantiles.
- 5.8 El 9 de Abril, los estudiantes contra la guerra.
- 5.9 Matriz de Análisis Acción Colectiva

6. CAPÍTULO VI: Análisis de los procesos de organización de la A.N.D.E.S.

- 6.1 Los principios organizativos de la A.N.D.E.S
- 6.2 Estructura de la A.N.D.E.S.
- 6.3 La organización en acción.
- 6.4 Año 2008.
- 6.5 Año 2009.
- 6.6 Año 2010.
- 6.7 Año 2011.
- 6.8 Año 2012.
- 6.9 Año 2013.
- 6.9 Matriz de Análisis Periodos Organizativos

7. CAPÍTULO VII: Conclusiones

- 7.1 La acción colectiva y la organización como proceso.
- 7.2 ¿El movimiento Estudiantil?

TABLA DE CONTENIDO DE GRÁFICOS Y MATRICES

GRÁFICA 1: Línea de tiempo de las acciones colectivas realizadas por la A.N.D.E.S.

GRÁFICA 2: Organigrama de la Estructura Nacional de la A.N.D.E.S

GRÁFICA 3: Organigrama de la A.N.D.E.S

MATRIZ 1: Análisis de la reconstrucción histórica.

MATRIZ 2: Análisis de los ejes centrales de Sistematización.

MATRIZ 3: Ejes de las preguntas problematizadoras.

MATRIZ 4: Análisis Acción Colectiva

MATRIZ 5: Análisis de los procesos de organización

CAPÍTULO I: EXPERIENCIA A SISTEMATIZAR

Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria

La vida social es esencialmente *práctica*. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica.

Carlos Marx

1.1 Introducción

La presente sistematización de experiencias busca realizar un estudio y reflexión sobre las prácticas realizadas por la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria (En adelante A. N. D. E. S), una organización estudiantil, creada hace dos décadas y en la cual han participado un sinnúmero de generaciones de estudiantes de colegios públicos y privados, que han buscado fortalecer la democracia y la construcción de una educación crítica. En consecuencia este ejercicio práctico-investigativo, que estará orientado en realizar un análisis interpretativo de las prácticas realizadas por los miembros de la A.N.D.E.S, en relación con cada uno de los contextos y momentos históricos particulares, buscando entender desde los directos implicados, los motivos e intereses sobre los procesos de acción colectiva y organización social.

La A.N.D.E.S es una organización social, que promueve la construcción de procesos de movilización y organización dentro de instituciones educativas públicas, y en escenarios de participación juvenil. Esta organización se creó a comienzos de los años noventa, como producto de una serie de iniciativas que buscaban re-articular el sector estudiantil y juvenil, ya que en este periodo, se estaban desarrollando grandes cambios y transformaciones estructurales dentro de la Nación; reordenamiento social, político, jurídico y económico, crisis de los procesos tradicionales de la izquierda y mayor visibilización de otro tipo de actores (indígenas, mujeres, jóvenes y comunidades afro descendientes (Archila, 2003).

En vista de poder responder, a los cambios y transformaciones que se estaban realizando en el país, un grupo de organizaciones juveniles principalmente de izquierda, buscan realizar el IV Festival Nacional de la Juventud, con la finalidad de re-articular y fortalecer los procesos de organización juvenil. En el desarrollo de dicho espacio, surgió la iniciativa de crear una organización estudiantil, que permitiera la articulación de los procesos de organización y lucha social, por parte de los estudiantes de Secundaria. En consecuencia, el siguiente año de 1994 se realiza el Congreso de fundación, donde se define el nombre de Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria, construyendo sus objetivos, plataforma y su estructura organizativa¹.

Posterior a su fundación, la A.N.D.E.S en su desenvolvimiento histórico ha tenido una serie cambios y transformaciones dadas por los contextos históricos, los cambios y relevos dentro de sus integrantes y las diferentes realidades políticas, sociales y culturales. En consecuencia el objetivo de la presente sistematización es realizar una reconstrucción e interpretación de los momentos más relevantes de la organización, haciendo hincapié a la visión que le dieron los mismos integrantes a las experiencias de acción colectiva, protesta y organización social.

Por consiguiente, se realizará un ejercicio de contextualización histórica de los procesos de movilización y lucha social realizados por los estudiantes de Secundaria durante la primera mitad del siglo XX al igual que los principales procesos organizativos, especialmente la primera organización de estudiantes de Secundaria que existió en el país. Este ejercicio permitirá situar a la A.N.D.E.S dentro del contexto histórico y los acumulados previos buscando dar un insumo para la reconstrucción de la historia del movimiento estudiantil de secundaria en el país.

El enfoque teórico que ayudara en el proceso de lectura y de reflexión, se centrará en

¹ Su estructura organizativa está definida a través de una serie de instancias que buscar fortalecer los procesos de organización y coordinación entre los estudiantes de Secundaria, por tal motivo están los organismos básicos llamados núcleos y espacios de coordinación zonal, regional, departamental y nacional llamadas las Secretarías Técnicas.

tres grandes categorías; acción colectiva, protesta social y organización social, las cuales permitirán brindar las herramientas para realizar un ejercicio de interpretación y reconstrucción desde la práctica misma.

El concepto de acción colectiva, es la dimensión que permite situar y desarrollar el concepto de movimiento social, ya que desde la presente sistematización se entenderá este concepto como un cúmulo de acciones colectivas y procesos organizativos que se articulan por medio de unos objetivos y momentos determinados que logran articularse e impulsar y buscar transformar una realidad.

El paradigma desde el cual se trabajará el concepto de acción colectiva, será abordado desde una perspectiva historicista, es decir, el sistema de pensamiento que define que todos los procesos sociales están condicionados y determinados por la actividad humana (Thompson, 1981, Gramsci, 1979). Así mismo, la acción colectiva se genera en la “experiencia” o vivencia de los actores, se estructura y crea nuevas realidades, ya que en cada realidad “concreta” se articula múltiples conocimientos, sentimientos y subjetividades, que construye un ir y devenir permanente, entre los condicionamientos de la estructura y la actividad creadora de la acción humana. Esto determina que la actividad del ser humano en la historia es un proceso abierto donde puede haber la posibilidad de creaciones y transformaciones sin que necesariamente puedan ser preconcebidas anteriormente, y que son materializadas a través de las acciones colectivas que realizan los seres humanos, sus creadores (Archila, 2003, Anderson, 2012, Melucci, 2001, Thompson, 1981,).

La categoría de organización social, es una construcción analítica, que permite entender las relaciones que se dan en procesos colectivos de asociación para la acción y la consecución de un fin en un momento determinado con una identidad colectiva definida en un periodo de tiempo determinado y un proceder (saber hacer en particular) y realizado por un grupo social en particular. En consecuencia, se analizará las

condiciones materiales, los medios e instrumentos con los que cuentan los actores y la forma en que se utilizan para la consecución sus fines, al igual que las instancias de organización (construcción colectiva de los acuerdos), además de los discursos colectivos e institucionales, dimensiones que se entretajan dentro de la realidad y que permitirán darle desarrollo y explicación a dicha categoría (García, 2003, García, 2004).

En correspondencia con lo anterior, la sistematización de experiencias se presenta como el método idóneo para el análisis de las prácticas y las acciones de cualquier proceso de organización social, ya que en sus génesis este procedimiento nació producto de las necesidades de las organizaciones sociales que buscaban entender-aprender de sus propias experiencias, para fortalecer su incidencia y su papel transformador en la realidad, garantizando así que la organización se pueda enriquecer y lograr una aproximación mucho más directa a la realidad que es objeto de análisis , buscando entender las practicas que se dieron, las formas en que se dieron y los motivos que la generaron (Jara, 2000, Verger, 2004).

El tipo de sistematización que se realizo tiene una perspectiva histórica e interpretativa, teniendo como apuesta entender hermenéuticamente la realidad y los contextos históricos en donde surgió la experiencia, las formas o tipos de relaciones sociales que se dan, las estructuras de poder que se encuentran mediadas en los discursos de los actores.

Los instrumentos que se utilizaron para la recolección de la información fueron las entrevistas semi-estructuradas que se aplicaron a los actores participantes dentro de estudio planteado, además se elaboró una matriz de análisis sobre los diferentes documentos de la organización.

En este sentido, esta sistematización estará dividida en los siguientes momentos: 1) Una presentación de la experiencia a sistematizar, la cual buscará realizar una contextualización histórica y una definición del problema de investigación 2) Un abordaje teórico, que estará estructurado por medio de los contenidos y visiones teóricas

de la misma organización y así mismo un dialogo con la producción académica actual, con la finalidad de poder construir los puentes de entendimiento entre la realidad y la teoría 3) Diseño y ruta metodológica, que buscara socializar y reflexionar sobre el cómo ser abordara el objeto-sujeto en particular, el paradigma epistemológico y los instrumentos, 4) Análisis del contexto histórico del surgimiento de la A.N.D.E.S, 5) Análisis interpretativo de la acción colectiva de la A.N.D.E.S, 6) Análisis de los procesos de organización social de la A.N.D.E.S, y por último 7) Recomendaciones y conclusiones.

1.2 Justificación

La presente sistematización de experiencias está dirigida a una interpretación del quehacer de los miembros de la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria A.N.D.E.S, con la finalidad que este ejercicio pueda construir un análisis y una interpretación de las propias acciones de sus miembros. Es decir una investigación nacida desde la misma practica social, con la finalidad que este análisis pueda también nutrir a la misma organización y ampliar la perspectiva de la producción académica sobre los procesos de acción colectiva, protesta y organización social, debido a que en Colombia la producción investigativa sobre este campo ha sido muy tenue, pocas veces trabajada hasta el punto que dentro del los procesos investigativos ni siquiera existe una línea de investigación sobre este objeto en particular, ya que para los investigadores sociales este objeto en particular no ha tenido un gran interés por su “poca visibilidad” dentro del escenario político y social en comparación con otros actores movimientos, principalmente el movimiento estudiantil Universitario. Esto da como resultado que las prácticas realizadas por las organizaciones de secundaria no sean visibilizadas y queden relegadas de las agendas de investigación.

En este contexto surge la iniciativa de emprender por medio de una sistematización de experiencias, un proceso investigativo de una organización estudiantil con más de 20 años de existencia, siendo la organización de secundaria más antigua del país, y que ha logrado a lo largo de su historia una participación significativa dentro de los procesos de movilización, formación y educación de un sinnúmero de generaciones de estudiantes de secundaria, liberes y lideresas juveniles. La cual permitirá la construcción, reconstrucción y socialización de los conocimientos generados desde la propia práctica que permitirá enriquecer el campo científico y el campo de las organizaciones sociales.

Además una sistematización de experiencias brinda un mayor campo de amplitud dentro de los procesos de investigación y análisis de la realidad social, ya que este método permite un relación con la práctica misma, es decir, con los actores concretos, que

viven, lo cual logra romper las divisiones aleatorias entre el objeto y los sujetos, construidas por las doctrinas conservadoras de la ciencias sociales, logrando una unidad de cuerpo, entre el análisis y la transformación social.

Así mismo, este proceso busca dar como producto un documento que reconstruirá la historia de la A.N.D.E.S en sus momentos claves y el cual será un insumo que le permitirá a la organización tener una mayor sistematicidad sobre su historia como proceso colectivo y sobre el contexto de las luchas estudiantes de secundaria en los últimos 50 años. Buscando que este ejercicio académico, pueda ayudar a los miembros de esta organización a que pueda reconocer y tener presente los acumulados históricos, experiencias y vivencias de los procesos de lucha realizados por los estudiantes de secundaria en las últimas décadas.

En esta perspectiva, este ejercicio exploratorio permitirá brindar un acercamiento a este objeto-sujeto en particular, con la finalidad de poder recolectar, reconstruir e interpretar los procesos de acción colectiva, protesta social y organización llevados a cabo por los miembros de la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria.

Así pues, la teoría de la acción colectiva se ubica como una posibilidad de lograr entender las acciones y las vivencias de los sujetos sociales subalternos, los cuales desde su vida cotidiana realizan resistencias y buscan transformar las estructuras en el campo cultural, ideológico, político y económico de la escuela y la sociedad.

En esta línea, la sistematización de experiencias se presenta como una alternativa para aquellos investigadores y sujetos colectivos, que no están de acuerdo con la lógica acumulativa que se dan en los procesos investigativos normales y formales, sino que en cambio tienen como apuesta, que aquel conocimiento producido por los “investigadores” pueda ser utilizado para los mismos sujetos, con la finalidad que el mismo sea una herramienta para el fortalecimiento y concreción de la actividad práctica y cotidiana de los actores en cuestión.

1.3 Experiencia a sistematizar

- ✓ Construcción histórica de los procesos de acción colectiva y organización social, que adelantaron los estudiantes y los miembros de la A.N.D.E.S desde el 2008 hasta el 2013 en la ciudad de Bogotá.

1.4 Objetivo General

- ✓ Sistematizar e interpretar los procesos de acción colectiva y organización social que adelantaron las y los estudiantes, miembros de la A.N.D.E.S entre los años 2008 y 2013 en la ciudad de Bogotá.

1.5 Objetivos Específicos

- Indagar las experiencias de acción colectiva realizados por los miembros de la A.N.D.E.S, en el periodo de estudio planteado.
- Comprender los procesos y las formas de organización que dinamizaron la acción colectiva de la A.N.D.E.S. a lo largo del periodo de estudio planteado.
- Analizar las transformaciones organizativas que se dieron en la A.N.D.E.S en relación con los contextos particulares a lo largo del periodo de estudio planteado.

CAPÍTULO II

ENFOQUE TEÓRICO

El marxismo vulgar ha descuidado completamente esa diferencia. Su aplicación del materialismo histórico ha caído en la misma trampa que Marx señaló a propósito de los economistas vulgares, a saber: ha tomado categorías puramente históricas —y precisamente, como la economía vulgar, categorías de la sociedad capitalista— por categorías eternas.
GYÖRGY LUKÁCS
Historia y conciencia de clase

Todo marco teórico debe estar articulado a la realidad y las prácticas sociales existentes buscando romper la división entre la teoría y la práctica. Una perspectiva que articula estas dos instancias, es una perspectiva historicista la cual permite rastrear la configuración de la realidad social de las prácticas humanas que son construidas en la síntesis de las instancias económicas, políticas, culturales y sociales, las cuales se articulan en la práctica humana. La historia es la ciencia que permite analizar la totalidad social, cada uno de los procesos, rupturas y las construcciones que en los procesos de lucha, revuelta, acción colectiva y protesta realizan los grupos sociales en búsqueda de la transformación social.

En este caso en particular el marco teórico buscara aportar a realizar un análisis socio-histórico, en donde se puedan articular la sociología y la historia, a través del análisis del objeto/sujeto en cuestión desde el nacimiento y en su desenvolvimiento.

En este caso América Latina es la fiel representación de estos procesos de tensión y contradicción, ya que en las últimas dos décadas se han realizado una serie de procesos de cambio y transformaciones sociales, en donde los movimientos sociales (sujetos colectivos) han jugado un papel primordial dentro de los procesos de cambio dentro de los diferentes países (Bolivia, Ecuador, Venezuela, Argentina, Chile México y Colombia), porque la diversidad de movimientos (indígenas, sindicales, estudiantiles, genero, entre otros) han generado una serie de acciones que han buscado a través de sus

particularidades y puntos de encuentro con otros movimientos, transformar las estructuras sociales dentro del continente.

Por lo cual, estos procesos han generado una serie de cambios y de tensiones con la producción de las ciencias sociales encargadas de leer e interpretar a los movimientos sociales, las acciones colectivas y los escenarios de rebelión, entre otras denominaciones, ya que muchas veces las viejas categorías producidas eran incapaces de leer los procesos o que en muchos casos se readaptaran otras que dentro del campo científico se creían superadas o obsoletas, tal como lo menciona Mónica Vásquez, investigadora que ha seguido sistemáticamente la producción teórica realizada por los diferentes investigadores de CLACSO:

Ha habido un extraordinario florecimiento del lenguaje, que denota, por una parte, la búsqueda por tomar distancia de los “viejos” conceptos, por considerarlos *inadecuados*; y, por otra, la preocupación por re significar y recuperar “viejos” conceptos y dotarlos de mayor capacidad explicativa para expresar una realidad emergente y que presenta una mayor complejidad (Vásquez, 2011;Pág, 24).

Esta posición teórica que se ha venido consolidando desde América Latina, que a partir de los “hechos empíricos” a problematizado las construcciones teóricas realizadas en Europa, las cuales muchas veces eran incapaces de leer la “multidimensionalidad” de la realidad latinoamericana generó que muchos de los investigadores emprendieran la empresa de problematizar, crear-adaptar y crear una serie de conceptos y posturas, que lograran reflejar o permitieran aproximarse de mejor manera a la realidad.

La producción Europea, en especial las construcciones emprendidas por los investigadores que se autodenominan o denominaban “postmodernos” planteaban, que al existir una muerte de la “política” o una transformación en esencia de la misma, conceptos como estado, clase, nación, salario, entre otros pierden su capacidad de explicar la realidad, ya que las sociedades contemporáneas se encuentran en otro estadio (postmoderno, postcapitalista, post industrial etc.), en donde el campo cultural es el principal escenario de lucha y no el material. En consecuencia conceptos como identidad, representación se consolidan como ejes centrales dentro del análisis, dejando

de lado la perspectiva clásica de las reivindicaciones materiales y políticos (Archila, 2005, Vásquez, 2011). Esta transformación del cuerpo teórico, los actores sociales nuevos, que irrumpen en los escenarios públicos, que son diferentes a los viejos movimientos sociales (Movimiento Obrero) que emprenden o construyen las acciones colectivas, rompiendo con las viejas normatividades; el estado como objeto de la reivindicación, las condiciones materiales son centrales dentro de las exigencias, la existencia de solo un movimiento (Sector Obrero). En cambio, los nuevos movimientos sociales tiene la particularidad de ser “diversos” dentro de su composición, porque no existe una identidad hegemónica (Mujeres, Sectores LGBTI, Afrodendientes, Estudiantes, etc.) y sus procesos de reivindicación y apuesta política no recaen en el estado, sino en la sociedad (Touraine,2003).

Frente a este contexto en relación con la realidad Latinoamericana, que se empieza a desarrollar a comienzos y durante los últimos 20 años diversos investigadores sociales rechazan parte de los anteriores postulados, ya que la misma realidad del continente sobre pasa esa caracterización, haciendo que el concepto de Nuevos Movimientos Sociales sea revaluado, puesto que la realidad Latinoamericana la mayoría de movimientos sociales que en el norte eran caracterizados como nuevos, dentro de Nuestra América habían tenido una historia de lucha y visibilización mucho antes que en el norte Euro-Americano se desarrollaran o emergieran la escenario público. Otro ejemplo es el caso del rol del estado, que ha sido objeto de las luchas, acciones y revueltas realizadas por los movimientos, los cuales han buscado desde parar políticas hasta transformar las instituciones y construir nuevas constituciones (Archila, 2003, García, 2003).

En esta perspectiva el caso Colombiano no es ajeno a esta tendencia, en donde diferentes investigadores sociales han revaluado y debatido, todas aquellas construcciones que muchas veces son unilaterales, ahistoricas y que en lugar de permitir un ejercicio de lectura de la realidad ha impuesto una visión parcializada de la misma. Pero con un

agravante, que en el caso Colombiano si bien existen elementos en donde se comparten tendencias con el caso Latinoamericano, Colombia durante todo el siglo XX muestra una particularidad que se podría denominar como la debilidad de los movimientos sociales (definición clásica previamente mencionada), porque la poca perdurabilidad en el tiempo, lo disgregado de sus acciones y los pocos momentos en donde se han logrado articular (coyunturas), hace que el caso Colombiano sea un caso “diferente” en relación con la tendencia en el Continente en donde existen Movimientos Sociales robustos que han logrado perdurar en el tiempo a través de una serie de acciones constantes (Archila, 2003).

Esto ha generado que el análisis de los movimientos sociales, se ha centrado especialmente en el estudio de las acciones colectivas que realizan los diferentes actores y que la tendencia dentro de las mismas sea que se genere de manera esporádica-espontanea, y que muchas veces no trascienda dentro del tiempo, en contravía de las definiciones y otras construcciones en donde mencionan que una de las principales características para que existan los movimientos sociales debe ser la permanencia en el tiempo (Archila, 2003).

Es por esto, que dentro del corpus teórico de las agendas de investigación de los movimientos sociales se centren en los procesos de acción colectiva, y que solo por ella se pueda explicar y materializar el concepto de movimiento social, dada la particularidad del contexto Colombiano previamente expuesto, sino también la particularidad del objeto/sujeto de estudio “Las acciones colectivas de los estudiantes de secundaria”.

En esta perspectiva el movimiento estudiantil se entiende como un cumulo de acciones colectivas “coordinadas”, identidades y subjetividades movilizadas, que se articulan bajo una diversidad de objetivos (materiales, políticos, simbólicos, culturales y morales), y se estructuran a través de diferentes redes en un tiempo determinado o una coyuntura específica.

Dentro de esta sistematización el movimiento estudiantil estará interpretado por medio de la acción colectiva de protesta, la cual es una de las principales manifestaciones de la existencia de una contradicción y conflicto latente en un escenario específico de la sociedad en este caso gira alrededor de las instituciones educativas y además es la primera instancia de conformación corpuscular de los movimientos sociales, pero también aclarando que no toda acción colectiva conforma un movimiento social, porque la conformación del mismo tiene que pasar a una manifestación mucho más generalizada, en donde se articule con más actores de la sociedad (Archila, 2003).

La acción colectiva es la categoría que permite poder realizar la lectura y análisis de los conflictos y contradicciones sociales que sean objeto los estudiantes de secundaria y que las mismas surgen a través de la articulación de diferentes experiencias y particularidades de cada uno de los contextos desde cada institución educativa hasta el plano nacional. El concepto de protesta social, es un tipo de acción colectiva, que permite situar en una forma de acción determinada la exigencia de una reivindicación, negación de una política dentro de los escenarios públicos, lo cual será trabajado y ampliado más adelante.

El concepto de organización social, es una herramienta para el abordaje y la lectura, de las realidades y las formas de relacionamiento que se tejen dentro de una organización social, analizando su estructura, la construcción de los marcos normativos, los discursos colectivos “el yo colectivo” y como responde esta al desarrollo de sus mismas acciones y el contexto.

2.1 Conceptualización de la Acción Colectiva

Se entiende el concepto de *acción colectiva* como un proceso colectivo, que surge de los intereses, necesidades y experiencias de un determinado grupo de actores, que por medio de una serie de actividades y acciones buscan socializar en lo público, una demanda, exigencia, significado, entre otras, buscando ganar la correlación de fuerzas para la

solución de sus demandas, las cuales pueden componer el campo económico, político, social y cultural, por medios no “necesariamente” institucionales y/o electorales.

Por lo cual dentro de la definición de la acción colectiva, es necesario dentro de su dimensión de análisis estudiar el contexto histórico en el que se desenvuelve, porque ninguna acción humana se puede entender a plenitud sin conocer el ámbito histórico y es precisamente dentro de esta instancia en que surgen las contradicciones que desencadenan la acción colectiva, tal como no lo recuerda Marx en el 18 Brumario de Luis Bonaparte:

“Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidos por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado (Marx, 1969; Pág.6).”

Pero lejos de caer en una visión determinista o unilateral, dentro del proceso de entendimiento de la acción colectiva, es imperioso estudiar las diferentes determinaciones que coexisten dentro de la vida humana, con la finalidad que dentro del proceso investigativo, la diversidad y la multidimensionalidad que comprende y construye al ser humano puedan ser estudiadas y articuladas, para lograr así una vista en la totalidad del fenómeno, para romper visiones deterministas, que muchos paradigmas han reproducido y siguen reproduciendo, fragmentando al ser humano y dando prelación a una instancia la explicación de la realidad social (Culturalismo, Economía, Política) (Archila, 2003).

En consecuencia, frente a este dilema teórico han existido diferentes perspectivas heterodoxas que han buscado superar estos avatares, a través de la articulación de diferentes autores para lograr una complementariedad y una visión total del objeto/sujeto.

Por consiguiente, para afianzar la equivalencia dentro de las visiones explicativas de la acción colectiva, como se tiene en cuenta el contexto histórico, también es necesario contemplar la acción misma, es decir, la capacidad creadora de los sujetos y sujetas, en

su producción discursiva, teleológica y emotiva, que logran darle un sentido y una nueva estructuración a la acción colectiva y a la realidad. Tal como lo presenta Alberto Melucci:

la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen. Cada vez que observamos a un número de individuos actuando colectivamente nos confrontamos con lo que llamo un sistema de acción multipolar (Melucci, 2001; Pág. 14).

Por lo cual, esta categoría debe entenderse como un conjunto de factores, momentos e instancias, que se interrelacionan entre los motivos individuales y colectivos, los recursos y los medios con los que se cuentan en el momento histórico en particular, las estructuras y relaciones de poder que tejen dentro del mismo proceso de organización y el relacionamiento afectivo-racional entre los actores y la construcción misma del “sentido colectivo” que se sintetiza a lo largo que transcurre la acción (Melucci, 2001).

Seguidamente, la acción colectiva debe entenderse como un proceso, es decir que en su génesis y en su desenvolvimiento se va configurando, transformando, las lógicas de las demandas, los objetivos, los discursos colectivos entre otros, gracias los cambios en las relaciones de fuerzas, los procesos de negociación, y las diferentes variaciones a que está sometida tal como lo menciona Melucci ”La acción colectiva no es un fenómeno empírico unitario, y la unidad, si existe, debería ser abordada como un resultado, no como punto de partida, no como evidencia sino como hecho que debe ser explicado (Melucci, 2001; Pág.14). Este abordaje, permite un enriquecimiento investigativo, porque parte de la totalidad, es decir, desde todos los componentes que la articulan y se unen dentro del proceso mismo de realización y culminación de la acción.

Otro de los autores que nos permitirá enriquecer la perspectiva que se ha venido tejiendo para el entendimiento e interpretación del proceso de acción colectiva como *proceso*, es el historiador Británico Edward Palmer Thompson, uno de los más importantes exponentes de una visión heterodoxa en el análisis historiográfico, si bien este teórico no trabajó el concepto de acción colectiva, si construyó el concepto de *experiencia*, el cual se puede utilizar para complementar la estructura teórica que puede dar un camino para la explicación de cómo surgen las acciones colectivas, esta categoría que se interpreta a partir de la vivencia que tienen los seres humanos que dentro de sus vidas experimentan contradicciones que surgen de las condiciones materiales, políticas y culturales las cuales se articulan a la subjetividad propia de los actores, para que tengan y desarrollen una disposición a actuar y comportarse como agente colectivo, en el texto la Miseria de la Teoría este autor lo detalla:

Con este término los hombres y las mujeres retornan como sujetos: no como sujetos autónomos o “individuos libres”, sino como personas que experimentan las situaciones productivas y las relaciones dadas en que se encuentran en tanto que necesidades e intereses y tanto que antagonismos, elaborando luego su experiencia dentro de las coordenadas de la conciencia y su cultura (otros dos términos excluidos por la práctica teórica) por las vías más complejas (vías, sí, “relativamente autónomas”) y actuando luego a su vez sobre su propia situación (Thompson, 1981: Pág. 253).

Es decir el concepto de experiencia, vivencia, que permite articular teóricamente el ser social y la conciencia, siendo uno de los conceptos más innovadores, rompiendo con los dualismos a través de un análisis dialéctico que se sintetiza en la experiencia misma de los actores, permitiendo articular la experiencia concreta de los sujetos/agentes en los procesos políticos, económicos, culturales, los cuales brindan elementos para entender la disposición para realizar la acción colectiva. Para complementar esta visión Masimo Modonessi, uno de los más importantes investigadores dentro de la línea de la Subjetivación Política, ha sintetizado el pensamiento de este intelectual Británico:

Asumimos que la *experiencia* designa la incorporación o asimilación subjetiva de una condición material o real que incluye ya un principio o un embrión de conciencia –“la disposición a comportarse como clase” que no forzosamente la conciencia como identificación acabada o plena– forjada en la acumulación y el procesamiento de vivencias, saberes y prácticas colectivas. Dicho de otra manera, todo proceso de

subjetivación pasa por un conjunto y una serie de *experiencias* que –en el cruce o la intersección entre espontaneidad y conciencia– le confieren forma y especificidad. (Modonessi, 2005; Pág. 20).

Es decir, en la experiencia se logran articular varias instancias, las relaciones de dominación, explotación que sufren los agentes y como los mismos en una relación con estas logran subvertir el orden establecido de un campo en específico, desarrollando nuevas realidades pero también sometiéndose a las condiciones de los grupos dominantes (Modonessi, 2005, Thompson, 1981).

Este corpus teórico, permite entender y analizar las vivencias, saberes y prácticas de los actores que se tejen durante la experiencia, dándole desarrollo a los procesos y a la disposición de realizar la praxis, es decir, a construir y manifestarse en el ámbito público (Modonessi, 2005). Lejos de controvertir la visión expuesta sobre la acción colectiva, esta visión permite constituir los puentes teóricos para complementar y ampliar la definición y los alcances conceptuales.

El tipo de acción colectiva que se utilizara para puntualizar y concretar el análisis será la subcategoría de protesta social, esta categoría en relación con el objeto de estudio es pertinente, porque permite hacer un ejercicio de lecturas de las tomas, mítines y movilizaciones que realizaron los estudiantes de secundaria, en consecuencia es propicia para hacer la lectura de esta realidad y como esta se manifiesta en las diferentes formas que a continuación se expondrán.

2.2 Protestas sociales

El concepto que nos permitirá fortalecer, retroalimentar y precisar el concepto de acción colectiva, es el concepto de protesta social, el cual es un tipo de acción colectiva, construida por varios actores (seres humanos), en un periodo de tiempo determinado, buscando expresar una inconformidad o problemática a la sociedad y el estado, con la

finalidad de lograr una solución, un cambio o una transformación de la realidad, acorde con las demandas y finalidades construidas por los actores y además que esta dimensión permite evidenciar los procesos de lucha y movilización social realizados por el objeto de la sistematización, tal como lo menciona Archila Neira:

La *Protesta Social*, entendida como aquella acción social colectiva de más de 10 personas que irrumpe en espacios públicos para expresar intencionalmente demandas o presionar soluciones ante el Estado en sus distintos niveles o ante entidades privadas. Puede ser expresión de movimientos sociales pero no necesariamente los generan, puesto que estos requieren más permanencia y pueden acudir a otras acciones distintas de la protesta para adquirir visibilidad. Como modalidades de protesta se consideraron seis: huelgas o ceses de actividad; movilizaciones, marchas o mítines; invasiones de tierras; tomas de entidades; bloqueos o cortes de vías; y confrontaciones o enfrentamientos con la fuerza pública distintas de las acciones armadas (Archila, 2002; Pág.2).

Este tipo de acción en particular, se construye por medio de una estructura, que busca romper la normalidad dentro de la vida cotidiana, en los espacios donde se genera la problemática o en donde se busca solucionarla, es decir, en los lugares donde las “autoridades” o los grupos a los cuales se les demanda, pueda escuchar las mismas. Las modalidades de protesta social en las cuales se centrará el análisis serán las siguientes: movilizaciones, marchas, mítines y tomas de instituciones, las cuales son las acciones más características de la organización durante el periodo de estudio planteado.

Este concepto también amplía los marcos de análisis, ya que se puede evidenciar dentro de ejercicio de la protesta social, quienes son los demandantes, a donde dirigen sus demandas (Estado, Sociedad o Sector privado), cuáles son sus oponentes o los actores antagonistas a sus demandas, los aliados, y a quien dirigen su actividad.

La segunda instancia del análisis que va a trabajar el enfoque teórico, es el estudio y caracterización de la categoría de la organización social, que será contextualizada y trabajada a continuación.

2.3 Organización social

El concepto de organización social se puede entender como un proceso de agrupación, asociación y de trabajo colectivo de diferentes individuos, que se organizan definiendo una identidad (nombre), unos objetivos mancomunados y una apuesta colectiva, la construcción de unos mecanismos legitimados por todos sus miembros para el funcionamiento unos acuerdos colectivos para su funcionamiento, unos determinados bienes materiales e inmateriales para el desarrollo de sus iniciativas.

Un análisis interpretativo debe dar cuenta, de la construcción del yo colectivo, que solo puede ser analizando gracias a las relaciones sociales que se dan dentro de este proceso en el tiempo determinado de estudio, las motivaciones de los actores de vincularse y trabajar colectivamente, las expectativas que tienen los mismos actores y el contexto en el que se desenvuelven. Tal como lo señala Álvaro García Linera:

De manera analítica, en su interior se pueden diferenciar, al menos, los siguientes aspectos: las condiciones de posibilidad material que habilitan un espacio amplio, pero acotado de probables ámbitos de interacción social y que, bajo circunstancias excepcionales de trabajo colectivo]... [El tipo y la dinámica de las estructuras]... [Las técnicas y los recursos de movilización y, por tanto, la trama material del espíritu de cuerpo movilizado; los objetivos explícitos e implícitos de la acción social, manifiestos en los discursos y la acción del cuerpo social movilizable; la narrativa del yo colectivo, esto es, el fundamento cultural y simbólico de auto legitimación del grupo constituido en el momento de su movilización (García, 2003; Pág.354).

Es decir, el estudio de una organización social no se da en abstracto, sino que la mirada debe centrarse en su acción misma, en donde se evidencia el funcionamiento, su dinámica y sus relaciones sociales, con la finalidad que poder lograr una mirada mucho más amplia de su producción simbólica - cultural en relación con su contexto y apuestas.

Ya que un estudio de las organizaciones no se puede aislar de las actividades que realiza sino que en cambio cuando la organización se encuentra en movimiento, en el proceso mismo de la acción, otra definición queda Ricardo García Duarte, que puede ayudar a precisar mucho más el concepto de organización social:

El movimiento o la organización adquiere su fisonomía de actor colectivo como universo de relaciones internas, que se apoyan en el hecho de que cada uno *esté entre los otros*; de modo de poder convertirse en *ser* frente a los otros, al tiempo que estos últimos lo *son* frente a él. En realidad, es en medio de ese proceso de interacción social, en el que surge la producción del *interés*, de la *reivindicación* y de la *identidad* del actor colectivo]... [Es un proceso que da respaldo a los fenómenos de *asociación*, por medio del cual se agrupan de un modo más o menos consciente, más o menos emocional, los miembros del movimiento. Es un proceso de interacción que reside así mismo en la base de las asimetrías discursivas y coercitivas; y que reposan en la formación de los liderazgos. Que circulan en los lazos que unen a los asociados y a los adherentes, los cuales pueden ofrecer la tendencia a la verticalidad en los vínculos o a la horizontalidad en las estructuras internas (García, 2004; Pág. 96).

Por lo cual los procesos organizativos deben ser entendidos como un proceso social, en donde la estructuración se da por medio de lo individual-colectivo, en donde se construyen una serie de interés, objetivos, reivindicaciones y procesos identitarios emotivos-rationales de definición, en interrelación y a través de una temporalidad determinada. En este tipo de procesos se hace evidente una estructura formal y no formal, que es determinada por la forma de relacionamiento y las estructuras de poder presentes dentro de la organización.

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

La Sistematización de experiencias como método colectivo de construcción de conocimiento

En el comienzo fue la acción.

J. W. GOETHE

La sistematización de experiencias nace en un momento de gran movilización y agitación política, ola que fue iniciada por la Revolución Cubana, proceso que fue referente para la creación de diferentes movimientos y procesos “revolucionarios”, pero que además ayudó a fomentar un momento de gran agitación política y construcción de escenarios de movilización, esto principalmente durante la década de los años 60 y comienzos de los 70. Este momento de cambios y de luchas sociales, generó dentro del movimiento social en especial en sectores de izquierda, la creación de nuevos referentes teóricos y epistemológicos, que en la gran mayoría buscaban a partir de la realidad latinoamericana construir un nuevo abordaje que rompiera con las visiones eurocéntricas, ahistoricas y que no lograban caracterizar la realidad propia de América Latina. Es por esto, que en estos años existe una proliferación de paradigmas teóricos de pensamiento crítico; La sociología de la Liberación, Teología de la liberación y nuevos estudios y paradigmas historiográficos.

Posteriormente, se genera un proceso de reflujo de los procesos de cambio, como consecuencia de la instauración y fortalecimiento de la doctrina de la seguridad nacional, donde en varios países principalmente en el cono sur, se realizaron golpes de estado y se constituyó un estado dictatorial y represivo, donde la principal muestra de ello fue el caso Chileno, con el derrocamiento y asesinato del presidente Salvador Allende. Esta tendencia generó, que durante las dos décadas mencionadas, las organizaciones sociales y los movimientos se centrarán en la defensa de los derechos humanos y las garantías políticas para las diferentes vertientes, especialmente las de izquierda.

Estos procesos de lucha desencadenaron en una crisis del régimen neoliberal en varios países del continente especialmente a finales de la década de los 90. Este contexto de agitación y movilización generó una exigencia organizativa y política para las organizaciones sociales, haciendo que las mismas se interrogaran y reflexionaran sobre sus prácticas, con la finalidad de poder mejorarlas y fortalecer su influencia (Jara, 2005). En esta misma perspectiva Verger señala, la importancia que jugó la sistematización de experiencias para las organizaciones sociales, ya que nace de la aplicación de la educación popular pero se transforma en un método de investigación social y popular, que busca aprender, sintetizar y socializar los conocimientos, para enfrentar al contexto de despojo de derechos, de ausencia de democracia; como consecuencia de la instauración del neoliberalismo, tal como lo señala Verger:

La sistematización de experiencias es iniciada por colectivos comprometidos con la educación popular en América Latina. La sistematización de experiencias nace a principios de la década de los 80 en un contexto de crisis socioeconómica en la mayoría de países de la región (motivo por el cual se habla de los 80 como la “década perdida de América Latina” (Verger, 2004; Pág.2)

Este instrumento que nace como producto de toda esta discusión epistemológica y política, principalmente situada dentro de América Latina, donde la educación popular, la filosofía y la teología de la liberación, le apuestan a la construcción de una serie de ejercicios que permitan sistematizar, reflexionar y posicionar el conocimiento surgido de la práctica de las organizaciones sociales, es decir le apuesta a una unidad de análisis entre el conocimiento, el sujeto y la acción, encaminada a romper la visión positivista de los procesos científicos, tal como lo señala Verger:

La sistematización de experiencias es una metodología de investigación participativa iniciada por colectivos comprometidos con la educación popular en América Latina. La sistematización de experiencias nace a principios de la década de los 80 en un contexto de crisis socioeconómica en la mayoría de países de la región (motivo por el cual se habla de los 80 como la “década perdida de América Latina”) y en el que el paradigma de la educación para el desarrollo desde la perspectiva de la teoría del capital humano estaba demostrando sus carencias]...[Además de generar procesos pedagógicos y de concienciación, los movimientos de educación popular incidían en las políticas educativas de diferentes países, se constituían en redes y organizaban diversos encuentros de ámbito internacional. Finalmente, incluso en niveles institucionales, se

percibía la educación popular como una poderosa herramienta para la democratización del sistema político, para la defensa de los derechos humanos o para trabajar cuestiones de género en diferentes países de la región (Verger, 2004; Pág.2)

Los primeros ejercicios, están marcados en el contexto de las reformas estructurales y cambios ideológicos, promovidas principalmente por las dictaduras, gobiernos y entes internacionales de derecha a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta en todo el continente. Estos generaron un mayor proceso de polarización social, crecimiento de la desigualdad social, la privatización del territorio y la apropiación de los derechos por parte de sectores privados para su acomodo. Este sistema es llamado *neoliberalismo*, el cual hace una relectura de *liberalismo* fortaleciendo el papel del mercado, la competencia y todo ámbito de la vida social que se pueda comprar o vender (Boron, 2005, Harvey, 2005).

Es precisamente esta realidad la que tienen que enfrentar las organizaciones sociales que aplican el método de la sistematización de experiencias, las cuales buscan luchar contra los procesos de polarización y segregación social, y a la vez plasmar en la realidad su visión de un nuevo mundo o una nueva realidad, Oscar Jara lo plantea de la siguiente manera:

Se entiende por sistematización de experiencias el proceso de reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia de acción o de intervención mediante la cual interpretarla y comprenderla. Con el proceso de sistematización se obtiene un conocimiento consistente que permite transmitir la experiencia, confrontarla con otras experiencias o con el conocimiento teórico existente. Así, se contribuye a la acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica, y a su difusión o transmisión (Jara, 1994).

El proceso de sistematización, tiene como principal objetivo lograr una ordenación de la información sobre las actividades con la finalidad de poder constituir un proceso de carácter sistemático, en el cual se pueda reflexionar críticamente sobre los procesos realizados por la organización, además de poder entender y comprender el resultado de sus acciones, donde el resultado de esta actividad pueda construir un acumulado teórico,

el cual ha surgido de una particularidad histórica, que puede enriquecer a otras experiencias organizativas y organizaciones sociales que trabajan en campos similares.

En este sentido, la sistematización también le apuesta a constituir un paradigma social, el cual responda a las realidades cotidianas que tienen los seres humanos, teniendo como objetivo que ese sistema de pensamiento tenga el mismo estatus y reconocimiento que el conocimiento construido en las instituciones universitarias.

Otra definición que puede ayudar a realizar una mirada mucho más holística de este método de investigación es lo planteado por el PESA:

“La sistematización de experiencias se refiere a las experiencias vistas como procesos que se desarrollan en un periodo determinado, en las que intervienen diferentes actores, en un contexto económico y social, y en el marco de una institución determinada.”(PESA, 2004; Pág.15).

Lo cual hace necesario, que la organización social tenga las respectivas claridades frente a los parámetros, el objeto de la sistematización, los objetivos de la misma, y los tiempos, con la finalidad de no lograr una sobredimensión o una falsa expectativa de los investigadores o sistematizadores involucrados y las organizaciones que son objeto y sujeto del proceso.

Por consiguiente, este proceso debe estar ligado, como condición indispensable a la práctica de las organizaciones sociales, buscando dar una mayor solidez a los procesos colectivos, comunitarios y de encuentro, tal como lo señala Verger:

Por lo tanto, la sistematización resulta un mecanismo o una herramienta con la que diferentes colectivos pueden lograr objetivos como: capturar los significados de su acción y sus efectos; no repetir determinados errores; mejorar la propia práctica y la forma de hacer política; compartir aprendizajes con grupos similares; generar nuevas motivaciones; lograr mayor cohesión grupal; desenmascarar aquellos elementos de la ideología dominante que impregnan sus prácticas; contribuir al enriquecimiento de la teoría; generar nuevas articulaciones; revalorizar los movimientos sociales y dotar de sentido su acción; incidir positivamente en la autoestima de los activistas; transformar

componentes autoritarios o sexistas en el funcionamiento de los movimientos sociales; promover la politización y concienciación de los activistas, etc. Además, en el ámbito de los movimientos sociales, la sistematización puede acontecer un proceso constructor de pensamiento, identidad y de sentido; rescatar aquello innovador de las formas y métodos de organización; identificar nuevas maneras de pensar y hacer política; re articular tejidos sociales fragmentados; acontecer factor de unidad y constructor de propuestas alternativas. (Verger, 2004, Pág.4).

Este autor, señala la potencialidad y la diversidad de objetivos que puede cumplir una sistematización de experiencias, cuestión que va muy ligada con la anterior reflexión epistemológica, ya que este instrumento está relacionado y, surge del trabajo y actividades cotidianas, donde los mismos sujetos pueden realizar las valoraciones sobre su entorno, sin la necesidad de que un agente “externo” ilumine sus “problemáticas”, sino que por medio de una relación dialógica y dialéctica el colectivo puede evidenciar sus contradicciones, y las formas más pertinentes para superarlas.

Sin embargo, en las ciencias sociales los paradigmas de carácter conservador son los que de manera hegemónica han dominando la perspectiva de los usos del conocimiento, ya que para estas vertientes el científico social no puede emprender y proceso político, porque al hacerlo se “contaminaría” y perdería la objetividad.

El positivismo y el neopositivismo, que es uno de los paradigmas, que se mueve con mayor fuerza dentro de las instituciones académicas y universitarias, el cual se ha consolidado bajo el argumento escolástico y teológico, que se puede acceder al conocimiento por el análisis de los hechos sociales, extrapolarlo el método de las ciencias naturales y también sus instrumentos, con la finalidad de lograr la mayor “objetividad posible”, la observación y las experimentación son las técnicas que permiten llegar a la realidad tal como es. Este paradigma “cientificista-positivista”, separa de manera categórica el conocimiento y el poder, planteando que esas esferas no tienen ninguna capacidad de interferirse o determinarse mutuamente , además que lo político es visto como una carga o exceso de subjetividad y lo científico, lo objetivo, es visto como todo lo que está libre de juicios, historia y relaciones de poder.

En consecuencia, se debe problematizar desde un paradigma o una visión crítica el papel del profesional y del científico social dentro de las contradicciones actuales de la sociedad y poder subvertir este orden científico que legitima el statu quo, por medio de la reconstrucción del pensamiento crítico, paradigma que debe buscar sintetizar los conocimientos generados desde los grupos subalternos y los acumulados del conocimiento universitario, con la finalidad de poder unir la teoría y la práctica en una perspectiva de construcción de hegemonía para la transformación social (Adorno,1969 Gramsci, 1981).

En esta perspectiva, existen otras visiones que niegan y confrontan las miradas conservadoras legitimadoras de la desigualdad social y el estado de cosas existentes. Por lo cual es necesario problematizar el papel que debe tomar el profesional dentro del mismo escenario de la sistematización de experiencias, tomando un papel acorde con las demandas de los sectores subalternos, supeditando su individualidad a la colectividad, reafirmando su compromiso con la práctica social que está desempeñando, pudiendo aportar con su “saber” en particular a la traducción de los conocimientos (académico-popular) (Santos, 2008).

En este línea el filósofo y político italiano Antonio Gramsci, el cual conceptualiza por medio de la categoría de intelectual orgánico, que es la conceptualización que permite unificar praxis política y teoría social, de la siguiente manera, “El modo de ser del nuevo intelectual no puede constituir ya en la elocuencia como motor externo y momentáneo de afectos y pasiones, sino en enlazarse activamente en la vida práctica como constructor, organizador, y persuasor constante (Gramsci, 1981; Pág.27). Es decir, es un profesional-intelectual ligado a las contradicciones que viven los sectores subalternos, articulado “orgánicamente” a los procesos de acción, organización y educación, donde el educador colectivo que es la organización social le permite realizar un proceso de

sistematización de los aprendizajes y los acumulados dados desde la misma práctica, este intelectual que lejos de jugar papel de vanguardia “iluminada” o de guía por medio de una teoría previa, está en la retaguardia, recopilando y aprendiendo de las experiencias, experiencias elaboradas por los sujetos en lucha (Dussel, 2007).

Para concluir, la sistematización de experiencias es un método con una clara apuesta, centrada en fortalecer la práctica de las organizaciones sociales, más que desarrollar procesos descriptivos de las actividades de las organizaciones, este paradigma le apuesta a generar un aprendizaje de los procesos sociales por cada uno de los sujetos involucrados, la construcción y posicionamiento de la producción de conocimiento que surja como producto de la praxis, mediante la consolidación de las propuestas del sujeto colectivo encaminadas a fortalecer su praxis cotidiana. Por lo cual, a continuación se presentaran cada uno de los momentos relacionados orgánicamente con el proceso mismo de las sistematización y la A.N.D.E.S, pero antes se presentaran de manera breve los instrumentos y las técnicas para la recolección y el análisis de la información.

3.1 La sistematización de experiencias: Una perspectiva del análisis cualitativo

El paradigma cualitativo en la investigación social, el cual centra su análisis en los significados que le dan los actores a sus prácticas cotidianas, es una perspectiva que se acomoda a la sistematización de experiencias, porque se articula a la apuesta desarrollada previamente porque da la posibilidad de conocer desde los mismos actores, el sentido y el contenido que le dan a las acciones y su realidad.

Este sistema teórico considera que lo social, no es un cumulo o sumatoria de experiencias, sino que en cambio, estas experiencias se interrelacionan y se construyen por unos actores reales, los cuales le dan un contenido a esas experiencias por medio de un lenguaje, símbolos y significados específicos acorde a su realidad.

Por lo cual, esta perspectiva teoría permite develar, los objetivos de las acciones, el cómo se construyen colectivamente, las visiones subjetivas e intersubjetivas, emotivas, racionales desde la misma vivencia de los seres humanos.

3.2 Técnicas e instrumentos de investigación social

Los instrumentos y los medios para la recolección de la información deben corresponder necesariamente con las visiones teóricas, el objeto-sujeto a investigar y el contexto en el cual se investiga. Es decir, la metodología debe verse como una unidad relacional entre todas las instancias del proceso investigativo. Además en una sistematización los instrumentos deben jugar un papel primordial, ya que permitirán dar voz a los actores que están implicados dentro del proceso mismo.

En consecuencia, en la presente sistematización de experiencias se privilegiará una visión cualitativa, porque el presente ejercicio responde a una visión hermenéutica interpretativa, en la cual el carácter de las técnicas y de los instrumentos, debe corresponder necesariamente con esta visión en una lógica de triangulación, es decir, no se parte de una visión lineal en la construcción de la metodología sino que en cambio su génesis es un proceso en permanente construcción con cada una de las instancias; *enfoque teórico, enfoque metodológico, recolección de información, contexto y análisis.*

Los instrumentos que se aplicaron fueron los siguientes: Las entrevistas a profundidad y matrices de análisis, que se explicaran a continuación:

- La entrevista a profundidad: Es una entrevista que se realiza de manera individual, que se planifica previamente con la finalidad de garantizar que exista un orden cronológico y lógico en las preguntas, tenga un temario preestablecido para que el instrumento pueda fluir en una perspectiva serena, para que la información pueda fluir. Esta herramienta debe responder a develar el origen y

los motivos de la experiencia, el papel de actor dentro de la misma, las contradicciones que se dieron dentro ella, las relaciones con otros actores. La información que se recolecte analizada por medio de las categorías de análisis con la finalidad de poder evidenciar durante la reconstrucción de la experiencia un análisis.

- La matriz de análisis: Es una herramienta que permite un ejercicio sistemático de ordenación de la información, y análisis, ya que dentro de la misma se articula una serie de categorías, que permiten triangular la información, entre los textos, leer analíticamente la misma y evidenciar la conclusión.

Estos instrumentos estarán articulados por medio de las preguntas problematizadoras y los respectivos ejes de la sistematización, que serán expuestos más adelante.

Por lo cual la recolección de la información y su respectivo análisis se centrara en tres instancias; la información primaria (personas participantes dentro de la experiencia), la secundaria (documentos de la organización) y por último, documentos académicos que tengan relación con la sistematización de experiencias.

3.3 Fines y momentos de la sistematización.

- 3.3.1 **Contextualización histórica de la experiencia:** Este componente tiene como objetivo lograr una contextualización histórico-social de la organización, con la finalidad de poder evidenciar los puntos de relación entre las experiencias pasadas y las actuales.

En esta perspectiva, la sistematización de experiencias de la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria, tiene como finalidad dejar aprendizajes sobre:

- ¿Cuál ha sido el contexto histórico en el que emergió y en el que se ha desarrollado la A.N.D.E.S?
- ¿Cuáles han sido las principales continuidades de la A.N.D.E.S en relación con los procesos de acción colectiva y de organización anteriores?

1.3.2 Interpretación de la experiencia: A través de cada uno de los actores implicados en la experiencia, en lo cual se evidenciará su apreciación e interpretación de las vivencias.

- ¿Cuáles han sido los principales propósitos de las acciones colectivas realizadas por la A.N.D.E.S?
- ¿Cuáles han sido las transformaciones de las acciones colectivas realizadas por los miembros de la A.N.D.E.S?
- ¿Cuáles han sido las principales formas organizativas que han dinamizado las acciones colectivas de la organización?

1.3.3 Socialización de los resultados de la experiencia: En este momento de la sistematización de experiencias se deben dejar las respectivas claridades sobre el proceso de socialización de los resultados, aprendizajes, conocimientos generados y propuestas encaminadas para la transformación social; teniendo como objetivo la construcción de los instrumentos y medios necesarios para la apropiación del conocimiento, generado su respectiva reproducción con la finalidad que pueda ayudar a otros y potenciar las capacidades colectivas de la organización.

3.4 Ruta metodológica

3.4.1 Ejes centrales de la sistematización de experiencias: Definidos los objetivos de la experiencia para sistematizar, con la finalidad de dar las respectivas claridades sobre los ejes centrales, es necesario tener claro los momentos de problematización, interpretación, reflexión y construcción de propuestas en la reconstrucción de la experiencia.

No 1. Matriz de análisis de la Reconstrucción histórica

PROPOSITO	EJES CENTRALES DE LA SISTEMATIZACIÓN
Reconstruir y generar los aprendizajes de las experiencias por los procesos organizativos anteriores a la A.N.D.E.S, con la finalidad de conocer los procesos previos de lucha realizados por los estudiantes de secundaria, permitiendo situar a la organización dentro del contexto histórico.	✓ Acción Colectiva. ✓ Protesta Social. ✓ Organización Estudiantil.

No 2. Matriz de Ejes centrales de la Sistematización

PROPOSITO	EJES CENTRALES DE LA SISTEMATIZACIÓN
Interpretar y generar aprendizajes de las experiencias realizadas por los miembros de la A.N.D.E.S relacionadas con los procesos de acción colectiva, y organización en la ciudad de Bogotá.	✓ Acción Colectiva ✓ Organización Estudiantil
Interpretar a la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria en su construcción política y organizativa, en la ciudad de Bogotá.	✓ Construcción Organizativa ✓ Construcción Política.

3.4.2 Instancia problematizadora

Este momento tiene como finalidad generar la reflexión crítica del proceso por medio de una serie de preguntas, las cuales se articulan a los objetivos de la sistematización y los ejes centrales de dichas experiencias. Permitiendo evidenciar las tensiones que existen dentro de la realidad con la finalidad que ellas permitan hacer un análisis más profundo de la realidad.

No.3.Matriz de Ejes de las preguntas problematizadoras.

PROPÓSITOS	EJES CENTRALES	PREGUNTAS PROBLEMATIZADORAS
Reconstruir y generar aprendizajes de las experiencias realizadas por la A.N.D.E.S en lo que tiene que ver con los procesos de acción colectiva, y organización en la ciudad de Bogotá.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Acción Colectiva ✓ Organización Estudiantil 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ ¿Cuáles son los procesos de acción colectiva que adelantaron los miembros de la A.N.D.E.S en el periodo de estudio planteado? ✓ ¿Cuáles fueron las acciones colectivas significativas y efectivas para la A.N.D.E.S en los periodos descritos?
Fortalecer a la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria en su constitución organizativa, y proyección estratégica.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Construcción Organizativa ✓ Visión Política 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ ¿Qué formas de organización dinamizan la acción colectiva de la A.N.D.E.S? ✓ ¿Cuáles fueron las transformaciones organizativas que afronto la A.N.D.E.S en el periodo de estudio?

CAPÍTULO IV:

Análisis historia de la A.N.D.E.S

En el presente capítulo se realizará una contextualización histórica sobre los procesos de acción colectiva realizados por dos organizaciones estudiantiles de secundaria, analizando los contextos particulares, los fines y los medios que utilizaron las diferentes generaciones de estudiantes de secundaria en un periodo de 40 años en varias regiones del país. Buscando que este ejercicio sirva de insumo para reconstruir la memoria histórica y el contexto socio-histórico de las luchas estudiantiles de secundaria en Colombia.

En un primer momento se enunciarán las acciones colectivas de los estudiantes secundaristas y su participación en las coyunturas o los momentos de gran agitación política y social. Posteriormente, con la creación de varias organizaciones estudiantiles regionales y un primer escenario de articulación Nacional que es el proceso de la Unión Nacional de Estudiantes de Secundaria U.N.E.S, en donde se evidenciará su desarrollo, sus líneas temáticas y sus procesos organizativos, además de la realización de sus procesos más significativos de acción colectiva. También sus momentos de crisis y de reflujos. Por último, se analizará a la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria A.N.D.E.S, desde su nacimiento, sus momentos significativos, de tensiones y su relación con el contexto hasta el momento actual.

Las primeras acciones colectivas de los estudiantes de Secundaria, que se visibilizaron dentro del escenario público, se pueden rastrear desde el mismo comienzo del siglo XX, ya que en esos años el estado Colombiano emprende un proceso de modernización; en el campo económico con el nacimiento de las nuevas industrias, se realizaron varios ejercicios jurídicos y políticos para fortalecer el papel del estado y finalizando el siglo

XIX se crea el Ministerio de Educación Nacional con la función de actualizar los currículos, buscando armonizar la educación con las necesidades del sistema productivo.

Este contexto facilita la vinculación de una mayor diversidad dentro del sistema educativo, cuestión que favorece el proceso de secularización y politización, puesto que en las primeras décadas del siglo se realizan varios procesos de lucha social, principalmente en el campo obrero, generando que sea un periodo de tiempo donde la agitación social y política este al orden del día.

A pesar que se dio la apuesta por “modernizar” las instituciones educativas, aun los sectores Católicos tienen un gran control sobre la educación, gracias a que los sectores conservadores eran los que ostentaban el control estatal (Hegemonía Conservadora), haciendo que los currículos y la estructuras pedagógicas fueran de carácter autoritario y que dentro de la filosofías institucionales de las escuelas se buscará estigmatizar y eliminar cualquier tipo de pensamiento que atentara contra el orden, las buenas costumbres y los principios “cristianos”.

Aun así frente a este contexto, a pesar de los ejercicios de control, las escuelas se vuelven centros de un importante intercambio de pensamiento, cosmovisiones, pues muchos de los maestros son extranjeros y aquellos docentes que tienen la oportunidad de ir al exterior importan diferentes ideologías (Socialismo, Marxismo, Liberalismo, Anarquismo), pero también se socializa las diferentes tradiciones de pensamiento arraigados en la tradición Colombiana como el Liberalismo Revolucionario o Radical (Archila,2012).

Este contexto materializo, que dentro de las instituciones educativas, se generaran grupos de estudio, clubes de discusión y debate, así también organizaciones que buscaban organizar movilizaciones apoyando su posición política (Progresista o Conservadora) (Archila, 2012).

En 1928, en donde el régimen Conservador se encontraba pasando por una grave crisis en el ejercicio de la Hegemonía y el control del país, especialmente provocado por la masacre de las Bananeras y por las medidas Patronales, como consecuencia se realizan varios escenarios de acción colectiva que culminan en un gran movilización liderada por estudiantes Universitarios en donde varios estudiantes de Secundaria también participan de ella (Archila, 2012).

Posteriormente, a la caída del régimen conservador los estudiantes de secundaria emprenden una protesta de carácter nacional de rechazo a la implementación de un examen para el ingreso a la educación superior, dicha medida fue vista como un claro impedimento al acceso por los estudiantes, lo cual desencadenó un gran proceso de indignación, tal como lo señala Moreno citado por Archila Neira:

“se implementaron en 1938 dos medidas que, en mayo, levantaron una airada protesta estudiantil: el examen de revisión –una evaluación escrita al final de la secundaria– y el curso preparatorio –un año adicional para que los bachilleres pudieran ingresar a la universidad (Moreno, 2009: 46). La protesta fue iniciada por los estudiantes de secundaria y recibió respaldo de los universitarios de todos los matices políticos, aunque las autoridades acusaron a los conservadores de alentarla. Los estudiantes, a su vez, alegaron que no buscaban tumbar al gobierno sino mejorar la calidad educativa. Si bien hubo choques fuertes con la policía en Bogotá y varias ciudades del país, el conflicto se solucionó por medio de la concertación y el retiro de las medidas impugnadas (Moreno, 2009: 47-62).”(Archila, 2012; Pág.77).

Años posteriores, no se evidencia una significativa participación de los *estudiantes de secundaria* dentro del panorama nacional, aun así en la década de los 40 y los 50 el país vivirá un gran época de agitación, violencia y excesos de poder encabezados por el régimen conservador y la dictadura militar hacia los sectores opositores, dando como resultado un periodo de violencia, con grandes procesos de expropiación de la tierra, desplazamiento y violencia política.

Sin embargo, a pesar de la crisis institucional y política que vivía el país, se logra consolidar institucionalmente la educación en Colombia, generando un crecimiento de alrededor del 300% en cobertura y acceso a la educación, formalización de la labor docente y consolidación del sector sindical del magisterio. Lo anterior facilitó la

creación de un fuerte movimiento sindical en el sector de la educación, que se van a materializar en la conformación de varios sindicatos regionales, diferentes huelgas y paros en el orden local y al final de la década, todos estos procesos van a terminar en la creación de la Federación Nacional de Educadores (F.E.C.O.D.E) en 1959 (Bocanegra, 2010).

4.1 Nacimiento de la Unión Nacional de Estudiantes de Secundaria

La década de los sesenta es un periodo de gran agitación política y social en el mundo; grandes procesos por la descolonización Europea (África y Asia), guerra de Vietnam, Revolución Cubana y movilizaciones (principalmente) en los países centrales, generó un ambiente propicio para los sectores de la izquierda, especialmente los de tendencia Marxista. Este contexto, favoreció especialmente en América Latina la creación de nuevos referentes teóricos y perspectivas sobre el análisis de la realidad latinoamericana y sobre cómo se debían realizar los procesos de transformación.

Abonado a lo anterior, la realidad Colombiana no era diferente a este contexto Internacional, aunque si bien los sectores de izquierda y opositores a la política del establecimiento en el país no eran tan fuertes como en otros países de América Latina, realizaron importantes acciones de resistencia frente a las políticas gubernamentales principalmente al acuerdo del frente Nacional, el cual negaba la participación de cualquier otro sector que no fuera del sector Liberal y Conservador (Archila, 2012).

En estas condiciones y ante el estrecho margen para la participación política y gracias a la implementación de una serie de medidas en torno a la “seguridad nacional” para la destrucción del “enemigo interno”, asimismo, los procesos de violencia y de despojo en varias regiones del país, da como resultado las condiciones para que varios sectores vean pertinente la creación de varias se constituyen las Guerrillas Colombianas (Archila, 2013).

En este panorama los estudiantes de secundaria no fueron ajenos a este contexto, principalmente por varios factores; el primero, era la masiva presencia de sectores de izquierda dentro del magisterio que influía en la politización de los docentes y de los estudiantes, segundo, los docentes ayudaban y promovían que los estudiantes se vincularan a organización juveniles de carácter de izquierda, tercero, como cumulo de lo anterior, en varias regiones del país se conforman varias “organizaciones estudiantiles”².

Estos procesos organizativos, promovieron en varias instituciones educativas y regiones del país diversos procesos de protesta, pedreas y movilizaciones, buscando mejorar las condiciones de la educación, promovidas inicialmente por las influencias de las organizaciones de izquierda y sus destacamentos juveniles³. Tal como lo menciona Jorge Villamil (2013), primer presidente de la U.N.E.S (1971-1974):

Este era un periodo de gran movilización y de agitación política, era una época, que se podían ver los cambios al alcance de la mano, por ende, era un momento que facilitaba el desarrollo organizativo de las organizaciones sociales y políticas de izquierda. En estos años, en los procesos de movilización, y de confrontación con el estado, existía una coordinación entre los sectores obreros, campesinos y estudiantiles. Era una tiempo, en que existía un gran proceso de unidad y de lucha]...[En el caso del trabajo dentro de los colegios, se facilitaba, porque muchos de los estudiantes tenían grandes afinidades con las ideas progresistas o revolucionarias, además que siempre se contaba con una buena relación con los maestros y otros sectores sociales (Villamil, 2013, Teusaquillo Entrevista No 1).

A comienzos de la década de los setenta se conforman varias organizaciones estudiantiles de carácter local (Municipal, Distrital y Departamental), se destacó la participación de regiones como el eje Cafetero específicamente Armenia, en donde nace la Federación de Estudiantes del Quindío, organización que logra aglutinar a una gran numero de estudiantes, gracias a la afiliación de representantes estudiantiles, consejos y

² Es pertinente resaltar que para esos años, no solo las organizaciones de izquierda tenían presencia sino que también los partidos tradicionales, especialmente el partido conservador tenía diferentes procesos organizativos principalmente ligados a la iglesia católica, los cuales buscaban minar la influencia de las organizaciones de izquierda, dando como resultado que en varias regiones o instituciones se generaran procesos de confrontación entre las dos tendencias.

³ Dentro de las principales organizaciones que se encontraban en este proceso estaba la Juventud Comunista Colombiana, Juventud Patriótica del MOIR, sectores juveniles de tendencia Camilista, etc.

cooperativas estudiantiles dentro de las instituciones educativas públicas del departamento, igualmente fue la Federación de Estudiantes del Atlántico con una fuerte presencia en los colegios representativos de la ciudad (La Escuela Nacional de Comercio, los institutos técnicos, La Normal Superior), como lo referencia Jorge Villamil (2013):

El proceso pionero y uno de los más desarrollados que existían a nivel nacional era la Federación de Estudiantes del Quindío, la cual tenía la particularidad de ser una de las organizaciones estudiantiles con un mayor nivel de representación y de influencia, gracias a que contaba con una fuerte presencia dentro de la mayoría de los colegios en la ciudad de Armenia y algunos municipios aledaños, en menor medida La Federación de Estudiantes del Atlántico, que también permitió aglutinar una gran representatividad dentro de los estudiantes, porque sus principales colegios en donde tenía presencia eran los colegios más representativos e importantes del Departamento (Villamil, 2013, Teusaquillo, Entrevista No 1).

En el caso de Bogotá se constituyó a comienzos de la década de los setenta la Federación Distrital de Estudiantes de Secundaria F.E.D.E.S, con presencia en varias instituciones educativas del distrito principalmente en la zona del Centro, Sur Occidente (Kennedy), Occidente (Barrios Unidos), Tunal, Santa Fe y Rafael Uribe Uribe igualmente se conformó la Federación de Estudiantes del Valle (Villamil, 2013).

Los principales puntos de reivindicación y de lucha de estas organizaciones estudiantiles eran los siguientes: a) La defensa y promoción de la educación pública (Cobertura, gratuidad, acceso y presupuesto), b) el sistema educativo Colombiano debería promover el desarrollo nacional, por lo cual la educación debería promover el progreso, la soberanía y la consolidación de las fuerzas productivas, c) El estado debe garantizar los medios idóneos para el bienestar estudiantil (transporte, alimentación, etc.), d) La educación secundaria debe responder a los intereses comunes y no los privados, por lo cual debe ser de carácter secular y hacer una división entre la iglesia y el estado, e) La educación debe garantizar el acceso a los principales desarrollos de la ciencia y la cultura, f) Se debe instaurar unos principios democráticos en la escuela abogando por la plena participación del estudiantado en las decisiones de la institución y rechazando la presencia y permanencia de los rectores policías (Villamil, 2013).

Una evidencia de este proceso de movilización, es el caso relatado por Martha García, investigadora del CINEP en su capítulo del libro “25 años de luchas sociales en Colombia”, donde analiza las luchas sociales llevadas por los estudiantes, encuentra que la tendencia y los objetivos de las acciones colectivas para esos años eran los siguientes:

Por su parte la secundaria clamaba ante las administraciones departamentales y municipales por la entrega de presupuesto o la asignación de auxilios a escuelas y colegios para reparaciones de plantas físicas, y dotación de equipos; pedían nombramientos en propiedad de profesores y rectores; denunciaban la inmoralidad y corrupción de las directivas y profesores, protestaban contra las alzas en los útiles escolares, pensiones y transporte; exigían el reintegro de compañeros expulsados por promover movilizaciones y pertenecer a consejos estudiantiles, así como la liberación de estudiantes detenidos en manifestaciones anteriores y expresaban su solidaridad con otros actores sociales en el conflicto, en tanto que grupos estudiantiles de sectores urbanos de menores recursos pedían universidad nocturna (García, 2002; Pág.177)

Las principales formas de organización que respondían a las anteriores demandas y que le daban una materialidad a estas organizaciones estudiantiles desde la agremiación o vinculación de los estudiantes a través de la construcción de consejos estudiantiles por cada una de las instituciones educativas, haciendo la aclaración que dichas instancias no eran legales pues su desarrollo dependía del contexto propio de la región y la institución educativa, ya que en muchos de los casos los rectores y las directivas de los colegios se oponían férreamente a este tipo de organización tachándola de atentar contra el orden, la disciplina, la excelencia académica y las “buenas costumbres” (Villamil, 2013).

En algunas instituciones educativas las dinámicas organizativas cambiaban, porque en lugar de agremiar y organizar a los estudiantes por medio de los consejos estudiantiles, se creaban unos escenarios de discusión de carácter amplio “Asambleas Estudiantiles”, las cuales contaban con una gran nivel de asistencia por parte de los estudiantes y donde se discutía y se agitaba el quehacer frente a las problemáticas o coyunturas a nivel local y nacional. Además este escenario tenía una función de ser un espacio de agitación y de organización para las diferentes propuestas de acción colectiva; tomas de las instituciones educativas, jornada de movilización, mitin, etc. (Villamil, 2013).

Las tipos de acciones colectivas-protestas que realizaban los estudiantes de Secundaria era muy heterogéneas, ya que las mismas respondían a las dinámicas particulares de cada una de las regiones e instituciones educativas, pero aun así se puede resaltar una serie de tendencias o de estructuras en las acciones; La primera forma más recurrente era la movilización social, como forma de protesta la cual buscaba comunicar a los sectores de la sociedad los problemas que sufrían la comunidad educativa por medio de una movilización de una institución educativa o en algunos casos en compañía de otros estudiantes de otras escuelas y/o colegios, hasta llegar a los edificios de las alcaldías y o gobernaciones, buscando que la institucionalidad les pudiera resolver la contradicción (Archila, 2012, Garcia,2002).

La segunda forma de acción colectiva-protesta, era la toma de la institución educativa, la cual se realizaba como un medio para visibilizar las demandas, problemáticas y contradicciones, acudiendo a obtener el control total de una institución educativa, rompiendo con la normalidad escolar con la finalidad de ser escuchado y atendidos con por las directivas y/o autoridades municipales, distritales, departamentales y nacionales. En el desarrollo de este tipo específico de protesta social, se generaron importantes excesos de parte de la fuerza pública en el marco de las acciones de retoma, hasta el punto que varios estudiantes de secundaria fueron objeto de detenciones y asesinatos en ese tipo de acción colectiva (Villamil, 2013).

La última forma de acción colectiva de protesta de carácter violento, “la pedrea” en donde se apelaba a la confrontación violenta con las fuerzas policiales, era la llamada pedrea, en donde un número de estudiantes a través del lanzamiento de piedras y otros elementos y la creación de trincheras confrontaban a la policía por un tiempo determinado. La particularidad de esta acción es que se generaba la mayoría de veces de manera espontánea, sin que aparentemente tuviera un fin determinado o fuera construido colectivamente por los mismos participantes u otras veces se diera como producto de las “provocaciones” de la fuerza pública en los escenarios de movilización (Villamil, 2013).

La mayoría de las acciones colectivas de protesta, enunciadas anteriormente rompían con la “normalidad” de las actividades escolares y generaban enfrentamientos y/o conflictos con las autoridades de las instituciones educativas (rectores, coordinadores y autoridades administrativas de los entes territoriales) (Villamil, 2013). Muchas de las acciones colectivas que se emprendían respondían directamente a la coyuntura política nacional que se presentaban en ese momento; las jornadas de movilización nacional, los paros nacionales y las coyunturas locales del Distrito (Villamil, 2013).

Simultáneamente al desarrollo de estos procesos organizativos locales, en el plano nacional surge la iniciativa de constituir una organización estudiantil que logre aglutinar a los diferentes procesos locales, con la finalidad de poder coordinar diferentes iniciativas de movilización y de organización, para mejorar las condiciones de la educación.

Por lo cual, en el año de 1971 varias organizaciones juveniles de izquierda (JUCO, JUPA, Vertientes Camilistas, MOEC), buscaron crear un referente organizativo que facilitara la coordinación de los procesos movilización y organización, aunque dicha iniciativa no se logró consolidar por las diferencias en la lectura y los objetivos que debía cumplir dicha organización, porque uno de los sectores consideraba que esta organización debería responder a las necesidades “concretas” de los y las estudiantes, garantizando su construcción amplia y de base en cada una de las instituciones educativas y regiones del país, donde la misma no respondiera necesariamente a una sola corriente ideológica, sino que en cambio fuera amplia, permitiendo un dialogo abierto con cualquier postura (Villamil, 2013).

La segunda posición planteaba que esta organización debería tener una visión ideológica de carácter más definida, en donde la organización simplemente debía servir de correa de transmisión, es decir, un aparato de “masas”, donde el partido político es el que toma las decisiones y los estudiantes simplemente debían acatar (Villamil, 2013), tal como lo presenta Jorge Villamil, el cual estuvo presente cuando se realizó dicha reunión:

Dentro del desarrollo y la discusión de este primer Congreso, que busca constituir un referente organizativo y gremial para los estudiantes de secundaria, existían diversas posiciones sobre los objetivos que debían cumplir dicha organización y la forma de la misma, porque dentro de las diferentes organizaciones de izquierda que promovían la construcción de esta organización, habían miradas totalmente diferentes: Para la Jupa del MOIR esta organización debería responder a los dictámenes y orientaciones de los sectores políticos y representando fielmente la visión ideológica, dando como resultado que según la visión de ellos la organización nacional de estudiantes de secundaria fuera un aparato. Los compañeros que compartían en ese entonces la teología de la liberación también estaban de acuerdo con esa posición, en cambio la JUCO, creía que esa organización debía respetar los escenarios democráticos y de construcción con el estudiantado, esta organización tenía que ser de carácter gremial (Villamil, 2013, Teusaquillo, Entrevista No 1).

Estas organizaciones de izquierda emprenden la construcción de esta organización única, escenario que se dio en la ciudad de Armenia y donde se convocaron estudiantes de las diferentes regiones del país, pero que en el primer día este congreso se rompe por las diferencias “irreconciliables” entre las organizaciones.

En consecuencia, el mismo día en otra institución educativa (colegio privado) del municipio, la JUCO en compañía de otras expresiones realiza otro congreso estudiantil, en donde fundan la U.N.E.S (Unión Nacional de Estudiantes de Secundaria). En esta reunión, en donde se encuentra una significativa presencia de varias delegaciones de diferentes regiones y departamentos del país, los estudiantes asistentes y las organizaciones definen la plataforma, en donde se hace énfasis en la promoción y defensa de la educación pública con cobertura, gratuidad, con bienestar estudiantil, democrática y científica, buscando consolidar el sector educativo, como uno de los pilares para el desarrollo, la democracia y la soberanía nacional (Villamil, 2013).

Si bien la U.N.E.S no era la única organización de carácter nacional, era el proceso organizativo más importante, puesto que contaba con una significativa presencia en varias regiones del país, ya que contaba con varias filiales (organizaciones estudiantiles locales y regionales) y permitiendo la coordinación de las iniciativas, jornadas nacionales de movilización (Villamil, 2013). En el proceso de organización, los colegios nacionales jugaron un papel importante (INEM, Normales, Santanderinos, Técnicos,

entre otros), puesto que en varias de estas instituciones existían organizaciones estudiantiles propias, que tenían una especificidad dentro de sus objetivos y dentro de sus forma organizativa, pero a nivel nacional se articulaban a la organización.

La década de los setenta fue un periodo de tiempo en donde se desarrollaron grandes hitos históricos entorno a los procesos de movilización social, los enormes paros en los años 1976, 1977, especialmente este ultimo y donde los estudiantes de secundaria no fueron ajenos a este contexto, tal como lo presenta Liz Cabrera en su estudio de caso de los procesos de identidad de los habitantes de la localidad de Kennedy y del INEM durante el paro de 1977:

En el INEM Francisco de Paula Santander, el primer día del PCN, los estudiantes liderados por el Consejo estudiantil y/o por iniciativa propia, desde tempranas horas hicieron presencia en la institución gritando consignas en contra del gobierno por el alto costo de la vida, a la vez que se pronunciaban frente a las directivas solicitando la orden de salida. Los líderes estudiantiles, impidieron la realización de clases; convocaron a la asamblea permanente, e incentivaron a los docentes a participar en las manifestaciones (Cabrera, 2011; Pág. 52).

Este caso representa el papel que jugaban las instituciones educativas dentro de los grandes hechos de la movilización y los procesos de protesta social durante este año en donde se genera el hito más importante de lucha social dentro de la historia reciente en Colombia. Tal como lo señala García “El simple anuncio del alza en el transporte en julio del 77 desató una cascada de protestas estudiantiles que provocaran arrestos y heridos de bala que cobraron la vida de dos estudiantes de Bachillerato (García, 2001; Pág. 180).

En esos años, si bien la participación de los estudiantes de secundaria en varias regiones fue significativa, aunque se dio en mayor medida de manera espontanea y nada planificada, Jorge Villamil ex presidente de la U.N.E.S lo señala:

Ese día en que se dio el paro del 77 nos encontrábamos en la décima con Jiménez, ya había comenzado a faltar el transporte y se estaban presentando unos significativos enfrentamientos con la policía en varios barrios, además que en el centro se estaba comenzando a colocar las primeras confrontaciones, hasta el punto que vimos varios de nuestros compañeros corriendo de la policía porque estaban reteniendo a todo el mundo (Villamil, 201, Teusaquillo, Entrevista No 1)

Durante la década de los 80's, en su primera mitad se continúa con la tendencia en el número de protestas y de acciones colectivas de parte de los estudiantes de secundaria, originadas principalmente por las paupérrimas condiciones en infraestructura y condiciones materiales en las instituciones educativas públicas, donde los estudiantes de secundaria no fueron ajenos al conflicto. Lugares como Ciénaga, Pasto, Popayán, Cali, Barrancabermeja, Betulia fueron escenarios de manifestaciones por la situación presupuestal y deficitaria de vieja data a los colegios y la desatención de las autoridades de educación (García, 2001; Pág. 180). En estos años se empieza a manifestar dentro de la “administración” de la educación la incursión del culto a las lógicas administrativas, es decir, los recursos y su manejo están por encima de los fines pedagógicos y sociales, tal como lo manifiesta Henry Bocanegra en un análisis de los documentos del XII Congreso de Fecode:

La crisis financiera y el caos administrativo le han traído a la educación funestas consecuencias, entre las que podemos resaltar la disminución de la tasa de crecimiento de la cobertura del sistema, mientras que la mitad de la población en edad escolar continúa por fuera del sistema educativo y en el país todavía existen millones de analfabetos; el deterioro creciente de la infraestructura física y la supresión del suministro de materiales didácticos, instalaciones deportivas y recreacionales y otros elementos indispensables en el proceso de enseñanza aprendizaje)...(La consecuencia más grave de la crisis del sistema educativo es el deterioro de la calidad de la educación, que no es como la consideran los ideólogos de la política educativa oficial un simple problema de rendimiento, sino algo más complejo y profundo que tiene que ver con la falta de una adecuada formación y capacitación de los docentes; la imposición de planes y programas trazados por organismos internacionales, cuyos contenidos y métodos de enseñanza se imponen desde las altas esferas burocráticas como simple transferencia de innovaciones tecnológicas y pedagógicas extranjeras (Fecode, 1984;Pág 2) (Bocanegra, 2010; Pág. 7).

Estos importantes procesos de movilización que se dan como consecuencia a la antesala a la política neoliberal y su implementación en Colombia, ya que los diferentes gobiernos de esta década dedican varios esfuerzos para la descentralización administrativa-financiera, porque con la crisis y los cambios de la economía mundial y el peso del modelo económico del libre mercado, en varias instituciones educativas que eran de responsabilidad del estado central pasan a hacer parte de los entes territoriales locales, cuestión que genera un importante proceso de movilización durante esa década

además de diferentes tomas y acciones colectivas por parte de los estudiantes de secundaria (Archila, 2012, Bocanegra,2010).

En este contexto el papel de la U.N.E.S se podría caracterizar en dos momentos en esta década; el primero es una permanencia o continuidad de su influencia en relación con la década anterior, donde su participación fue crucial dentro de la promoción de los escenarios de movilización local, nacional y de visibilización de las propias reivindicaciones que tenía cada una de las instituciones educativas. En esta década empiezan a sobresalir como una gran tendencia las denuncias y las demandas entorno a los derechos humanos, puesto que en esta década se fortalecen los procesos de represión, guerra sucia y estigmatización de los líderes sociales, cuestión a la cual, la organización no fue exenta (Agudelo, Olave, 2013). El segundo momento de la organización en esta década esta cruzado por un periodo de crisis y de reflujo, ocasionado por un problema organizativo dentro de las federaciones regionales y en la organización nacional, ocasionado por la llamada guerra sucia y la crisis ideológica de la izquierda, este segundo factor tuvo una fuerte incidencia dentro de la organización, ya que la Juventud Comunista Colombiana en muchas regiones dinamizaba los diferentes procesos organizativos, esto dio como resultado que la U.N.E.S dejara de existir para el año de 1990, tal como lo señala Magnolia Agudelo y Harold Olave líderes Juveniles a finales de los años ochenta y comienzo de los 90 (Agudelo, Olave,2013).

En estos años, era muy complejo el contexto para el desenvolvimiento de las organizaciones sociales y de izquierda, porque con la caída de la Unión Soviética y bloque del este, la guerra sucia y la persecución de organismos del estado de todo aquel que piense diferente. Todos estos factores, influyeron que para finales de la década se desarrollará una gran crisis organizativa dentro de la organización hasta el punto que solo en el plano nacional quedaran tres miembros en la Juventud Comunista (Agudelo, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 2).

Estos cambios se pueden entender no sólo en la estructura sino también en la acción misma como producción de los seres humanos, son procesos y transformaciones en el orden político y social en todo el globo, a partir de la caída del “*socialismo real*”, el

triumfo de las ideologías del fin de la historia y la instauración de un modelo económico en donde todo es susceptible de venderse y de comprarse. Las organizaciones de izquierda, como producto de este panorama entraron en una profunda crisis, dando como resultado que muchos de sus procesos organizativos dejaran de existir o perdieran altos porcentajes de su militancia (Archila, 2005).

En este complejo panorama las organizaciones juveniles buscaron superar este descenso en los procesos de lucha y segregación social, además de un reflujo entorno a la influencia dentro de los sectores juveniles y sociales. Como resultado de lo anterior, varias organizaciones de izquierda buscaron por diferentes medios realizar una serie de iniciativas (Encuentros, Reuniones, etc.) buscando fortalecerse y fortalecer los procesos de movilización (Olave, 2014).

Pero antes, es necesario mencionar el contexto del comienzo de la nueva década para tener claro el panorama, sobre los cambios que se estaban dando dentro de la realidad Colombiana para este momento.

En estos años el país está viviendo unas importantes reformas como consecuencia de la elaboración de la Constitución del 91, generando dentro de los movimientos sociales, partidos y movimientos políticos un aire de expectativa frente al mejoramiento de las condiciones para la movilización social, la participación, la organización y la libertad de expresión.

En este sentido, el Gobierno Nacional tenía como apuesta lograr una “modernización” de la educación con los nuevos postulados consagrados en la carta Magna, realiza una reforma educativa, la cual recoge muchos postulados dados por el Magisterio y otros sectores sociales, que va ser llamada la Ley General de educación Ley 115, la cual a pesar de su apuesta por generar un proceso educativo de carácter laico, democrático y diverso, además de garantizar las partidas y las reglas para el pleno financiamiento de la

educación pública, también abre la posibilidad para que el sector privado pueda fortalecerse dentro de este sector.

4.2 Nacimiento de la Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria ¿el fénix?

En este contexto surge la iniciativa de consolidar nuevamente una organización estudiantil de carácter amplio y gremial, que logró recoger los intereses de las y los estudiantes, buscando fortalecer los espacios democráticos, pedagógicos y culturales. Por lo cual para diciembre de 1993 se realiza el IV Festival Nacional de la Juventud en la ciudad de Cartagena y cuenta con una participación de aproximadamente 3.000 jóvenes de todo el país, donde la mayoría de los asistentes eran estudiantes de Secundaria. Como resultado de las discusiones se define realizar un *congreso estudiantil*, con la finalidad de poder constituir una organización de carácter nacional, que pueda facilitar la articulación, la movilización social y la construcción de la nueva escuela. En este sentido, para el siguiente año se realiza el *Congreso de Fundación* en el Colegio Camilo Torres en la Ciudad de Bogotá, en donde se aprueba su plataforma y estructura organizativa (Olave, 2014).

Después de su conformación, la A.N.D.E.S sufre un proceso de crecimiento por varias regiones del país, entre las que se destacan; Arauca, Huila, Pereira, Cali, Bogotá, Bucaramanga, Cartagena, Guajira, Arauca, Caquetá, Catatumbo y Barranquilla, gracias a la promoción de las instancias de participación estudiantil recientemente legalizadas (los consejos estudiantiles), la creación de organizaciones y las particularidades locales, principalmente dentro de las instituciones educativas de carácter nacional, por ejemplo los INEM, con el movimiento Estudiantil MI8⁴.

⁴ Movimiento Estudiantil 8 de Marzo, iniciativa promovida por la A.N.D.E.S que busca articular y organizar a los estudiantes de secundaria de los INEM.

En este periodo se realizan diferentes acciones colectivas a lo largo y ancho del país, especialmente en el sur del país, motivadas por los cambios administrativos ya que muchas instituciones educativas que eran responsabilidad del gobierno central pasan a manos de los entes territoriales, cuestión que afecta las instituciones educativas por la pérdida de los recursos, además con el agravante que la educación de carácter técnico industrial empieza a perder interés por parte del Ministerio de Educación y los sectores dominantes. Otro elemento que fortaleció los procesos de acción colectiva, fue el rechazo a la vinculación de los jóvenes al servicio militar obligatorio, generando varias tomas de instituciones educativas, negándose a la presencia de los jóvenes en escenarios militares o de represión, principalmente en el departamento del Huila, miembro de la A.N.D.E.S (1994-1996) (Vargas, 2014).

En estos años la organización se encontraba en un significativo asenso, ya que se estaba creando en las diferentes regionales la A.N.D.E.S, procesos que respondían de manera particular a los contextos y las particularidades regionales. En el caso del Huila, región en donde me encontraba, aproximadamente en el año de 1994, se realizó una toma de una institución educativa impulsada por la A.N.D.E.S, manifestando públicamente el rechazo al servicio militar obligatorio y al militarismo (Vargas, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 3).

En el II y III congreso, las discusiones van a girar sobre el proceso de construcción del movimiento estudiantil, articulado a las jornadas de movilización, las luchas locales⁵ y la participación dentro del proceso de paz (Los diálogos del Caguan, entre la insurgencia y la guerrilla de las FARC-EP) . Dentro de estos *congresos* se genera una heterogeneidad organizativa a nivel nacional, ya que muchas regiones emergen o se fortalecen por medio de coyunturas propias o contradicciones locales, mientras otras se debilitan.

En la siguiente década el gobierno de Andrés Pastrana, realiza una serie de reformas con la finalidad de poder acomodar y armonizar la política educativa con las demandas del

⁵ En este periodo es pertinente mencionar que durante la década de los 90, el sistema neoliberal no hubiera avanzando de manera tajante en el plano Nacional, si no hubiera sido repelido por grandes escenarios de protestas, movilizaciones etc. unas importantes movilizaciones por el mejoramiento de las condiciones sociales en instituciones educativas y entes territoriales, en concreto , porque también en este periodo es donde el modelo de Educación Técnica (INEMS e institutos de carácter Técnico entran en una crisis de financiación), generando así escenarios de protestas, movilización y toma de instituciones educativas.

sector neoliberal, generando un gran proceso de movilización y resistencia dentro del sector de la educación, iniciado con la radicación de la propuesta del Plan Nacional de Desarrollo, la ley 715 y la reforma constitucional a las transferencias, hechos que van a determinar una sistemática asfixia presupuestal, pauperización de las condiciones y crecimiento de la privatización de las instituciones educativas. Esto generó como respuesta, un gran proceso de rechazo e indignación que se manifestó en grandes jornadas de movilización, tomas de instituciones educativas y cese de actividades. Tal como lo menciona Organizador nacional de la A.N.D.E.S (2011- hasta la actualidad) Jhonny Marín:

Este periodo de movilización fue una de las respuestas más recientes al creciente proceso de pauperización de las condiciones presupuestales y de la incursión del neoliberalismo dentro de la educación en Colombia. Estas medidas generaron una gran respuesta de parte de los sectores educativos, especialmente del sector del magisterio que rechazaban de facto este tipo de medidas, lo cual derivó en un Paro Nacional Educativo, en donde millones de estudiantes de secundaria se vieron afectados, además que la A.N.D.E.S se colocó en la tarea de agitar y fortalecer los procesos de movilización y de lucha. Hasta el punto que logró ser uno de los principales referentes organizativos, haciendo parte de las instancias de negociación con la institución (Marín, 2013, Teusaquillo. Entrevista, No 4).

En este año se dio un importante proceso de movilización social, ya que la mayoría del sector educativo entro en paro o cese de actividades en varias regiones del país, pero a pesar de ser una de las manifestaciones más nutridas y más largas en los tiempos recientes no pudo generar que se llevara a cabo sus exigencias. Esto dio como resultado un importante hito dentro de la organización, ya que la misma fue uno de los interlocutores con el Gobierno, gracias a su representatividad, dada por los procesos de movilización en las regiones y en la ciudad de Bogotá.

El tercer congreso de la A.N.D.E.S se realizó en la ciudad de Bucaramanga en el año 2001, contando con la participación de casi mil delegados, donde la discusión gira sobre cómo hacer los procesos de movilización y organización estudiantil más contundentes, ya que para ese momento era necesario romper con la lógica coyunturalista, se debía recoger a todos esos activistas estudiantiles que se destacaron en los momentos de

masiva movilización social, con la finalidad que dichos procesos pudieran nutrir y fortalecer su influencia como organización, evitando el desgaste humano y organizativo.

Para ese momento, se propuso una reestructuración a través de una forma de organización flexible que permitiera responder a las necesidades de los procesos presentes en los diferentes territorios, con la finalidad de garantizar un crecimiento y funcionamiento estructurado, a través del desarrollo de diferentes iniciativas de movilización y de organización para las y los estudiantes. Durante este periodo, varias expresiones organizativas de izquierda (Comuna Universitaria, FUN-Comisiones⁶ y organizaciones anarquistas) deciden vincularse a la organización, participando dentro de cada de una de las instancias de base hasta las direcciones (Marín, 2014).

Los siguientes años van a estar marcados por importantes procesos de movilización y tomas de colegios, principalmente en la ciudad de Bogotá, pues bajo la alcaldía de Peñalosa, se instaura en la cabeza de María Cecilia Vélez White, futura Ministra de Educación del Gobierno de Álvaro Uribe Vélez y cabeza de la revolución Educativa, un modelo de privatización de la educación pública amparada en dos visiones; la primera es la concesión de instituciones educativas; y la segunda son los convenios educativos, instaurados con la ley 715 del Gobierno de Pastrana y radicalizadas con la revolución educativa.

Estas políticas son resistidas por un paro educativo que dura aproximadamente dos meses, convocado por la ADE⁷ y por diferentes expresiones organizadas de los estudiantes de secundaria, donde se encuentra presente la A.N.D.E.S. Dicho proceso va a estar articulado en una Coordinadora Distrital Estudiantil, logrando detener la entrega

⁶ Federación Universitaria Nacional-Comisiones.

⁷ Asociación Distrital de Educadores.

de unas instituciones educativas a entes privados a través de tomas masivas y movilizaciones distritales en varias localidades (Virviescas, 2014)⁸.

4.3 La crisis

En el IV Congreso Nacional de Estudiantes realizado en la ciudad de Barranquilla, se genera una fuerte tensión dentro de la organización, ya que los sectores políticos que hacían parte de la misma manifiestan importantes contradicciones frente al papel que debería cumplir la A.N.D.E.S en relación con el contexto político nacional, esta ruptura va ser generada por un rompimiento interna dentro de la JUCO, organización que tenía una gran influencia dentro de la organización. Una de las tendencias de esta organización planteaba que la A.N.D.E.S debería ser una organización más radical caracterizada dentro de su accionar y plataforma casi análoga a una organización de izquierda juvenil, además que se debía diluir dentro de una nueva organización (Federación de Estudiantes de Secundaria)⁹.

La otra tendencia tenía su posición apoyada en los otros procesos organizativos, planteaba que la organización debería tener un carácter amplio respondiendo a las necesidades educativas y sociales de los y las estudiantes, garantizando la plena participación de los estudiantes con su sentido común. Como producto de esta tensión en dicho escenario se genera uno de los primeros rompimientos y la desarticulación de la A.N.D.E.S a nivel nacional, hasta llegar al punto que casi deja de existir como referente organizativo, ya que solamente se mantuvo como organización nacional por el voto de Bogotá, pues se encontraban en un empate técnico y el voto del delegado inclino la balanza hacia la segunda posición anteriormente mencionada (Virviescas, 2014,

⁸ Conferencia dictada por Jorge Virviescas, organizador distrital de la A.N.D.E.S entre el 2002 hasta el 2004.

⁹ Federación de Estudiantes de Secundaria (F.E.S)

Monsalve, 2014), Tal como lo menciona William Monsalve, miembro de la Secretaría Técnica Nacional en ese momento :

Dentro del momento de la definición existían dos posiciones; la primera, planteaba que la A.N.D.E.S en su conjunto debían sumarse y hacer parte de la Federación Nacional de Estudiantes de Secundaria y que dentro de su plataforma y visión organizativa debía caracterizarse como una organización de izquierda, la segunda posición, planteaba que dicha sumatoria era nada más un cambio de nombre y que no existían un cambio trascendental, porque no existían otros procesos diferentes que aglutinar dentro de dicha organización y que se debía continuar con el acumulado histórico, con una visión amplia no solo delimitada a una visión ideológica (Monsalve, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 5).

Durante los siguientes dos años, en varias regiones del país se van a generar unos importantes conflictos y rupturas dentro de la organización como producto de ese hecho, cuestión que va a ser superada a partir del año 2007, ya que el sector que proponía la creación de la F.E.S se desvincula totalmente de la A.N.D.E.S. Este es uno de los periodos más críticos de la A.N.D.E.S, ya que pierde muchos de sus miembros e influencia. En el caso de Bogotá se pierde la presencia en casi la totalidad de las localidades (Kennedy, Bosa, Rafael Uribe Uribe y Santa Fe) y colegios estratégicos como (INEM de Kennedy y Camilo Torres entre otros). Esto da como resultado, que la organización comience un periodo de reconstrucción dentro de las diferentes regiones del país y en el caso de Bogotá se realizan una serie de visitas a los colegios, con la finalidad de poder constituir nuevamente el proceso de la A.N.D.E.S cuestión que se da en el marco de un panorama complejo, por los pocos recursos humanos y materiales, para volver a recuperar la envergadura y la influencia con la que anteriormente contaba (Monsalve, 2014).

4.4. Los cuatro millones de estudiantes en las calles.

Este periodo de reconstrucción solo va a empezar fortalecerse hasta el año 2007, cuando la organización alcanza una mediana estabilidad. A comienzos del segundo gobierno de

Álvaro Uribe Vélez se genera un importante hito dentro de la movilización social, como consecuencia de la presentación del proyecto de Ley del Plan Nacional de Desarrollo¹⁰ y de reforma a las transferencias del acto legislativo 007, las cuales tenían como objetivo congelar las partidas presupuestales a las instituciones educativas y los entes territoriales, generando una enérgica respuesta del Magisterio pero más reducida en comparación con la movilización del año 2001, pues en ese momento los estudiantes de secundaria jugaron un papel más importante debido a que en muchas regiones se realizaron espacios de articulación (reuniones) entre la comunidad educativa (padres de familia, docentes y estudiantes), favoreciendo el accionar conjunto entre estos actores, los cuales se verán materializados en las tomas de las instituciones educativas y las movilizaciones regionales.

En el caso de Bogotá para el mes de Mayo se van a realizar unas 40 tomas de colegios por parte de los estudiantes de secundaria en compañía de sectores del magisterio (Pardo, 2012). Tal como lo señala Deisy Aparicio quien fue agremiada a la organización en ese periodo de tiempo en el Colegio Liceo Femenino (2014):

El gobierno con esas reformas buscaba profundizar el modelo Neoliberal dentro de la educación, pero diferentes sectores sociales; los maestros y los estudiantes fueron los primeros en oponerse, y millones de estudiantes respondieron al llamado de defender la educación pública, dentro de los colegios y las calles. Para ese periodo se movilizaron aproximadamente cuatro millones de personas, en especial los estudiantes, quienes eran uno de los sectores más combativos, los cuales nos habíamos tomado varias instituciones educativas, agitábamos las movilizaciones en cada uno de los espacios y llevábamos el paro en mayor parte gracias a nosotros y a nosotras. Hasta en ese momento en un espacio de articulación con otras organizaciones logramos constituir un pliego nacional de estudiantes de secundaria (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

En esta coyuntura de intenso movimiento la A.N.D.E.S vuelve a tener un ascenso y se fortalece gracias a la promoción de la movilización y fomento de la creación de espacios organizativos-estudiantiles (asambleas, coordinaciones, reuniones y escuelas de formación), los cuales tenían como meta recoger las principales problemáticas a través

¹⁰ PND, 2007. Los artículos 34 y 38 plantean que las Universidades Públicas deben hacerse cargo del pasivo pensional, dando como resultado que esta medida promueva la privatización de la educación pública.

de los pliegos estudiantiles en el escenario local. En el plano nacional, la organización promueve la realización de la IX Escuela Nacional de Liderazgo Estudiantil y la segunda Marcha Nacional de Estudiantes de Secundaria¹¹. Estos fueron los escenarios internos de la A.N.D.E.S de acumulación y fortalecimiento (Aparicio, 2014).

Pero también a finales de ese año surge la iniciativa de promover un encuentro de carácter nacional con otras expresiones de secundaria, bajo el propósito de unificar la mirada y el quehacer de las organizaciones frente a este momento, es decir, qué táctica deberían realizar los estudiantes de secundaria y cómo se verían representadas sus problemáticas¹². Dicho proceso fue promovido, y financiado por Fecode. Este encuentro fue manejado por cuatro organizaciones de secundaria principalmente (A.N.D.E.S, F.E.S, O.C.E y Consec¹³), dando como resultado la creación de un escenario de Coordinación Nacional llamado C.O.N.A.C.E.S¹⁴, el cual trabajó principalmente para facilitar los escenarios de movilización nacional. Sin embargo, las conclusiones del encuentro así como la coordinadora solo funcionaron durante el periodo de movilización, ya que posteriormente dicho espacio desapareció y no volvió a funcionar, debido a los desgastes generados entre las organizaciones, la lógica coyunturalista y el nulo interés en los procesos.

En el año 2008 se realiza el V Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria el cual se va a realizar en la ciudad de Yumbo, Valle del Cauca, contando con una participación de aproximadamente 500 estudiantes de diferentes regiones del país, especialmente de Pereira, la Costa Atlántica, Norte de Santander, Sur Occidente del país entre otras. Este congreso responde a un gran periodo de movilización que recoge los acumulados organizativos producto de la movilización (afiliados) generando aportes en la construcción táctica y estratégica de la educación, pero su prioridad estaba centrada en

¹¹ Movilización Nacional que se ve nutrida por la asistencia de diferentes regiones y se desarrolla desde el Municipio de Fusagasugá hasta la ciudad de Bogotá en el marco del Paro Nacional Educativo, convocado por FECODE y por varios sectores sociales.

¹² Encuentro realizado

¹³ Consejo Nacional Superior Estudiantil

¹⁴ Coordinadora Nacional de Estudiantes de Secundaria.

fortalecer un proceso de reconstrucción que garantizara la estabilización de la organización en sus diferentes regionales, tal como lo menciona Marco Ruiz Palacios agremiado y dirigente estudiantil en el local de la A.N.D.E.S de Risaralda:

Este congreso contó con una masiva participación de varios estudiantes de las diferentes regiones del país, realizándose en una etapa muy compleja para el sector educativo y para el movimiento estudiantil, ya que nos encontrábamos en un periodo de reflujo, es decir, en una disminución en los procesos de movilización y de lucha estudiantil. Por lo cual, uno de los principales retos para ese momento era construir una táctica acertada, que permitiera poder enfrentar este momento complejo y poder avanzar en los procesos de lucha y organización estudiantil. En consecuencia, se le da una importante prioridad al tema de la objeción de conciencia, como una propuesta renovadora que podía revitalizar en otras instancias la movilización y la lucha estudiantil (Ruiz, 2014, Pereira, Entrevista No 7).

Siguiendo los mandatos del Congreso, se promueve la construcción de un foro para el segundo semestre del año sobre la Objeción de Conciencia al servicio militar obligatorio, que busca fortalecer dentro de los estudiantes de secundaria y los diferentes estamentos la conciencia del no militarismo de la vida juvenil, con el fin de materializar esta propuesta en la promoción de un proyecto de ley que la reglamente. En este sentido, en mayo de dicho año se desarrolla esta acción con la participación de quinientos estudiantes de diferentes regiones del país, rechazando la obligatoriedad del servicio militar para la guerra y las políticas neoliberales. Posteriormente, este proyecto de ley va a ser hundido, por mandato del gobierno y de las fuerzas militares, por ser un proyecto de ley contrario al espíritu de la seguridad democrática, tal como lo menciona Deisy Aparicio:

Esta iniciativa recogía el sentir de varios sectores sociales que no estaban de acuerdo, con apoyar y hacer parte de la política militarista del régimen, que en cambio de fortalecer los procesos de justicia; educación, salud, acceso al empleo. Fortalece el aparato militar, la represión y la vinculación de los jóvenes al conflicto, ya que este sector es uno de los más perjudicados y que lleva sobre sus hombros la guerra. En consecuencia, creemos que el estado debe garantizar aplicar los tratados internacionales que ha firmado (Los derechos sociales y políticos), los cuales son vinculantes para la jurisdicción actual, y en ese sentido la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, es un derecho que se debe reglamentar, en perspectiva que los jóvenes puedan elegir libremente si quieren hacer parte del servicio militar (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

En los siguientes años, las movilizaciones locales van a ser esporádicas (participación dentro de las movilizaciones del día del estudiante caído, y otras movilizaciones locales).

Además entre los años 2008 y 2009, emergen otras agendas principalmente del mundo juvenil, donde la A.N.D.E.S participa desde su visión particular dentro de espacios de discusión con otras expresiones del mundo juvenil, en donde los ejes del debate se centraban en la construcción del movimiento juvenil colombiano y la conformación de una ley estuararía de juventud, que brindara los derechos a las y los jóvenes a la participación, organización y pleno acceso a todos los derechos, este proceso culminaría con la realización del IX Festival Nacional de la Juventud en el año 2010 en la ciudad de Bogotá. Iniciativas que requirieron que la organización delegará a varios miembros de la dirección y de las instancias locales para la participación en dichas propuestas para que dichos escenarios pudieran valorar las apuestas políticas de la organización, tal como lo menciona Deisy Aparicio:

En este periodo la A.N.D.E.S amplía un poco la perspectiva de trabajo con otras expresiones que van más allá del sector estudiantil, con la finalidad de poder analizar las problemáticas que aquejan a los jóvenes y que es necesario participar, ya que somos una organización compuesta por jóvenes, teniendo como perspectiva influir dentro de otros espacios principalmente en la defensa de la democracia, la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio y la unidad juvenil. Puesto que la A.N.D.E.S desde su comienzo se conformó en un espacio amplio y compuesto por varias expresiones de jóvenes. (Aparicio, 2014, Entrevista No 6).

En el año 2011 se realiza el VI Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria, realizando una variación sobre la forma de afiliarse a la organización, además de retroalimentar sus postulados dentro sus conclusiones, permitiendo hacer un proceso de mayor lectura acorde a las necesidades y realidades de las y los estudiantes, sacando siete grandes ejes de discusión y trabajo: Organización y Movimiento Estudiantil, Participación, Derechos Humanos y Objeción de Conciencia, Bienestar Estudiantil, Tarifa Diferencial, Calidad Educativa y Modelo Pedagógico.

Estos ejes permitieron dar un mejor acercamiento a la realidad que viven los estudiantes de secundaria, apostando a fortalecer los escenarios de participación estudiantil, como los consejos, personerías y órganos de representación estudiantil, además de colectivos autónomos, porque muchas de las intervenciones de los asistentes mencionaban que los escenarios de participación y de organización estudiantil no se limitaban a espacios de carácter institucional. Dando como resultado que una de las principales conclusiones, sea promover el fortalecimiento de escenarios de participación de carácter amplio y autónomo con el propósito de promover la construcción del movimiento estudiantil, sin dejar de lado los espacios formales, institucionales y no institucionales; favoreciendo la promoción y defensa de los derechos de las y los estudiantes. Tal como lo menciona el documento de conclusiones sobre el eje de participación y democracia:

Debemos entonces promover al interior de los colegios la lucha por la democracia escolar, re-significando su papel y poniendo al centro la necesidad de romper toda forma de autoritarismo que desde la imposición disciplinante, coarte y coaccione los derechos de los estudiantes]... [Es prioritario avanzar en lograr construir propuestas que integren las iniciativas de los estudiantes con los representantes estudiantiles y las formas de participación amplias que se organicen por los propios estudiantes, generando procesos de acuerdos alrededor propuestas concretadas en pliegos que contengan los ejes de promoción y defensa de los derechos de los estudiantes y los derechos humanos, articuladas a los procesos organizativos existentes, ligadas a la movilización y acción conjunta de los estudiantes. Se hace necesario recuperar los espacios de representación y las formas organizativas autónomas de los estudiantes como herramientas reales para expresar alrededor de las directivas las exigencias del estudiantado y permitir que su interlocución responda realmente a la defensa y promoción de la democracia escolar en todos sus órdenes]... [Hablar de la lucha por una convivencia democrática en la escuela, implica tener en cuenta la practica pedagógica, la cual está amenazada bajo el aumento progresivo de la imposición de un modelo cultural de sociedad autoritario y militarista, que pretende aniquilar por completo la crítica como acción del pensamiento, la creación y el desarrollo de todas las capacidades humanas, como elemento necesario para formar sujetos transformadores, reduciendo el pensar y el actuar a la obediencia y la sumisión a las leyes construidas por la violencia institucional de los regentes del proceso educativo, que desde el poder académico y disciplinario establecen conductas ordenadas para seres mediatizados por medio del castigo y la vigilancia. Es preciso avanzar en la unidad con la comunidad educativa y sobre todo con el profesorado en la reflexión y construcción de un proyecto pedagógico alternativo, democrático, plural e incluyente, que permita contener los mecanismos y formas de autoritarismo que traen consigo la actual política neoliberal (A.N.D.E.S, 2011; Pág. 2).

Dentro de este campo, también se valoró, la importancia de promover las jornadas de movilización, en procura de articular a otros sectores para la movilización educativa. En

el caso de los derechos humanos y la objeción de conciencia, se denuncia las dinámicas de control (la presencia de cámaras, el control sobre el cuerpo, etc.) y de autoritarismo escolar por parte de las directivas, negando los derechos fundamentales (manuales de convivencia autoritarios), además el rechazo a la presencia de las fuerzas militares dentro de las instituciones educativas, como medio para la solución de los conflictos, tal como lo menciona Deisy Aparicio:

En el marco del Congreso varios agremiados a la A.N.D.E.S del regional de Sucre hacen la denuncia pública, que dentro de una institución educativa se encontraba un C.A.I (Centro de atención inmediata) de la policía nacional, hecho que viola el derecho internacional humanitario y compromete a la población dentro de las lógicas del conflicto armado, acción que representa la vinculación de la población civil a las lógicas de control ocasionadas por el conflicto social y armado que vivimos todas y todos. (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

El bienestar estudiantil, queda definido como aquellas series de características y condiciones, que garantizan el pleno desenvolvimiento del acto educativo bajo un principio digno e integral del ser humano, concepción materializada en; alimentación, infraestructura, transporte, material didáctico, clases y, programas de cultura y artes. Elementos que fueron cruciales en la discusión, tal como lo señala el documento de las conclusiones:

Por otra parte es importante que las instituciones educativas brinden espacios para la formación integral de los estudiantes, en ello implica mejorar las plantas físicas, aumentar la dotación de laboratorios y construir los que no existan, así como brindar actividades extracurriculares. En el tema de salud se exige a los gobiernos nacional, regional y local crear enfermerías que permitan atender a los estudiantes así como psicoorientadores que mejoren la parte emocional de los estudiantes. (A.N.D.E.S, 2009; Pág. 7).

El tema de calidad educativa y modelo pedagógico, se generó por medio de una discusión sobre los fines de la educación en Colombia, ya que el estado privilegia los fines de la educación únicamente a cumplir las demandas de la *globalización hegemónica*, y en cambio desde la A.N.D.E.S se busca promover unos fines educativos que respondan a las particularidades regionales, territoriales y nacionales del país, permitiendo su construcción por medio de las demandas particulares de las comunidades, por ende, es necesario realizar un modelo educativo que responda a las

necesidades sociales, culturales, económicas y políticas del país, permitiendo un modelo heterogéneo, local y diverso. El cual no solo este supeditado a los estándares de medición, sino que en cambio se pueda articular a la construcción de sujetos críticos, constructores de comunidad y democracia, tal como lo menciona las conclusiones frente a los puntos anteriores:

Esta situación ya no es tema oculto o lejano de la conciencia de los estudiantes, nosotros como principales actores del escenario educativo, creemos en la importancia de estos espacios de socialización, análisis y discusión de problemáticas, es importante resaltar que la postura de los estudiantes frente a la calidad actual de la educación converge en la mayoría de sus aspectos por situaciones que se presentan en todos los ámbitos escolares, la escuela se ha convertido en un lugar que no es agradable para los estudiantes y en ocasiones para los profesores, peor aún la escuela actual ya no cumple el papel de formadora personas si no que se ha convertido en reproductora de mano de obra barata. Dentro de las diferentes problemáticas que pueden dar evidencia de esta situación están la desprofesionalización de la carrera docente, perdiendo espacio hacia la pedagogía y la didáctica propia de esta. Los estudiantes de secundaria visionamos una educación de calidad, oportuna, incluyente, participativa, critica, propositiva, que nos forme para la vida, como seres integrales con principios éticos, capase de desarrollar trabajos colectivos enfocados a un objetivo común, que facilite la vida en sociedad, una educación que garantice la libertad de pensamiento, de expresión, de formación y así garantizar el real progreso de nuestro país. (A.N.D.E.S, 2011; Pág. 8).

Posteriormente a la realización de este Congreso el país vive un gran periodo de agitación social, principalmente causado por la voluntad del gobierno de presentar un proyecto de Ley que reforma a la Universidad, fortaleciendo la injerencia del modelo *neoliberal* y la construcción de un mercado educativo dentro de la educación superior, elemento que ayudo a fomentar los procesos de movilización social dentro de las regiones principalmente del sector universitario, aunque si bien esta coyuntura no estaba relacionada directamente influyo dentro de la subjetividad estudiantil, pues en todas las jornadas de movilización convocadas por los diferentes sectores sociales, dentro de ellos se resalta la recién creada M.A.N.E¹⁵, la secundaria participo activamente debido a que muchas organizaciones estudiantiles universitarias realizaron diferentes jornadas de agitación dentro de los colegios, generando así que muchos estudiantes se movilizaran pero sin que tuvieran claro el panorama sobre el ¿por qué marchaban?. Aun así en este

¹⁵ Mesa Amplia Nacional Estudiantil

contexto varias organizaciones de secundaria y la A.N.D.E.S agitaron los puntos reivindicativos consagrados en un comunicado que se presentó en conjunto con otros colectivos, construido en un escenario de coordinación entre las organizaciones de secundaria del distrito. Este proceso permitió la creación de la Coordinadora Distrital de Estudiantes de Secundaria, delimitada únicamente para los escenarios de Movilización. También es importante mencionar que la A.N.D.E.S actualmente hace parte de la OCLAE (Organización Caribeña y Latinoamericana de Estudiantes), como coordinadora regional de la parte andina, la cual fue escogida en el Congreso Latinoamericano de Estudiantes celebrado en Uruguay en Agosto de 2011.

Este escenario cumple más de 40 años, como espacio de coordinación entre las diferentes organizaciones dinamizando diferentes acciones en torno a la defensa de la educación pública dentro del todo el continente, es pertinente señalar que el 11 de Noviembre de 2011 a nivel latinoamericano se coordinó una gran jornada de movilización principalmente en los países que se encontraban en una reforma educativa (Chile, Puerto Rico, Panamá, Costa Rica y Colombia).

Este gran proceso de movilización social culminó con el retiro del proyecto de Ley por parte del Gobierno y un proceso de lenta desmovilización por parte del estudiantado, pues los diferentes sectores representados por la M.A.N.E van a comenzar un complejo y tortuoso procesos de construcción de un “Nuevo Modelo de Educación” (Archila, 2012).

CAPÍTULO V: ANÁLISIS

La acción colectiva de la A.N.D.E.S

Este capítulo tiene como objetivo indagar los procesos de la acción colectiva liderados por los miembros de la A.N.D.E.S en las diferentes instancias y sus manifestaciones (protestas, movilizaciones sociales, mítines, tomas de instituciones educativas y las diversas formas de confrontación con las autoridades estatales). Evidenciando su transformación a lo largo del periodo de estudio planteado dentro de las instituciones educativas públicas y privadas del Distrito, pero también la asistencia a otros tipos de escenarios que han hecho parte de la acción colectiva de la organización.

Como bien se mencionó en el capítulo anterior dentro del proceso de contextualización histórica de la organización y de las acciones colectivas de los estudiantes, se logró caracterizar una serie de procesos y tendencias que influyen o determinan las acciones de los estudiantes de secundaria. De lo anterior se puede concluir la no existencia de una única visión o explicación/causa que genere la acción colectiva, ya que la misma está condicionada por las particularidades históricas del espacio concreto, las contradicciones que han marcado la acción colectiva y la disposición a actuar por parte de los estudiantes de secundaria. Por lo cual, a continuación se profundizará sobre este marco explicativo a partir del análisis de caso de las acciones realizadas por los miembros de la A.N.D.E.S.

5.1 Las tomas en los colegios de cartón y colegios campestres.

En el año 2008 se realiza una serie de movilizaciones dentro de las instituciones educativas del distrito, con una serie de contextos particulares y diferenciados. A comienzos de dicho año la A.N.D.E.S apoya un proceso de movilización y de toma de la institución educativa La Amistad de la localidad Octava (Kennedy), esta institución

educativa que se encontraba en un proceso de readecuación de la infraestructura, elemento que había generado una serie de contratiempos y conflictos con la comunidad educativa, especialmente con los estudiantes, porque según ellos el proceso de construcción se había demorado mucho y contaba con una serie de retrasos e irregularidades, esta problemática afectaba gravemente el desenvolvimiento cotidiano de las actividades educativas, porque dependiendo del clima se daban una particularidad de hechos; si el clima era caluroso se generaban fétidos olores, mientras cuando era época de invierno se inundaban los salones provisionales.

Lo anterior, determinó que para la primera parte del año se realizara una protesta estudiantil que derivó en una toma de la institución educativa como medio de protesta y presión, donde se exigía la terminación inmediata de la obra y el mejoramiento de las condiciones para los y las estudiantes. Esta actividad contó con la participación de varios sectores de la comunidad educativa especialmente varios padres de familia que apoyaron apoyando y asesoraron este proceso.

En el desarrollo de esta acción salieron a relucir diferentes apuestas de los actores implicados, ya que si bien existía una serie de objetivos en conjunto (mejoramiento y adecuación de la institución educativa), los estudiantes exigían una mayor representación y participación dentro de las decisiones de la institución educativa, porque muchos de los problemas que se evidenciaron dentro del pliego estaban asociados a problemas netamente estudiantiles, si bien, los padres de familia manifestaban por medio de la asistencia a muchas de las reuniones, al igual que los profesores, eran los estudiantes los que estaban llevando el proceso y realizando el respectivo desgaste, tal como lo menciona Misael Pardo, entonces organizador distrital (2007-2008) de la A.N.D.E.S:

“El proceso de toma se generó por las duras condiciones en las que se encontraba esa institución educativa, no tenían baños, salones apropiados, el lugar donde se dictaban las clases eran salones prefabricados, expuestos a fétidos olores y que además, las

autoridades, la Secretaria de Educación, no daban una respuesta rápida y satisfactoria, frente a la problemática” (Pardo, 2014, Teusaquillo Entrevista No 8).

Esta primera acción colectiva duro aproximadamente una semana y contó con la significativa participación de los estudiantes, padres de familia y algunos docentes. Desde el primer día cuando los estudiantes se tomaron las instalaciones, las autoridades respectivas adscritas a la Secretaria de Educación citaron a varias reuniones buscando solucionar la anormalidad académica a través de una forma rápida y eficaz, sin que necesariamente esto respondiera a las demandas de la comunidad, tal como lo señala Misael Pardo:

“Los funcionarios de la Secretaria de Educación llegaron en una posición prepotente y despectiva hacia los interlocutores de la comunidad educativa, en especial a los estudiantes, ya que de manera permanente y en algunos espacios no formales, decían que estaban siendo manipulados por agentes externos y que además estaban violentando los derechos de los estudiantes por no permitir el normal desarrollo de las actividades académicas, acusaciones que fueron desmentidas por los mismos estudiantes, argumentando que ellos se habían movilizado de manera autónoma y propia (Pardo,2014, Teusaquillo, Entrevista No 8).

El proceso de negociación fue un proceso complejo, de permanente tensión, porque muchas veces desde las diferentes partes se recaía en posiciones fijas, principalmente los representantes de la S.E.D, que por diversas formas buscaban dilatar el proceso, además de incumplir los acuerdos que se daban en cada una de las reuniones. A pesar de estos contratiempos, se logró llegar a un acta final, la cual recogía las diversas posiciones y una agenda de seguimiento para la materialización de los acuerdos (Pardo, 2014).

La acción colectiva realizada por los estudiantes de la Amistad con el acompañamiento de la A.N.D.E.S, se puede analizar a partir de la experiencia que tienen los estudiantes de la institución, que al estar en directa contradicción con elementos de las condiciones materiales (déficit en infraestructura) en las que se desarrollaba la enseñanza y tensiones en relacionamiento otros grupos de la institución (Directivas). Este tipo de condiciones materiales y sociales, fueron las que desencadenaron las contradicciones que llevaron a la comunidad educativa, especialmente a los estudiantes a realizar la acción, ya que en la

experiencia que viven los actores, es un cumulo e interrelación de factores, que termina y se condensa en la experiencia de la acción (Thompson, 1981, Modonessi, 2005).

Al lado de lo anterior, varios de los estudiantes de once, contaban con conocimiento y una serie de acumulados, que brindaban las condiciones para que se desarrollara la facilidad para actuar, ya que varios de los “dirigentes” o líderes estudiantes, hacían parte de la organización y habían participado en una serie de actividades anteriores (movilizaciones), lo cual moldeó y facilitó su desarrollo, para que dentro de su experiencia o vivencia, se generara la contradicción y diera resultado la acción colectiva (Thompson, 1981, Melucci, 2001, Modonessi, 2005).

Esta serie de factores y acumulados de experiencias generaron el proceso del desarrollo de la acción colectiva, la cual desde su irrupción y el proceso de génesis, genera un proceso de correlación de fuerzas, que rompe la cotidianidad o la normalidad de la vida cotidiana, en donde la protesta social, a través de la ruptura busca que las peticiones de los actores que realizan los actores sean escuchadas (Archila, 2005).

Esta acción que nace pero también se va configurando durante el proceso, porque en el desenvolvimiento del mismo se va conformando un proceso de correlación, es decir de negociación entre los actores involucrados, en la generación de las demandas también intervienen otro tipo de actores (Melucci, 2001), (padres de familia, docentes, e institucionales), en el desarrollo mantenimiento de la acción y en la definición de los objetivos, así como en el desarrollo mismo del proceso de negociación con las autoridades distritales.

Posteriormente la organización va a centralizar sus esfuerzos en el desarrollo de una iniciativa para los meses de Agosto y Septiembre, esta actividad va a ser el primer foro nacional Foro nacional por la objeción de conciencia, organizada y dirigida por la A.N.D.E.S, con la finalidad de constituir una instancia jurídica-política, que permita la

reglamentación de la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio y la prestación de un servicio social sustituto.

Por lo cual para el mes de septiembre de 2008, se realizó este foro de carácter nacional, con la participación de más de 18 regiones del país y de más de 400 estudiantes de diversas instituciones educativas del Distrito. Dicha acción logró visibilizar dentro de las instancias de la opinión pública, tal como lo menciona Misael Pardo:

“fue un importante escenario, el cual conto con una masiva participación de diferentes instituciones educativas, y que además, dentro del desarrollo de la discusión logro visibilizar la imperiosa necesidad de poder promover y posicionar la necesidad de la objeción de conciencia, como un instrumento para la construcción de paz, y la desmilitarización de la vida juvenil (Pardo, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 8).”

Si bien dicha actividad, se salió de los marcos normales y tradicionales de la acción colectiva de la organización, es decir, la protesta o manifestación callejera, sino que en cambio se desarrolló en un espacio institucional (Parlamento de la República).

En los meses de Octubre y Noviembre de 2008 en la institución educativa Nuestra Señora del Rosario en la localidad de Suba al norte de Bogotá, se estaba desarrollando un proceso de confrontación, entre los estudiantes y las directivas de la institución, ya que estas últimas informaron a la comunidad, que se iba a realizar el cierre de la institución educativa, por razones “económicas”, cuestión que género un gran malestar e indignación, porque muchos de los sectores de la comunidad educativa consideraban esta medida como “ilegitimidad”.

La A.N.D.E.S dentro de dicha institución contaba con un núcleo de aproximadamente 7 estudiantes de los grados decimo y once, que frente a este grave hecho desarrollaron diferentes tipos de acciones que buscaban manifestar el rechazo frente a esta decisión, tal como lo menciona David Ricaurte líder estudiantil y miembro de la A.N.D.E.S:

Después de la notificación que nos dieron las directivas, nuestra reacción fue de malestar y un total rechazo frente a este decisión, ya que de manera indiscriminada y autoritaria, se decidía acabar con la institución educativa, sin argumento válido o claro, sino que siempre que se les preguntaba a las directivas manejaban unos argumentos nada validos sobre los motivos de cerrar esta institución educativa (Ricaurte, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 9).

Por tal motivo, después de la notificación oficial del cierre del colegio, el núcleo de la A.N.D.E.S en acompañamiento del entonces equipo distrital plantean realizar una toma de esta institución frente a la negativa de retirar dicha medida. De esta manera aproximadamente 50 estudiantes de esa institución educativa realizan la toma de las instalaciones, con la finalidad de poder movilizar a la comunidad educativa (padres principalmente).

Esta acción fue una de las últimas instancias que tenían los miembros de la comunidad educativa que no estaban de acuerdo con esta decisión, pero además para los actores implicados esta decisión afecta la historia y el renombre de la institución educativa, además de atentar contra los estudiantes de los grados inferiores, debido a que no podrían continuar sus estudios, es decir, se estaba vulnerando el proceso de enseñanza-aprendizaje y la continuidad del mismo. Tal como lo menciona David Ricaurte uno de los líderes estudiantiles y miembro de la A.N.D.E.S para ese momento:

Esta toma, es un hecho muy significativo dentro del movimiento estudiantil, ya que este tipo de acción dentro de un colegio con tan prestigiosa historia, es algo muy importante, porque se está mostrando una significativa conciencia frente a la necesidad de preservar el legado del colegio y la dignidad de los estudiantes (Ricaurte, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 9).

En el marco de la toma de la institución educativa, el núcleo de estudiantes de grado décimo y undécimo construyeron un pliego de reivindicaciones, el cual recoge las principales demandas de los estudiantes, entre las que se encontraban el rechazo categórico al cierre de la institución educativa, garantías para la participación y la acción de los estudiantes y ausencia represalias contra los mismos.

Este proceso que duró aproximadamente una semana pudo visibilizarse dentro de los medios de comunicación, principalmente dentro del Distrito, desembocó en un acuerdo entre las directivas y los representantes de los diferentes estamentos, en donde se acordó que en definitiva se iba a dar el cierre del colegio, pero que solo a los estudiantes de décimo grado se les iba a permitir continuar y que los mismos serían la última

generación de esta institución educativa. Este acuerdo contó con una gran aprobación de los padres de familia y rechazo de los estudiantes. Dicha decisión generó una completa desmotivación por parte de los estudiantes, los cuales simplemente se limitaron a aceptar dicha decisión e intentar salvar el año escolar (Ricaurte, 2014).

Dentro de este caso en particular, podemos analizar el proceso de conformación de la acción colectiva y la acción de protesta, puesto que en este caso en particular, se refleja de parte de los estudiantes una mayor disponibilidad para responder frente a la contradicción generada, porque la experiencia previa de los estudiantes, habían estado vinculados y habían construido un núcleo de la organización, proceso que dio como resultado una serie de aprendizajes, saberes y acumulados simbólicos, que influyeron para la facilitación del proceso de lucha y tensión dentro de la institución (Modonessi, 2005, Thompson, 1981).

Este núcleo estudiantil fue el que dirigió todas las actividades y acciones medulares, para el mantenimiento del proceso de organización de la acción (Asambleas, jornadas de chapoleo¹⁶, convocatorias por las redes sociales). Simultáneamente, los docentes y otros miembros de la comunidad educativa brindaron el apoyo a las reuniones y al proceso de la toma de la institución educativa. Estas condiciones favorecieron la disposición a la acción colectiva, cuando las directivas se mostraron reacias a realizar un proceso de negociación.

Esto desencadenó, que se desarrollara un proceso de indignación principalmente entre los estudiantes, hasta el punto que se hacía intolerable el mantenimiento de la normalidad, es decir, el sentido de lo no justo, esta dimensión fue uno de los principales factores de movilización del estudiantado, es así como en la “creación” de la acción, el determinante valorativo-emotivo, tal como no lo recuerda Alberto Melucci, Edward

¹⁶ Entrega de propaganda la cual socialización de una problemática, movilización, etc.)

Thompson y Mauricio Archila en cada una de sus obras (Archila, 2003, Melucci, 2001, Thompson, 1981).

Lo anterior fue el cumulo espiral de procesos que confluyeron en la realización de la toma de la institución educativa y el control por unos días de la institución de parte de los estudiantes. Los medios de expresión de los discursos y los objetivos de dicha acción fueron, los comunicados, los pliegos de peticiones, y las actas producto de las reuniones, con las directivas, en ellas se puede expresar los procesos de negociación y la correlación de fuerzas entre los actores implicados, en juego de tensiones, contradicciones permanentes (Melucci, 2001).

Posteriormente durante el proceso de negociación con las directivas, cada una de las posiciones entró en un intercambio, hasta el punto se logro un acuerdo, que género el desmonte de la actividad y en mayor medida del movimiento y el proceso de acción colectiva. Los puntos de acuerdo fueron, que se iba a vender la institución educativa con la finalidad de poder suplir las necesidades presupuestales que la Universidad del Rosario estaba necesitando, pero el colegio continuaría existiendo un año más, con la finalidad de poder realizar la última de la institución educativa.

En el año siguiente (2009) se van a dar una serie de acciones relevantes dentro de las instituciones educativas del Distrito, los cuales van a colocar en un papel sumamente relevante a la organización dentro de escenarios de la opinión pública y en el campo social.

5.2 Por el derecho a la existencia y una educación integral.

En el primer semestre del año (2009) se realiza una toma por parte de los estudiantes de la institución educativa Nuevo Kennedy, los cuales estaban rechazando la forma en que

se estaba llevando el proceso de la articulación entre la educación media y la técnica especializada¹⁷, ya que este último proceso, según los estudiantes y los miembros de la A.N.D.E.S, no se había realizado de manera democrática ni consultado a los y las estudiantes sobre la pertinencia de dicho programa, además en las instancias legales de representación (Consejo Directivo) no se dio la respectiva discusión y aprobación.

Esta decisión generó una transformación dentro de la vida cotidiana ya que la institución con la que se realizaba el programa de articulación era el S.E.N.A, y para que se cumpliera dicho acuerdo la institución educativa debería ceder todo un piso de su infraestructura, el cual contenía los laboratorios y la sala de informática, conllevando a que estas instalaciones se destinaran exclusivamente para el uso del programa y no para las actividades académicas.

Esta serie de hechos generaron que los estudiantes, emprendieran la construcción del pliego reivindicativo, a la vez que preparaban la logística y organización del proceso de la toma. Dicha acción era liderada por varios estudiantes, principalmente del grado noveno, décimo y undécimo, quienes fueron los organizadores de la movilización de los estudiantes de secundaria, con el propósito de definir la temporalidad de la toma y los objetivos de la misma (pliego).

Como resultado de lo anterior, dicha protesta se encaminó en un proceso de negociación con los representantes de las instituciones, especialmente la Secretaria de Educación, representantes de los estudiantes y padres de familia, teniendo como objetivo dar una solución definitiva al acontecimiento, que se estaba desarrollando en dicha institución. En varias reuniones se lograron realizar una serie de acuerdos encaminados a volver a la

¹⁷ Programa realizado desde el 2006 por la secretaria distrital de educación que tiene la finalidad de ampliar y fortalecer el acceso de los y las estudiantes de los colegios distritales a la educación superior (Universitaria, Tecnológica y Técnica), lo cual conlleva a la realización de una serie de programas de actualización y adecuación de los programas pedagógicos institucionales, las infraestructuras y el cambio de los currículos.

normalidad académica y que además permitiera un método para una solución de las problemáticas previamente mencionadas. Dichos acuerdos se firmaron y se desmontaron las acciones y la toma de la institución (Pardo, 2014).

En este tipo de acción colectiva se evidencia en concreto una articulación entre diferentes instancias, ya que no solamente se busca reivindicar las condiciones “materiales” sino que en cambio los estudiantes de secundaria se centran en el ámbito cultural, es decir, dentro de su experiencia, surge la contradicción en el nivel cultural y pedagógico, porque las principales motivaciones que se encuentran son la tensión en torno a los fines educativos de la institución y el programa de articulación emprendido por las directivas, ya que los propios actores consideraban que este tipo de medidas afectaban en primera medida su cotidianidad, en una segunda instancia, el carácter de la educación técnica era poco legítima en la comunidad estudiantil. Esto demuestra una apertura dentro de los objetivos de la acción colectiva y una lectura mucho más amplia dentro de su realidad, porque simplemente no se delimitan a la exigencia de unas condiciones “materiales” (Melucci, 2001).

Con esta serie de contradicciones los estudiantes son los que lideran el proceso de desarrollo de la acción colectiva, puesto que en un primer momento las directivas institucionales, no cuentan con la voluntad de construir un proceso de negociación y rechazan de facto el pliego de los y las estudiantes. En un segundo momento, cuando los estudiantes ven esta posición emprenden la toma de la institución educativa, buscando ganar una mayor visibilidad, y correlación de fuerzas para que esta problemática pueda ser solucionada.

Dentro del proceso de configuración y transformación en la temporalidad de la *protesta social*, se manifiesta una serie de contradicciones y tensiones, especialmente entre los docentes, muchos no estaban de acuerdo con esta acción, ya que la catalogan como un ataque directo a sus interés (docentes del área técnica), en cambio, otro grupo de

docentes, estaban de acuerdo y brindaban todo el acompañamiento a los estudiantes en el marco del proceso. Posteriormente se comienza con el proceso de negociación con las autoridades de la secretaria de educación, en donde en un proceso desgastante, se logra al final el cambio y se detiene el programa de articulación dentro de la institución educativa, haciendo que los estudiantes vuelvan a sus actividades académicas, pero con el desarrollo de una mesa de seguimiento.

5.3 El colegio panamericano vive.

Para los siguientes meses, se realizan una serie de movilizaciones en dos instituciones educativas del centro de la ciudad, motivadas especialmente, por una política de asfixia y de traslado sistemático, tal como lo menciona Wilson Zambrano docente de la A.D.E:

“El Colegio Externado Camilo Torres y el entonces colegio Panamericano, se han visto sometidos a una política de reducción dentro de sus cupos educativos, ya que de manera sistemática su población se ha visto reducida y repartida a otras instituciones, el caso más grave de estas dos instituciones educativas es el Colegio Panamericano, que gracias al plan de ordenamiento territorial (2008-2012) fue cerrado en el año 2010 y el Camilo Torres su población estudiantil se ha reducido en casi un 200% en solo tres años (Zambrano,2014, Teusaquillo, Entrevista No 10).”

En el colegio Panamericano, frente al inminente cierre se genera un gran proceso de agitación y de movilización por parte de los estudiantes, hasta el punto que realizan varias movilizaciones en la zona centro de la ciudad y taponan por varias horas el transporte público, principalmente en la carrera 14 (Avenida Caracas) con calle 34, generando tensiones con las autoridades distritales e incluso enfrentamientos con los miembros de la fuerza pública.

Frente a este hecho la A.N.D.E.S realiza un comunicado de apoyo, que surge del acompañamiento al proceso, que se dio principalmente en la defensa de los derechos humanos durante los procesos de movilización y una asesoría frente a las formas de negociación. Tal como lo menciona el comunicado, frente a la problemática:

El colegio Panamericano está ahora ubicado en una casa alquilada en la carrera 7ª con calle 32, ella alberga alrededor de 300 estudiantes donde impera el hacinamiento y las incomodidades, el contrato de arrendamiento vence en febrero y la SED pide desocupar la casa, sin embargo, estudiantes y maestros afirman “que no tienen otro lugar para irse]...[La respuesta de la Secretaria de Educación Distrital ha sido evadir los compromisos, argumentando que la institución educativa no tiene demanda y que los estudiantes deben ser reubicados en otros colegios del distrito capital; a lo que los estudiantes se oponen, ya que muchos viven cerca de las instalaciones del colegio, y su traslado implicaría aumento en los gastos de transporte, además de que el colegio ha cumplido una labor durante más de sus 50 años de existencia (A.N.D.E.S, 2009).

Este proceso de movilización y de organización estudiantil, generó que se llegara a un proceso de negociación con las respectivas autoridades institucionales, en donde se logró, que el Colegio Panamericano fuera trasladado al colegio Camilo Torres en donde los estudiantes a través de la jornada tarde, se les garantizaría un cambio no tan abrupto a su “vida cotidiana”. En consecuencia, el proceso de paro y de movilización se detuvo y los estudiantes aceptaron las condiciones.

Este proceso de acción colectiva tiene una serie de particularidades importantes que se sintetizan dentro de la experiencia de la comunidad educativa, especialmente dentro de los estudiantes, porque al dar el aviso del cierre de la institución educativa y el traslado de los estudiantes a otras instituciones educativas, este hecho generó una contradicción dentro de la comunidad, especialmente entre los estudiantes que se indignaron ante el cierre de su institución educativa, la cual habían generado un sentido de pertinencia e identidad. Simultáneamente, los padres de familia al no ver una solución concreta se sumaron a las actividades de movilización y ayudaron a conformar el proceso de la toma de la institución educativa. Es decir las valoraciones subjetivas y emotivas fueron cruciales en el génesis de la acción colectiva y la protesta social (Melucci, 2001, Archila, 2005).

Además en los primeros días, se realizó una toma de la avenida Caracas, con la finalidad de dar a conocer la problemática de la institución, en este tipo de experiencia, se puede denotar una relación-negación de los marcos normativos, ya que a pesar que está

prohibido el “taponamiento de vías que altere el orden público” los actores emprendieron la actividad y por el momento se subordinaron frente a este ámbito del poder jurídico-político. Este hecho generó la represión de parte de los organismos de seguridad del estado, que ante la negativa de la comunidad educativa de desocupar la calle 34 con avenida caracas deciden emprenden una acción de violencia en contra de la comunidad, con un saldo de varios estudiantes heridos.

Dentro de dichas acciones, los padres de familia fueron uno de los actores/agentes que jugaron un papel protagónico dentro del mantenimiento de la toma y de los escenarios de negociación con la institución, lo cual amplía la participación y la construcción de la acción, es decir, es una acción de carácter multipolar en donde es construida, a partir de los actores participantes (actores similares y antagónicos), el contexto y el proceso (Melucci, 2001, Modonessi, 2005).

5.4 No a la guerra si a la paz, no al servicio militar.

Durante el año 2010 en la primera parte del semestre se realiza un proceso de preparación del IV Foro Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia, el cual se centraba en volver a impulsar dentro de la agenda social y legislativa la temática de la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, que estaba programado con la misma estructura del foro anterior, en dos instancias; la visibilización pública y el fortalecimiento organizativo. Tal como lo muestra Andrés Felipe Valencia por entonces Organizador de la A.N.D.E.S (2008-2011):

Esta actividad representa el clamor de los jóvenes que luchan en contra de una sociedad militarista, que busca el fortalecimiento y una mayor financiación de la educación pública, que busca poder promover una sociedad en paz. Esto construye un reto, el reto histórico de poder posicionar ante la opinión pública, la necesidad de poder reglamentar la objeción de conciencia y poder garantizar este derecho a todos los jóvenes que puedan decidir si quieren ir o no a la guerra. Además que en este proceso se puedan acercar otras expresiones organizativas del movimiento social y que puedan posicionar en las calles el

derecho a la objeción de conciencia y a la no obligatoriedad del servicio militar obligatorio (Valencia, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 11).

Esta actividad se desarrolló en una primera instancia con la participación de Bogotá, recogiendo los acumulados (aprendizajes) del foro pasado, se realizó una invitación a varias instituciones educativas principalmente en las localidades de Rafael Uribe Uribe, Teusaquillo y Ciudad Bolívar, en donde asisten aproximadamente 450 estudiantes. Posteriormente a la realización del foro, se realiza el IV Foro Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia, el cual genera un fortalecimiento educativo y político de la organización, porque en dicha iniciativa participan otras expresiones que a través de un dialogo de saberes se logra cualificar la visión de la organización, tal como lo señala Deisy Aparicio por entonces responsable del área de la Secretaria Técnica Nacional de Derechos Humanos:

Este foro, logra ampliar y problematizar el debate sobre la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, además de poder ampliar la línea de la organización, buscando organizar a los jóvenes que quieren negarse a hacer parte de la guerra, pero también buscando ampliar la visión sobre la objeción y su relación con la educación y las garantías para el ejercicio de la democracia y la lucha contra la militarización de la vida juvenil (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

De dicho foro, sale la iniciativa de poder constituir colectivos de objetores y objetoras de conciencia a lo largo y ancho del país, teniendo como apuesta brindar una instancia de organización para el desarrollo de diferentes iniciativas en cada uno de los territorios, los cuales permitan robustecer las acciones educativas y de movilización entorno a la defensa de los derechos y la objeción (A.N.D.E.S, 2009).

5.5 Por la tarifa diferencial y el día del estudiante caído.

En el año 2010, en los primeros meses del año, el día 15 de Abril de manera inmediata a la muerte de dos estudiantes del colegio Nicolás Esguerra de la localidad de Kennedy, la A.N.D.E.S promueve la realización de una movilización en dos puntos de la ciudad, esta acción tenía como objetivo lograr visibilizar dentro del Distrito la necesidad de la tarifa

diferencial de transporte y poder democratizar el acceso y las tarifas al sistema de transporte en Bogotá.

Este proceso de protesta social se desarrolló en dos espacios; el primero fue en la Calle 22 sur con avenida Caracas (Restrepo), en donde participaron varias instituciones educativas (Liceo Femenino, Libertador y el Restrepo Millán). Mientras que en la zona norte en la calle 32 con carrera 14 se realizó también un bloqueo de la troncal de Transmilenio, aproximadamente al medio día se realizó la coordinación de las dos actividades, contando con la participación de 450 estudiantes de secundaria, pero de manera inmediata se tuvo la presencia de la fuerza pública. En la zona sur se tuvieron una serie de dificultades y enfrentamientos, tal como lo destaca Deisy Aparicio:

“Esta actividad logro visibilizar, la reivindicación de la tarifa diferencial de transporte público en los medios de comunicación y en la sociedad Bogotana, sobre la necesidad que sectores sociales, en especial que los estudiantes puedan gozar de una tarifa diferencial en el acceso al transporte, paso importante para la garantía del bienestar en el distrito (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Dentro del proceso del desarrollo de esta acción colectiva de protesta social, se pueden encontrar varios elementos en el proceso de la experiencia, en un primer se puede denotar la disposición que tienen los estudiantes a participar en la actividad (plantón), por el “boom” mediático y la socialización del accidente dentro del Transmilenio, en una segunda medida, que dentro de la participación individual y colectiva se hace denotar la legitimidad en participar dentro de esa actividad.

La contradicción central surge, frente a la ilegitimidad del sistema público, visto y promovido por la organización y presente en el sentido común. Esta serie de experiencias facilitaron para que los estudiantes de secundaria pudieran participar dentro de esta actividad de protesta social con la particularidad, que este tipo de acciones tienen un carácter esporádico, no recurrente, ya que dentro de los estudiantes participantes y movilizados por la organización, unos respondían a los procesos de base en los colegios,

principalmente en la localidad de Rafael Uribe Uribe y en cambio en la zona centro, la mayoría no hacen parte o mucho menos están cercanos a la organización. Aunque de manera posterior al desarrollo de dicha actividad algunos estudiantes, se muestra interesados en participar dentro de la organización. Lo anterior demuestra, lo esporádico y momentáneo de las acciones colectivas, mostrando las particularidades de las acciones colectivas, las organizaciones en Colombia (Archila, 2003).

Como resultado de este proceso de movilización, se constituyó una mesa de interlocución entre varias organizaciones sociales y el Distrito con el objetivo de viabilizar “la tarifa diferencial de transporte”, dentro de los sectores sociales más interesados en esta iniciativa se encontraban dos grupos principalmente; las personas en condición de capacidad disfuncional y los estudiantes (Dussan, 2014).

Este escenario convocó y promovió diferentes tipos de acciones (movilizaciones, recogida de firmas, etc.) y también constituyó una propuesta de acuerdo dentro del *consejo* de la ciudad. Pero finalmente dicho escenario solo funcionó durante un año.

Dos meses después, como es tradición dentro de las organizaciones estudiantiles para los días 6 y 7 de Junio, la A.ND.E.S organiza la conmemoración del estudiante caído reavivando la memoria de los “mártires” del movimiento estudiantil, tal como lo señala un documento de la organización:

Si no conocemos nuestra historia, nos será difícil comprender el presente y casi imposible soñarnos un futuro. Tu historia, la de él, la de nosotros los estudiantes, es necesaria que la conozcamos por el importante papel que han tenido las luchas estudiantiles dentro de la sociedad, y porque hace parte de esa rica cultura llena de circunstancias que la han caracterizado; épocas de luchas, de fraternidad, de tropel, de amores, de sueños, de aventuras que aún muchos de nosotros vivimos, pues son momentos donde pareciera que el jardín se encuentra lleno de vida con sus flores altivas y firmes frente al horizonte (ANDES, 2009).

De manera consecutiva por varios años las diferentes organizaciones estudiantiles han logrado realizar una serie de movilizaciones o actos reclamando y conmemorando la “memoria” e historia de las diferentes luchas del movimiento estudiantil. En consecuencia se organiza una movilización distrital, en donde participan varias

instituciones educativas de las diferentes localidades de Bogotá (Rafael Uribe Uribe, Kennedy, Bosa, Teusaquillo).

En este sentido sobresalen varios motivos, el primero, es la tarifa diferencial de transporte y las reivindicaciones propias de cada institución educativa, ya que se estaban realizando diferentes procesos de movilización y organización (se resalta el debate sobre la articulación y la forma en que se plasma en las instituciones educativas). Esta movilización cuenta con la participación de más de 500 estudiantes de secundaria, los cuales se movilizan desde la calle 26 hasta la plaza de Bolívar, tal como lo señala Deisy Aparicio:

Esta es una movilización muy importante que evidencia lo crucial de la memoria y poder conmemorar las luchas que han dado en otrora los y las estudiantes de secundaria. Además que la lucha de los estudiantes de secundaria, si bien han cambiado algunas reivindicaciones, la lucha del movimiento estudiantil sigue siendo vigente, y más cuando el movimiento ha sido golpeado por las lógicas militaristas y de represión, aun así en varias regiones y en especial en Bogotá los estudiantes siempre han estado presentes en las diferentes luchas y la búsqueda de solución de sus exigencias (Aparicio, 2014, Entrevista, No 6).

Es decir, la experiencia que potencia la acción colectiva está enmarcada en dos instancias; la primera es la tradición que representa la fecha, que se ha logrado definir y concretar por medio de los escenarios previos de “agitación” y preparación, en donde se hace énfasis en la referencia y en la construcción de la auto referencia, de la memoria del movimiento estudiantil de secundaria, movilizarse en su día, como en otrora, las generaciones anteriores lo realizaron.

Estas dos acciones representan uno de los momentos de mayor visibilización de la organización, ya que logra captar la atención de la opinión pública, principalmente en la primera (tarifa diferencial). En la protesta estudiantil de la tarifa diferencial, se puede evidenciar varias metas de la organización, en primera instancia desde sus inicios la tarifa diferencial ha sido uno de sus principales puntos de reivindicación, pero en

tiempos recientes había sido desarrollada. Con la oportunidad política que se presentó con los lamentables hechos ocurridos a los estudiantes de la I.E Nicolás Esguerra, se plantea la realización de algunos cambios dentro del sistema de transporte para que no se volviera a repetir este hecho. Por ende, la organización en un día prepara y busca que todos sus núcleos, dirigentes y espacios donde tenía influencia, puedan converger en una acción colectiva de protesta, donde se presente a la opinión pública la necesidad de la tarifa diferencial estudiantil de transporte.

La segunda estructura de la acción fue similar, se movilizó a toda la organización entorno al desarrollo de esta iniciativa, realizando actividades de preparación y de educación en cada una de las instituciones educativas donde se podían realizar los talleres o charlas (dependiente de los permisos y la voluntad de las autoridades institucionales), con el propósito de poder socializar la propuesta y conmemorar el día del estudiante caído; intentando constituir una representación en torno a los jóvenes secundaristas que han participado de manera activa en los procesos de movilización social. Además que los puntos, también reivindican las temáticas actuales y las problemáticas contemporáneas que sufren los estudiantes (Autoritarismo Escolar, problemáticas de infraestructura, falta de material didáctico, entre otras), es decir, los objetivos se pueden enmarcar en la tradición y la realidad contemporánea. En el caso de los medios, se destaca la articulación con otros procesos organizativos y sectores sociales (magisterio).

Por lo cual la memoria juega un papel central en el incentivo para movilizarse. La otra instancia, son las contradicciones que se viven en cada una de las instituciones educativas y procesos organizativos, gracias al apoyo de varios sectores que participaron y fueron organizadores de esta actividad. Esta acción que se define por medio de diferentes instancias, como una acción multipolar, en la cual convergen diferentes factores e interés, y que se sintetizan por medio de la experiencia, cada uno de esas

subjetividades que se entrelazan y se co-determinan con el contexto concreto (Archila, 2003, Melucci, 2001, Thompson, 1981).

5. 6 2011 el año de la movilización estudiantil.

En el año 2011, la organización se enmarca en la preparación del VI Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria que se realizó en la ciudad de Pereira en el mes de Abril. En el caso particular de Bogotá, los agremiados buscan construir dicho escenario y poder replicar previamente el escenario nacional en lo distrital, por lo cual se construye el Pre-Congreso Distrital de Estudiantes de Secundaria, en donde se busca nutrir la discusión a partir de la realidad Distrital. En la realización de este escenario, asisten más de 100 estudiantes de diferentes localidades de Bogotá, colegios públicos y privados, también asisten otras expresiones de las organizaciones estudiantiles, que comparten los objetivos del Congreso Nacional (Expresiones del Camilismo y del Trotskismo). Tal como lo señala Deisy Aparicio Secretaria General de la A.N.D.ES (2011 hasta la actualidad):

Este pre-congreso represento un salto cualitativo dentro del proceso, en sus líneas temáticas y dentro de sus discusiones, ya que se logran ampliar las mesas y las perspectivas dentro de las deliberaciones, permitiendo acercarse a la realidad concreta de los jóvenes, pero también es una propuesta o visión que tienen de lo que debe ser la escuela, una escuela que fomente el pensamiento crítico, la paz y la democracia (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Posteriormente en representación del Distrito asisten 90 estudiantes, los cuales son los representantes de los diferentes procesos que se llevan en la ciudad de Bogotá. Dentro de este congreso se resalta la apertura a las temáticas y realidades que viven los jóvenes en las instituciones educativas, permitiendo superar una visión algo hermética, es decir, que el discurso solamente se delimitaba a una determinada élite que era capaz de dominar y reproducir dicho discurso, tal como lo señala Aparicio (2014):

La discusión del congreso, permitió ampliar la mirada sobre varios contextos de la realidad de los jóvenes, porque se logró superar una visión netamente economicista, es decir que el presupuesto era el elemento central del debate educativo, y se puede avanzar a una visión mucho más rica, es decir, que el debate sobre la educación debe pasar por el

modelo pedagógico, los fines del mismo, el bienestar y las garantías para la educación, el tipo de democracia y los elementos para que la misma se constituya, el respeto por la diversidad en todo sentido, pero también la apuesta que ha de tener la escuela con los problemas ambientales, deportivos y culturales]...[El segundo producto de este congreso, fue construcción de las confianzas y de una propuesta de trabajo con las otras expresiones asistentes encaminados a fortalecer los procesos de coordinación y de lucha en las diferentes regiones del país (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Este escenario permitió un enriquecimiento y un avance dentro de los procesos de coordinación con otras organizaciones estudiantiles¹⁸, además, que en este periodo se desenvuelve un gran momento de agitación y movilización, principalmente de los sectores Universitarios, como consecuencia de la radicación del proyecto de Ley por el cual se modifica la Ley 30; ley que reglamenta la educación superior.

A mediados del mes de Abril se realizan varios escenarios de movilización a nivel nacional, asimismo, para ese momento se crea la M.A.N.E¹⁹, como un espacio de articulación de las diferentes organizaciones del sector estudiantil universitario, con la finalidad de poder enfrentar la iniciativa y la propuesta de reforma del Gobierno de Juan Manuel Santos. Por otro lado, el magisterio en Cabeza de FECODE construye un pliego de carácter nacional y se pone en la tarea de promover un gran paro nacional, con participación en varias de las jornadas de movilización propuestas por los universitarios y docentes. En consecuencia para dicho año se construye un espacio de coordinación que busca aglutinar y coordinar las diferentes iniciativas de movilización, escenario que posteriormente se llamaría Frente Amplio en Defensa de la Educación como Derecho.

En este contexto, la organización se propone como tarea agitar en las diferentes instituciones educativas para participar activamente dentro de estas jornadas de movilización, a pesar que la convocatoria a la misma, no tocará en específico el problema de la educación básica y media, tal como lo menciona Andrés Valencia (2014):

¹⁸ Movimiento Estudiantil Anónimxs, U.N.E.S de Influencia Trotskista.

¹⁹ Mesa Amplia Nacional Estudiantil

En el marco de este gran proceso de movilización de diferentes sectores sociales, en especial los estudiantes, los cuales han manifestado una gran historia y conciencia de la lucha. Pero es pertinente señalar, que si bien la reivindicación que moviliza este gran torrente no tiene que ver con los problemas que viven los secundaristas directamente, es un deber de la organización participar mancomunadamente dentro de la misma con la finalidad de ir posicionando los problemas de los estudiantes de secundaria en perspectiva de construir un gran escenario de coordinación que fortalezca la movilización y el cambio del modelo educativo (Valencia, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 11).

En relación con el proceso que se constituyó previo y durante el VI Congreso en la ciudad de Bogotá, se fundó un escenario de coordinación entre: Anonymos, U.N.E.S, SIES²⁰ y dentro del proceso de movilización se sumó la O.C.E²¹. Esta coordinadora Distrital de Estudiantes, tenía la finalidad de coordinar los procesos de movilización para poder visibilizar una serie de problemas o contradicciones que se presentaban dentro del sector educativo. Por lo cual, participaron en las diferentes jornadas desde un punto de salida o encuentro único, además de construir un comunicado en conjunto. Esta coordinadora, expresa una tradición del movimiento estudiantil, ya que en diferentes momentos de la historia y por múltiples coyunturas se han creado diferentes escenarios buscando fortalecer la contundencia de sus acciones, como lo afirma Deisy Aparicio:

Dentro del movimiento estudiantil existen diferentes pensamientos, vertientes y miradas, que entre las posibilidades que existen para construir colectivamente y converger se enfrentan al proceso privatizador de la educación pública, la homogenización de los currículos y la pauperización de las condiciones gracias a la desfinanciación. Pero desde unos objetivos claros, que permitan a partir de las diferencias unirnos en la lucha y en la pelea (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Este contexto de movilización es un hecho crucial para la historia política del país, porque este gran proceso de movilización estudiantil que representó la M.A.N.E y los estudiantes en las calles, han establecido diferentes formas de acción colectiva, movilizaciones y protestas estudiantiles frente a la propuesta de reforma del gobierno. En el mes de Noviembre el Gobierno Nacional decide retirar el proyecto de ley por la pérdida de la correlación de fuerzas en este proceso. Esta negociación generó que ante la opinión pública y diversos sectores de la sociedad, el posicionamiento frente al debate

²⁰ Sindicato Estudiantil

²¹ Organización Colombiana de Estudiantes.

sobre la crisis de la educación en Colombia. Esta cuestión volvió a reactivar escenarios de coordinación como ya ha sido expuesto anteriormente, a través de propuestas de movilización para la defensa de la educación pública, como eje transversal del sector de educativo (estudiantes de secundaria, universitarios y docentes), donde se confrontaba la tendencia a la privatización de la educación pública por medio de la desfinanciación. En consecuencia, se creó un espacio de coordinación para la los escenarios de movilización y debate sobre la educación pública.

El proceso y la experiencia de la acción colectiva de la organización durante ese periodo se construían a partir de varios elementos; la primera instancia es el momento “histórico” en particular, que se logra configurar una llamada coyuntura en donde se abren las posibilidades para la movilización social, ya que múltiples sectores sociales se hacen partícipes sobre una instancia de la política por medio de la correlación de fuerzas (Archila, 2003). La segunda instancia, que favorece para realizar los procesos de acción colectiva, dentro de la experiencia de la organización es la ilegitimidad de la reforma, que dentro de la opinión pública gracias a los diferentes hechos de movilización Universitaria y los demás sectores (Magisterio, Estudiantes del Sena y Estudiantes de Secundaria) lograron ganar una representación y legitimidad dentro de la esfera pública, a través de la denuncia y negación de la propuesta realizada por el Gobierno. Estos factores presentes dentro de las instancias “Macro”, facilitaron la disposición de los estudiantes para poder actuar. Esta disposición a movilizarse también se vio acompañada de un proceso de complementariedad, con los procesos particulares dentro de cada una de las instituciones educativas, que se podría entender como aquellos microprocesos, que constituyeron la contradicción, que potencio la acción colectiva y la participación dentro de las jornadas de protesta social, por medios de los acumulados, saberes propios de los estudiantes, centralizados por la organización.

La primera era visibilizarse por medio de las jornadas de movilización de carácter nacional, la segunda influencia, fue la socialización de las problemáticas propias de los estudiantes de secundaria, pues la principal problemática que se estaba reivindicando solo era la “educación universitaria”, dejando de lado las contradicciones y las apuestas de la organización dentro de su campo, la educación media.

Dicha cuestión generó una apuesta por lograr visibilizar a los estudiantes de secundaria como actores de relevancia dentro del proceso que se estaba llevando. El tercer factor, era el pulso con otras organizaciones estudiantiles, ya que dentro de las diferentes jornadas y escenarios de convocatoria se estaba en una competencia permanente por proyectar y visibilizar cual tenía más influencia sobre los estudiantes. La cuarta, se relaciona con las problemáticas particulares que viven las diferentes instituciones educativas, a partir de una articulación se vinculaban y motivaban a los miembros para participar en dichas jornadas de protesta.

5.7 Los años de las tomas estudiantiles

El año 2012 es un momento en que se continúa los procesos de movilización estudiantil, pero en menor medida si se compara con el año anterior. El sector universitario, entra en un proceso de construcción de la propuesta de un nuevo modelo en educación superior (Proyecto de Ley para una nueva educación) y donde los estudiantes de secundaria entran en un proceso de ascenso dentro de sus procesos de movilización.

De manera paralela la organización se propone la tarea de construir y participar de la XI Escuela Nacional de Liderazgo Estudiantil, escenario que busca fortalecer el proceso educativo de la organización y poder discutir una serie de elementos políticos y organizativos entorno al que quehacer de la A.N.D.E.S, así como su influencia para el presente momento político. Esta escuela tiene como énfasis el fortalecimiento del componente pedagógico de la organización y la visión de lo que debe ser la educación

desde la realidad de los jóvenes, también que los agremiados de la A.N.D.E.S y los asistentes puedan reconocer la historia de los diferentes procesos que han llevado a cabo los estudiantes y el sector educativo, tal como lo menciona Jhonny Marín:

Esta escuela permite poder avanzar y cualificar el debate sobre el área pedagógica, financiera, social y cultural de la escuela, además de profundizar, la historia del sujeto estudiantil y como se han venido desarrollando las diferentes luchas, y como la A.N.D.E.S es uno de los principales referentes que representa estos acumulados de esos procesos. Pero para este momento histórico, es pertinente que la A.N.D.E.S siempre pueda ampliar la mirada sobre la realidad de los jóvenes, permitiendo que los y las líderes estudiantiles puedan tener muchos más elementos para fortalecer los procesos de lucha y transformación de la realidad de las escuelas (Marín, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 12).

En el *Pre-encuentro* local de estudiantes realizado en el mes de Octubre en la ciudad de Bogotá, se contó con la participación de aproximadamente ochenta estudiantes de varias localidades y organizaciones estudiantiles. Las discusiones dentro de dicho escenario estaban inicialmente planteadas para lograr una aproximación a la realidad del Distrito, en cambio, giraron en torno a la posición de las organizaciones, dando como resultado que la mayor parte del debate se abstraerá de la realidad (Aparicio, 2014).

Durante casi todo el año se realizan varias movilizaciones de carácter nacional, en defensa de la educación pública, impulsadas por sectores del magisterio, sindicales y estudiantiles. Dentro de dichas jornadas la organización se coloca en la tarea de realizar una convocatoria a varias instituciones educativas, a partir de los trabajos de base o los núcleos presentes en cada institución educativa. Se resaltan varias jornadas de movilización, en donde existe presencia de colegios de varias localidades; Instituto Técnico Francisco José de Caldas, Liceo Femenino Mercedes Nariño, Colegio I.E Castilla, Instituto Técnico Don Bosco, Colegio Americano, Abraham Lincoln, Colegio Los Ángeles, Tomas Rueda Vargas, Nicolás Esguerra e INEM Santiago Pérez entre otros (Aparicio, 2014).

En este panorama cabe resaltar, que los procesos de acción colectiva-protesta no solo se realizaban dentro de la tradicional marcha o jornada de movilización, sino que también en varias instituciones educativas se socializaban a la comunidad las problemáticas y los

motivos del paro, se realizaban varias manifestaciones o mítines con el fin de vincular al estudiantado a la “agitación del paro”, tal como lo menciona Deisy Aparicio:

En el Nicolás Esguerra varios miembros de la A.N.D.E.S y de otras expresiones de los sectores organizados de los estudiantes realizan un mitin interno, en donde sacan los puestos de los salones y buscan realizar una toma de la plaza central de manera simbólica, con la finalidad de poder afectar la normalidad escolar y motivar al estudiantado para que se vincule al paro, pero con la problemática que las directivas de manera autoritaria reprimen a los estudiantes con la celaduría y la policía, violando el legítimo derecho a la protesta, a la autonomía escolar y a la libre expresión (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Otro ejemplo, son los agremiados del Colegio Abraham Lincoln en la hora del descanso, cuando se están realizando las diferentes jornadas de movilización, varios estudiantes realizan un mitin informativo socializando las problemáticas del sistema educativo y la privatización de la educación. De manera simultánea al proceso de movilización nacional en la ciudad de Bogotá, se realizan varias tomas en diferentes instituciones educativas del Distrito, motivadas por problemáticas de carácter particular (problemas de infraestructura, convivencia y relaciones con las directivas), cuestión que genera mayor atención de estos casos por parte de la organización, buscando que se puedan solucionar estas problemáticas pero que también la A.N.D.E.S se pueda ver fortalecida.

En los casos particulares del Colegio Jaime Pardo Leal y el José Manuel Socarras, se realizan una serie de reuniones con los estudiantes buscando asesorar y robustecer su proceso de lucha, con la finalidad que en el marco de una eventual negociación no se vean afectados los intereses de los estudiantes. Es oportuno mencionar, que en varias instituciones se realiza el proceso de toma, sin que estén plasmados claramente los objetivos de la misma, sino que durante el mismo proceso se va clarificando el objetivo de la acción, ya que los estudiantes cuando realizan la toma de la institución educativa, no tienen un pliego de exigencias, cuestión que con el proceso de asesoramiento por parte de la A.N.D.E.S se logra aclarar de manera más explícita, porque el principal punto era la salida de la Rectora (Aparicio, 2014).

En los meses posteriores se realizan varias ocupaciones de las instituciones educativas por parte de los estudiantes, donde la A.N.D.E.S se ve obligada a realizar los respectivos acompañamientos, como en el caso del Colegio Castilla. Para finales del año, este proceso de crecimiento de acciones colectivas y protestas (tomas de las instituciones educativas) llega a un total en la ciudad de Bogotá de 25, un número importante y significativo, pero que lastimosamente no están articuladas en una propuesta organizativa o política, sino que en la mayor parte de los casos se da manera espontánea.

En el año 2013, comienza un gran periodo de agitación y movilización por parte de los estudiantes, por ejemplo, en el Instituto Técnico Piloto de la localidad de Tunjuelito se realiza una toma de la comunidad educativa, la cual tiene la particularidad de durar 48 días, uno de los procesos de acción colectiva y protesta social más largos en el reciente periodo, tal como lo menciona el docente de la A.D.E y coordinador de la Escuela Sindical (Fonseca, 2014).

En este caso, el papel de la A.N.D.E.S es lograr asesorar y fortalecer la contundencia de la acción y hacer un seguimiento a la garantía de los derechos de la comunidad (derecho a la movilización, a la no estigmatización de la protesta y la libertad de expresión). Esta toma tiene como particularidad, que las exigencias fueron plasmadas desde el primer momento combinando diferentes lógicas de acción colectiva, es decir, no solo se mantuvo la toma como única forma de protesta sino que se realizaron diferentes jornadas de movilización que buscaban socializar las problemáticas de la institución dentro de la localidad y dentro de la ciudad, con la intención de fortalecer la presión sobre la institución y vincular a la comunidad.

La experiencia de construcción de estos procesos de acción colectiva y protesta estudiantil (tomas de las instituciones educativas), se constituyen por una sincronía,

complementariedad y articulación de diferentes determinaciones, las cuales se concretan dentro de cada uno de los casos particulares, que facilitan la movilización. Uno de los primeros determinantes es el plano material, es de decir las condiciones de existencia son las que promueven y crean la contradicción (Infraestructura). La segunda, no menos importante es la instancia cultural, de los saberes, experiencias colectivas, que poseen y acumulan los actores/agentes involucrados, en donde se producen contradicciones en la forma de relacionamiento (directivas), ilegitimidad, etc. Por último son los saberes, las experiencias y los acumulados políticos, en medio de una sincronía y la contradicción que los estudiantes emprenden la praxis. Tal como lo menciona Alberto Melucci y Edward Thompson, en donde la acción surge de la experiencia y durante el proceso está en una permanente definición, en interrelación de diferentes instancias y que se sintetizan en la acción (Anderson, 2012, Melucci, 2001, Thompson, 1981).

5.8 El 9 de abril, los estudiantes contra la guerra.

Para el mes de Abril, se realiza en la ciudad de Bogotá, una gran jornada de movilización, en la cual convergen diferentes sectores sociales e institucionales, la cual busca posicionar dentro de la opinión pública la necesidad de la paz, la defensa de la democracia y la defensa de lo público. En dicho contexto, la A.N.D.E.S Bogotá y Nacional se hace partícipe dentro de la planeación de dicho escenario, con la finalidad que la misma se pueda posicionar dentro de la opinión pública. Por ende, se coloca a toda la estructura en disposición de lograr agitar y congregar al mayor número de estudiantes en la movilización, hasta el punto, que participan más de 600 estudiantes dentro de la jornada de movilización dentro del bloque de la organización, gracias a diferentes motivos; la promoción de la paz, la necesidad del fortalecimiento presupuestal de la educación, la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, entre otras. Tal

como lo señala Felipe Chávez (2014), estudiante de once en ese entonces del Colegio General Santander y activo participe de la jornada de movilización:

Para la secundaria es muy importante crear conciencia de lo sucedido en el país y tener memoria para que no volvamos a cometer los mismos errores, por este motivo la A.N.D.E.S tiene un papel muy importante en este proceso y se evidencio cuando más de 700 jóvenes, salieron a las calles a reivindicar sucesos del movimiento estudiantil los cuales han quedado impunes y más que eso a luchar por una paz, pero no cualquiera, no un cese bilateral de fuego sino una paz con justicia social (Chávez, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 13).

La experiencia de la organización dentro del proceso de la acción colectiva dentro de esta jornada, se puede enmarcar en un proceso coyuntural, donde grandes sectores de la sociedad, especialmente en Bogotá, construyen la iniciativa de realizar una movilización por la paz con justicia social. Es por esto que dentro de los grandes medios pero en especial por vías institucionales.

También dentro de escenarios previos la organización vino realizando desde la educación popular y varios espacios de discusión dentro de las instituciones educativas la necesidad de movilizarse en torno a la solución política al conflicto social y armado que vive el país, por medio de una serie de jornadas que promovieron la objeción de conciencia al servicio militar.

La segunda responde a cada una de las experiencias de los directos participantes, en cada una de las instituciones educativas, que ven como necesidad manifestar públicamente el rechazo a la continuidad del conflicto, y también los procesos de control social de población en especial hacia referencia al militarismo. En consecuencia, la instancia cultural, y emotiva que genera dentro de los estudiantes hacer parte de una institución ilegítima (ejercito), por medio de la objeción de conciencia herramienta para la paz se construye la contradicción que hace posible que los estudiantes tengan la disponibilidad para actuar y todos estos acumulados de saberes y experiencias se sintetizan el 9 de Abril.

Posteriormente para el mes de Junio se realizó el “Encuentro Nacional de Gobiernos y Consejos estudiantiles” convocado por la A.N.D.E.S con la finalidad de poder potenciar su construcción organizativa, programática y política. Este escenario se caracteriza por buscar una lectura más amplia de la realidad educativa, es decir, poder superar la visión contestaría y poder dar el salto hacia la construcción de un nuevo modelo de escuela, lo cual hace necesario poder conocer la realidad actual del sistema educativo, Johnny Marín organizador nacional menciona la importancia de este espacio:

El encuentro de Gobiernos Estudiantiles busca ampliar la mirada sobre las diferentes realidades que se tejen dentro de la escuela y el actual sistema educativo, con la finalidad que desde la A.N.D.E.S se pueda impulsar la construcción y la discusión de un nuevo modelo pedagógico, sistema educativo]...[Pero también que la A.N.D.E.S pueda tener un fortalecimiento organizativo y político, por medio de la afiliación masiva a lo largo y ancho del país de los Consejos Estudiantiles de la organización, con la finalidad de poder institucionalizar y potenciar a la organización, como un referente, también buscando fortalecer estos escenarios como garantes de la democracia en las instituciones educativas (Marín, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 12).

Desde lo anterior se puede inferir que esta discusión “organizativa” representa un cambio cualitativo dentro de la propuesta de organización pero más que todo de la potencialidad o la disponibilidad de actuar de parte de sus integrantes, porque simultáneamente al desarrollo de este evento de carácter nacional, dentro de la escala ocal de los núcleos de trabajo en cada uno de los colegios, se empieza a jugar un papel de mayor incidencia, participando activamente dentro de los espacios escolares, cuestión que va a derivar unas mejores condiciones para el desarrollo de las acciones colectivas, protestas, etc.

Grafico No 1 Línea de tiempo de las acciones colectivas realizadas por la A.N.D.E.S



ACTIVIDAD/ AÑO	FORMA DE ACCIÓN	ACTORES INVOLUCRADOS	OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD	EFFECTIVIDAD EN EL LOGRO DE LAS DEMANDAS
Toma Estudiantil/2008 Colegio la Amistad	Toma de la institución educativa	Estudiantes de Secundaria, Padres de Familia, Miembros de la A.N.D.E.S, docentes y representantes de la Secretaria de Educación	Solución de los problemas de infraestructura que sufre la institución educativa la Amistad.	La acción colectiva de protesta estudiantil que se manifestó en la toma de la institución educativa fue un medio que facilito la interlocución con la institución para la solución de la problemática. Dicha acción fue efectiva porque conto con el apoyo de un alto porcentaje de la comunidad educativa.
Toma Estudiantil / 2008 Colegio Nuestra Señora del Rosario.	Toma de la institución educativa.	Estudiantes de Secundaria, Padres de Familia, Docentes, Directivos, Medios de comunicación.	Detener el cierre y venta de la institución Educativa Nuestra Señora del Rosario.	La efectividad se dio de manera relativa, aunque el proceso de la acción colectiva (toma), la cual conto con un gran apoyo de la comunidad educativa, aunque en los momentos de definición no se cumplieron los objetivos, por la contradicción entre los sectores (padres y miembros de la A.N.D.ES).

Matriz de
análisis
acción
colectiva
No 4

Toma Estudiantil /2009 Colegio Nuevo Kennedy	Toma de la institución educativa.	Estudiantes de Secundaria, Padres de Familia, Docentes, directivos, medios de comunicación y Miembros de la Secretaria de Educación.	Detener y derogar el programa de articulación con el SENA en la institución educativa.	El proceso de la acción colectiva realizada por los estudiantes conto con una significativa legitimidad dentro de los sectores de la comunidad educativa, especialmente los padres de familia, además los acumulados de saberes de parte de los estudiantes, los cuales centraron el debate sobre los fines y las practicas pedagógicas (campo cultural).
Toma del Colegio Panamericano /2009	Movilización y Toma de la institución educativa.	Estudiantes de Secundaria, Padres de Familia, Directivos, medios de comunicación, miembros de la Secretaria de Educación y Policía.	Detener el cierre de la institución educativa por parte de la Secretaria de Educación y evitar el traslado de los y las estudiantes a otras instituciones educativas.	La efectividad fue contradictoria, ya que si bien las diferentes acciones lograron socializar la problemática en varias instancias de la opinión pública no se logró detener el cierre de la institución educativa. Sino que en cambio se realizó el traslado de los estudiantes de la institución a una casa (arrendada) para después ser trasladados al Colegio Camilo Torres. Es decir se logró preservar la existencia de la institución educativa.
II Foro Nacional por la Objeción de Conciencia al servicio Militar Obligatorio.2010	Movilización y asistencia de estudiantes al foro dentro del Senado de la Republica.	Estudiantes de Secundaria, Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, Acción Colectiva de Objetores y Objektoras por Conciencia ACOOO, Juventud Comunista JUCO.	Socializar dentro de la agenda legislativa y publica la necesidad de la Objeción de Conciencia al servicio Militar Obligatorio.	La efectividad de dicha acción se puede medir en dos instancias, la primera es el reconocimiento de los medios de comunicación y varios sectores sociales que apoyan la medida, la segunda, es la construcción de una agenda, que busca desde el ámbito local construir colectivos de objetores y objetoras de conciencia.

Toma del Transmilenio 2010	Mitin de exigencia de la tarifa Diferencial	Estudiantes de Secundaria, miembros de la A.N.D.E.S, Policía.	Posicionar ante la opinión pública la necesidad de la tarifa diferencial de transporte público para los estudiantes de Secundaria.	El cumplimiento del objetivo de esta acción fue relativamente contundente, ya que se logró posicionar dentro de la opinión pública “La tarifa diferencial de transporte” y se crean varios escenarios de discusión sobre esta política.
Movilización del día del Estudiante Caído	Movilización	Estudiantes de Secundaria, miembros de la A.N.D.E.S y otras organizaciones estudiantiles, docentes del magisterio A.D.E.	Conmemorar la memoria entorno a las luchas estudiantiles de las y los secundaristas.	La eficacia de esta acción se puede visibilizar en el número de estudiantes que participaron dentro del desarrollo de la acción y las relaciones sociales que permitieron construir relaciones entre diferentes organizaciones estudiantiles de secundaria.
Jornadas de movilización “Reforma a la ley 30”		Estudiantes de Secundaria, otras organizaciones Estudiantiles de Secundaria, FECODE, MANE.	Denunciar y parar el proyecto del Gobierno de privatizar la educación pública y socializar las problemáticas propias de la institución educativa.	El proceso de visibilización de este objetivo se cumplió parcialmente, ya que debido al protagonismo de los sectores Universitarios y la negativa de los sectores de los maestros de emprender un proceso de lucha en defensa de la educación pública. Elementos que no potenciaron el cumplimiento de ese objetivo.
El año de las tomas de estudiantiles.		Estudiantes de Secundaria, Padres de Familia, miembros de organizaciones estudiantiles, maestros de la ADE.	Apoyar y fortalecer los procesos de lucha realizados por los estudiantes de Secundaria.	El proceso de eficacia surge a partir del apoyo y los acumulados de la organización entorno al apoyo y vinculación de los procesos de lucha en cada una de las instituciones educativas. También las particularidades de cada uno de los conflictos en cada espacio en concreto.

<p>La movilización del 9 de Abril de 2014.</p>		<p>Estudiantes de Secundaria y miembros de la A.N.D.E.S.</p>	<p>Visibilizar a los estudiantes de Secundaria dentro de la movilización nacional, con la finalidad que la sociedad vea a las estudiantes de secundaria como uno de los actores que está interesado en lograr una paz con justicia social.</p>	<p>El proceso de visibilización fue significativo, ya que fue la organización estudiantil de secundaria que logró movilizar el mayor número de jóvenes y por medio de una serie de elementos institucionales logró posicionar la necesidad de no financiar el aparato militar por medio de la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio.</p>
--	--	--	--	---

CAPÍTULO VI: ANÁLISIS

Los procesos de organización de la A.N.D.E.S

Este apartado tiene como objetivo comprender e interpretar los procesos organizativos y su desenvolvimiento histórico a lo largo del periodo de estudio mencionado, buscando caracterizar las particularidades de este tipo de organización, la forma en que se toma las decisiones y su papel dentro de las acciones colectivas. Además se realizará una contextualización de la visión programática de la organización, sus principales puntos reivindicativos y su estructura organizativa.

La A.N.D.E.S es una organización de carácter gremial y legal, es decir, que asocia u organiza a los estudiantes de secundaria de todo el país, sin hacer ningún tipo de discriminación o priorización, la cual busca mejorar las condiciones del sector educativo, en especial en la básica y media, tal como lo mencionan sus estatutos:

La Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria es una organización social de los estudiantes de educación media colombianos, democrática, pluralista, humanista y académica, sin ánimo de lucro y de identidad común con sometimiento a todas las normas jurídicas y del derecho civil, que trabaja y funciona en defensa de sus afiliados y toda la comunidad educativa. Abierta a todos los estudiantes de secundaria de instituciones públicas y privadas que deseen y acepten voluntariamente los principios, objetivos y plataforma de la Asociación (A.N.D.E.S, 1995; Pág.4).

Los estatutos se entienden como un documento que recoge los objetivos y los fines de existencia de la organización, permiten además caracterizarla, ya que hacen explícito su visión particular de la realidad y su deber ser en un futuro. En este documento se caracteriza una organización social, es decir, que no tiene intereses electorales dentro de escenarios de participación y elección popular (*órgano legislativo o ejecutivo*, en cada una de las instancias) o que se inscriba de manera explícita en una corriente de pensamiento político totalizante. En cambio esta organización, se caracteriza por tener como eje central de su acción el mejoramiento de las condiciones de la comunidad educativa y de la situación de la educación a partir de la búsqueda de alianzas y

convergencias con las diferentes expresiones de los estudiantes “El objetivo central de la A.N.D.E.S es la búsqueda de la unidad social y orgánica de los estudiantes de secundaria en Colombia, con un contexto de autonomía institucional (A.N.D.E.S, 2010, Pág. 5). Es decir la A.N.D.E.S busca fortalecer los procesos de organización y representación del estudiantado secundarista colombiano, con la finalidad de poder constituir un proceso de coordinación, articulación y organización, logrando unificar las diferentes posiciones y realidades. Tal como lo presenta Jhonny Marín Organizador Nacional de la A.N.D.E.S (2011-Hasta la actualidad):

El objetivo de la A.N.D.E.S desde su fundación es crear y fortalecer los procesos de organización y de coordinación de los estudiantes de secundaria, con la finalidad de poder construir un robusto movimiento estudiantil que pueda responder y luchar por la solución de sus problemáticas más agobiantes y la construcción de un nuevo y diferente modelo educativo que pueda responder a las necesidades de los y las estudiantes de secundaria (Marín, 2014).

Por lo cual, la A.N.D.E.S no busca fortalecer solamente a sus afiliados sino todo proceso de acción colectiva y lucha social que realicen los estudiantes de secundaria dentro y fuera de las instituciones educativas. Lo anterior se verá evidenciando a lo largo del presente capítulo.

6.1 Los principios organizativos de la A.N.D.E.S

Estos principios organizativos hacen referencia a los mínimos que deben materializarse en todos los niveles y temporalidades de la organización, con la finalidad de poder garantizar su funcionamiento y espíritu propios.

Los principios que dentro de los estatutos rigen a la organización, se manifiesta en una asociación conformada a partir de la voluntad de sus miembros, es decir, que los diferentes individuos se organizan de manera voluntaria frente a “la libertad de ingreso y retiro de sus asociados” (A.N.D.E.S, 2010. Pág. 9).

El segundo principio de la organización se centra promover la igualdad de derechos en cada una de sus instancias, es decir, que ninguno de sus miembros puede violar estos principios a pesar de la posición particular que tengan en la organización “Igualdad de Derechos y Obligaciones. (A.N.D.E.S, 2010. Pág. 9).

El tercer principio hacer referencia al papel que juegan sus afiliados o agremiados dentro de la toma de las decisiones dentro de la organización, en donde según los estatutos todos los miembros tienen derecho a participar y realizar un respectivo control a todas las decisiones “Participación democrática en las deliberaciones” tal como lo presentan en su texto de estatutos (A.N.D.E.S, 2010. Pág. 9).

El último principio, está directamente relacionado con su autonomía de otros grupos o instituciones presentes en la sociedad “Independencia de los partidos políticos y del Estado, así como imparcialidad política, étnica, racial, religiosa, social, ideológica, filosófica o de cualquier otro tipo de diferenciación (A.N.D.E.S, 2010; Pág. 9).

6.2 Estructura de la A.N.D.E.S

En el plano de la toma de decisiones la organización se caracteriza por tener dos instancias; la primera instancia hace referencia a su planificación y definición de su quehacer, por lo cual se mencionara el nombre de la instancia y su función de cada uno de los niveles, acorde con los estatutos. La primera instancia es el Congreso Nacional Estudiantil, que los estatutos lo caracterizan de la siguiente manera:

“El Congreso Nacional Estudiantil de Secundaria: Es la máxima autoridad de la asociación y se llamará también Asamblea Nacional de Afiliados, se realizará cada dos años o extraordinariamente cuando la Coordinación Nacional así lo considere]... [Balancear, aprobar o reprobar la gestión de la Coordinación Nacional y la Secretaría Técnica Nacional y demás instancias de la Asociación]... [Emitir conceptos globales sobre la realidad regional, nacional o internacional]... [Elegir a los delegados de la Coordinación Nacional, mediante voto directo y secreto (A.N.D.E.S, 2010; Pág. 17).

La segunda instancia de la organización es la Coordinación Nacional, la cual establece un equipo de trabajo colegiado y horizontal que busca materializar las definiciones dadas por el Congreso Nacional de Estudiantes, tal como lo mencionan sus estatutos:

Es la máxima autoridad de la Asociación en el lapso de tiempo entre Congreso y Congreso]... [Está integrada por dos delegados elegidos por cada región asistente al Congreso Nacional y dos representantes de los egresados]... [Se reunirá ordinariamente tres veces al año y podrá reunirse cuando lo considere necesario o sea convocada por la Secretaría Técnica Nacional (A.N.D.E.S, 2010; Pág. 17).

Y dentro de sus funciones están los siguientes puntos:

1) Impulsar el desarrollo de los planes, tareas y orientaciones del Congreso Nacional Estudiantil de Secundaria. 2) Convocar el Congreso Nacional Estudiantil. 3) Elaborar el plan de trabajo nacional de la Asociación. 4) Elegir La Secretaria Técnica Nacional de la Asociación, mediante voto directo y secreto (A.N.D.E.S, 2010; Pág. 18).

La tercera instancia de decisión y ejecución de la A.N.D.E.S es la Secretaria Técnica Nacional, un órgano de carácter ejecutivo, administrativo, tal como se ve evidenciado “Es el órgano ejecutivo y administrativo nacional de la Asociación en el lapso de tiempo entre las reuniones de la Coordinación Nacional.” Este órgano que está compuesto por personas, que puedan contar con una buena disponibilidad de tiempo y tener una mayor capacidad de despliegue para el cumplimiento de las tareas y las responsabilidades, tal como lo menciona Jhonny Marín:

La secretaria Técnica Nacional es un importante escenario, ya que es el encargado de ejecutar el plan de trabajo emanado de coordinación en coordinación, además de facilitar el desarrollo de las iniciativas locales y nacionales, pero más que todo cumple la función de representar a la organización con otras organizaciones y otros procesos (Marín, 2014).

Posteriormente se socializará la estructura de la organización en su nivel local y departamental, la forma en que organiza a los estudiantes y los escenarios de decisión a nivel local.

La estructura de la A.N.D.E.S busca lograr incidir en todos los espacios de la vida escolar, desde el nivel local hasta el nivel nacional, con el propósito que cada uno de los espacios organizativos puedan responder a las necesidades y realidades de los jóvenes secundaristas, tal como lo menciona un documento de la organización:

La ANDES ubica como centro de su acción, la lucha por los problemas cotidianos de los estudiantes, aquellos que encontramos al interior de las instituciones educativas y que la mayoría de las veces son producto de las políticas estatales para la educación básica y media. Es en las instituciones donde nos organizamos y participamos del mundo escolar, ya sea en los espacios institucionales o grupos autónomos, los cuales conjuntamente con la afiliación individual de jóvenes a nuestra organización gremial, debe redundar en una mayor organización y cohesión del movimiento estudiantil (A.N.D.E.S, 2007; Pág.11).

La estructura de la organización tal como lo señala el documento es poder promover los procesos de organización encaminados a canalizar y fortalecer los procesos de lucha de parte de los estudiantes de secundaria buscando consolidar el movimiento estudiantil.

La primera instancia son los núcleos de base, los cuales buscan organizar y vincular a los estudiantes a la A.N.D.E.S, por medio del desarrollo de diferentes iniciativas en diferentes campos y que necesariamente responden al contexto particular de la institución educativa, tal como lo referencia la organización en su documento:

Son los espacios base de trabajo de la ANDES, cuya función específica es la de integrar y organizar a los estudiantes en los colegios. Cada núcleo recogerá las iniciativas, análisis y propuestas estudiantiles, incidirá en las elecciones a las representaciones del gobierno escolar y del Consejo Estudiantil (A.N.D.E.S, 2008; Pág. 12).

En muchas regiones y a lo largo de la historia de la organización estos organismos o unidades no han trabajado de manera explícita con la organización, sino que en cambio se han desarrollado de manera paralela y simultánea, encontrándose en muchas instancias pero que identitariamente los miembros no se definen como A.N.D.E.S. De esta caracterización se desprenden colectivos ambientales, artísticos, de género, que posteriormente van a ser denominado como grupos autónomos estudiantiles a partir del 2010:

Llamamos formas organizativas autónomas de base, a las propuestas de agrupación que nacen de la necesidad de los estudiantes de reunirse y juntarse alrededor de intereses puntuales acerca del arte, el cine, la música, las emisoras y los periódicos escolares, el teatro, las danzas, la literatura, la ecología, la recreación y el deporte, los derechos humanos, la academia y la política, el género y la diversidad sexual, etc (A.N.D.E.S, 2010; Pág. 2).

Estos grupos autónomos tenían como iniciativa poder ampliar la perspectiva de trabajo organizativo, ya que no solamente se delimitaría a la organización o vinculación de los estudiantes relacionados con los organismos del gobierno escolar sino a las diferentes expresiones surgidas de los procesos académicos, culturales y sociales en las instituciones educativas.

Posteriormente se avanza por *zonas de trabajo*, que es un espacio social-geográfico que comparte una serie de características y en donde se encuentran varias instituciones educativas. Estas *zonas de trabajo* se constituyen con la finalidad de definir escenarios de coordinación de iniciativas (A.N.D.E.S, 2008).

En una escala Regional y/o Distrital se encuentra otra instancia organizativa llamada la *coordinación zonal* que tiene la función de construir y articular un plan de trabajo para su zona particular. Se conforma a partir de dos delegados o representantes de las instituciones educativas y se reúne para hacer control al plan de trabajo y poder planificar nuevos tipos de acciones (Escuelas, movilizaciones, mítines, etc.) (A.N.D.E.S, 2008).

En la escala Departamental esta la *coordinación departamental* donde participa una delegación de los núcleos y coordinaciones locales de la A.N.D.E.S. con la finalidad de poder constituir un espacio de definición política en cada uno de los departamentos, los planes de trabajo y definir una Secretaria Técnica Regional (A.N.D.E.S, 2008).

En la estructura de la A.N.D.E.S se expondrá por medio de una serie de organigramas con la finalidad de facilitar la exposición y el funcionamiento de la organización.

Grafica No 2 Estructura Nacional de la A.N.D.E.S



Grafico No 3 Organigrama de la A.N.D.E.S



6.3 La organización en acción

En este subcapítulo se van a analizar los procesos organizativos de la A.N.D.E.S dentro del desarrollo de las acciones colectivas y otras acciones que realizó la organización, como se tomaron sus decisiones y las formas en que se constituyó su identidad, su correlato colectivo, los medios materiales con los que contaba y su formas de organizarse. En este sentido, a través de una línea de tiempo realizada en el periodo de estudio dado, se expondrán la visión de los actores con su respectivo análisis.

6.4 Año 2008

Para ese momento en particular, la organización se encontraba en un proceso de reconstrucción originado por varios factores: el primero, como consecuencia de la

ruptura organizativa-política en el año de 2004, donde nació otra organización de las entrañas de la A.N.D.E.S (F.E.S)²², hasta el punto que perdió casi la totalidad de sus miembros; segundo, para comienzos del 2008 se estaba desarrollando o se estaba dando en reflujos de los procesos de movilización dados en el año anterior (Movilización de las transferencias, véase capítulo 3).

Para ese momento la organización funcionaba a través de la existencia de unos núcleos que se localizaban en los siguientes colegios: Tesoro de la cumbre, Nuestra Señora del Rosario, Manuela Beltrán, Policarpa Salavarrieta, Liceo Femenino Mercedes Nariño, Fundación Instituto Tecnológico del Sur, Colegio Militar Simón Bolívar y William Mackinley (Ricaurte, 2014).

Cabe resaltar que si bien la organización para ese momento tenía presencia en varias instituciones (núcleos de trabajo), la forma de trabajo en cada una de ellas era diferenciada, ya que el trabajo organizativo dentro de dichas instituciones se daba por individuos, es decir agremiados, que realizaban diferentes iniciativas, mientras en otras instituciones educativas si se contaba con la existencia de núcleos de trabajo.

De manera simultánea al desarrollo de los procesos locales, se venía realizando la Asamblea Distrital, buscando coordinar las diferentes iniciativas de la organización, logrando así una mayor contundencia e influencia. Dicho proceso de coordinación se realizaba a partir una representación (aproximadamente dos estudiantes por institución) de cada una de las instituciones donde la organización contaba con presencia, sin contar con una estructura (Secretaría Técnica Distrital), tal como lo menciona John Forero miembro de la organización (2007-2010):

Para ese momento la A.N.D.E.S a nivel distrital contaba con una dinámica de trabajo local, es decir, se estructuraba por medio de la organización de diferentes grupos de estudiantes en cada una de las instituciones educativas y con un incipiente escenario de coordinación a nivel distrital, ya que el trabajo local no era lo suficientemente fuerte y el

²² Federación Nacional de Estudiantes de Secundaria.

proceso en general, que permitiera para ese momento la construcción de la secretaria técnica distrital, sino que en cambio se continuo con un proceso de coordinación para planificar los diferentes espacios distritales que la A.N.D.E.S le iba a apostar (Forero, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 14).

Los lugares de reunión en la primera parte del año se realizaban en una sede propia de la organización que para el momento compartía con la ACEU²³ y posteriormente cuando se acabaron los recursos de ese proyecto, la A.N.D.E.S pasó a reunirse en otra sede. Si bien existía la coordinación que era la reunión distrital de la organización, una serie de personas a partir de su voluntad y compromiso con la organización, eran los que asumían el papel de la educación y el apoyo a los escenarios de carácter local (Escuelas de liderazgo, escenarios de reunión con otras organizaciones), es decir, eran los ejes articuladores y organizadores, ya que los mismos en muchas instancias a partir de su disponibilidad facilitaban el desarrollo de las actividades tal como lo menciona Jhon Forero:

En el caso de los compañeros que asumieron el papel coordinador de la A.N.D.E.S en Bogotá era un papel sumamente importante, ya que muchos no teníamos casi experiencia en el desarrollo de las diferentes actividades, cuestión que hacía necesario contar con personas que tuviera una mayor experiencia y que nos pudieran garantizar una mayor contundencia y rigurosidad dentro de nuestro desenvolvimiento (Forero, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 14).

En el caso de los recursos con los que contaba la organización para ese momento, principalmente en el caso financiero o económico era bastante artesanal, ya que la principal forma de gestión para la financiación de las actividades era por medio de la solidaridad de otras organizaciones (Sindicatos, ONG's, etc.) que con su apoyo voluntario eran los que brindaban los recursos, dentro de estas organizaciones se resalta el papel de la A.D.E²⁴.

Para dicho año, se coordinó y desarrolló la participación dentro del V Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria del 2 hasta el 5 de Mayo en la ciudad de Yumbo, gracias a la solidaridad y gestión realizada, al igual que por el dinero de los mismos

²³ Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios.

²⁴ Asociación Distrital de Educadores.

participantes, se logró llevar un bus con varios agremiados e interesados en participar del V Congreso.

En el mes de Septiembre se efectuó el II Encuentro Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia, con la asistencia de aproximadamente 300 estudiantes de Secundaria de las diferentes localidades donde la A.N.D.E.S más tenía presencia. Dicha actividad recayó dentro del equipo de coordinación, generando grandes desgastes, porque en muchos momentos se personalizó la iniciativa en unas determinadas personas, sin que se socializara las responsabilidades, dentro de la reunión de la *Coordinación Distrital* (Aparicio, 2014).

Ya en el marco del desarrollo de las diferentes acciones colectivas que surgían de manera inesperada o esporádicas la atención de dichas actividades recaía en el equipo coordinador y varios agremiados, los cuales tenían una mayor disponibilidad de tiempo y un “fogueo” para poder atender estas acciones, buscando fortalecerlas y garantizar el crecimiento de la organización. (Forero, 2014)

6.5 Año 2009

Con el cambio generacional que se va a dar en el siguiente año, en donde varios de los integrantes de la organización se gradúan y salen de sus respectivas instituciones educativas, la organización por medio de su reunión distrital busca, que estas personas que son egresados puedan jugar un papel de mayor responsabilidad con la organización y que puedan lograr ampliar la influencia de la A.N.D.E.S en más instituciones educativas a través de la responsabilidad de localidades, dando como resultado que se asignen a las diferentes localidades un responsable o responsables y que por medio de un cronograma de visitas a las instituciones educativas puedan ampliar y agremiar a más personas, construyendo núcleos de trabajo dentro de las mismas; en perspectiva de

constituir coordinadoras o escenarios zonales por cada una de las localidades, tal como lo menciona David Ricaurte (2014):

Después que nos graduamos varios de los compañeros planteaban la necesidad que las personas que nos graduamos, como ya no estábamos atados a un espacio en particular y gozábamos de una mayor libertad, porque casi la totalidad habíamos pasado a diferentes Universidades, pudiéramos tener un mayor papel de responsabilidad con la organización, asumiendo un papel de mayor dirigencia encaminada a fortalecer la A.N.D.E.S en el Distrito, por eso a varios de nosotros, nos dieron la responsabilidad de varias localidades: Rafael Uribe Uribe, Kennedy, Ciudad Bolívar, Teusaquillo, entre otras (Ricaurte, 2014, Entrevista No 13).

Dicho desenvolvimiento y las consecuencias de esta decisión se dieron de manera diferenciada, ya que muchos de los agremiados que entraron a jugar el papel de constructores de la A.N.D.E.S en las localidades, no respondieron de la mejor manera con la tarea asignada, por problemas de sistematicidad, rigurosidad y constancia. En cambio, otros agremiados desarrollaron un papel destacado, es decir, cumplieron regularmente la asistencia a las instituciones educativas y lograron la constitución de núcleos de la A.N.D.E.S (Aparicio, 2014).

En el segundo semestre del 2009, se realiza una *Escuela Distrital de Liderazgo* (Véase Tercer Capítulo), la cual contó con una significativa presencia y asistencia, pero la cual recayó en el núcleo de trabajo de la localidad de Rafael Uribe Uribe y Ciudad Bolívar, mientras los otros responsables de núcleos de otras localidades no participaron o tuvieron dificultades para asistir a dicho escenario. Es decir para ese momento, la estructuración de la A.N.D.E.S se estaba desarrollando de manera heterogénea, porque se avanzaba en unas localidades mientras que en otras no se estaba generando ningún tipo de crecimiento, principalmente porque los medios humanos (responsables de las localidades) no contaban con el tiempo necesario, presentaban falta de interés o simplemente tenían problemas familiares, tal como lo menciona Ricaurte:

Muchos de los que desarrollábamos en mayor parte el trabajo dentro de las instituciones educativas, éramos egresados y estábamos en un periodo de adecuación a nuestra nueva dinámica universitaria. Espacio que era muy tentador, ya que muchos nos vinculábamos a diferentes actividades dentro de dicho espacio y en momentos olvidábamos o dejábamos de priorizar el trabajo de la A.N.D.E.S, además, que las responsabilidades

académicas muchas veces estaban en contravía con las responsabilidades de la organización (Ricaurte, 2014. Teusaquillo, Entrevista No 13).

Para ese momento de la organización, si bien existía y todos tenían conocimiento de los fines de la misma, de la visión y el papel que tenía que desarrollar la A.N.D.E.S en el Distrito, dio como resultado que existieran una serie de contradicciones dentro del desarrollo de la organización. Cuestión que fue superada a través de la delegación de responsabilidades específicas, buscando garantizar un avance dentro de la creación de los núcleos de trabajo y responder en todos los ámbitos (gremial, personal y académico) (Forero, 2014).

Al final de dicho año se logran consolidar varios núcleos de la organización dentro de las diferentes instituciones educativas, llegando incluso a expandir el trabajo a otras localidades como Engativa y Fontibon.

En ese mismo periodo de tiempo se genera una promoción de varios compañeros a la ACEU, ya que habían manifestado su intención de pasar a otro nivel dentro del movimiento estudiantil, además que dentro de su actividad cotidiana ya venían desarrollando trabajo como activistas estudiantiles dentro de sus respectivas Universidades (Universidad del Rosario y Universidad Pedagógica Nacional). Este cambio generó una reestructuración dentro de las responsabilidades de los diferentes núcleos y en alguna medida redujo la capacidad de acción de la organización (Forero, 2014).

Para dicho momento, la forma en que se tomaban las definiciones de la organización eran dos instancias; la primera, eran los núcleos de trabajo por cada una de las instituciones educativas, ya que eran los espacios más próximos a la realidad cotidiana de los y las jóvenes secundaristas. En un segundo momento, existía un espacio de representación de esos núcleos de trabajo, que era la reunión distrital en donde se daba un informe de las actividades realizadas y de las perspectivas de trabajo, igualmente de

la planificación conjunta de las actividades a nivel local y Distrital (Forero, Ricaurte, 2014).

6.6 Año 2010.

Este año va a contar con el desarrollo de acciones significativas para la organización, porque desde el espacio nacional se desarrolla el III Encuentro Nacional de Objetores y Objektoras de Conciencia (Véase Capítulo 4). Pero también se realiza una Escuela Distrital de Liderazgo, así como varias jornadas de movilización a nivel Distrital. De esta manera, se realizará una contextualización de las aéreas de trabajo de la organización para ese año y posteriormente como se participó dentro de dichas acciones.

Dentro de dicho periodo de tiempo, el trabajo de la organización se puede situar en tres localidades principalmente, Rafael Uribe Uribe, en donde existían presencia y trabajo de la A.N.D.E.S en varias instituciones educativas de la localidad (Liceo Mercedes Nariño, Libertadores y José Martí), en localidad de Teusaquillo dentro del colegio Manuela Beltrán, en la localidad de Engativa en el colegio Republica de Guatemala y en Fontibon en el colegio Pablo Neruda, consolidándose un núcleo de trabajo por cada institución educativa (Aparicio, 2014).

En dicho momento, la forma de estructuración de la A.N.D.E.S era el trabajo por zonas, es decir, que a través de la presencia en una o varias instituciones educativas se realizaba una reunión de carácter local, con la finalidad de poder construir una serie de iniciativas que respondieran a las necesidades locales, por tanto, a cada una de las instituciones educativas y al fortalecimiento de la identidad de los agremiados, tal como señala Deisy Aparicio (2014):

La A.N.D.E.S como una organización juvenil, que debe facilitar y ser mucho más flexible frente a los procesos de organización, ya que muchas veces las reuniones distritales no facilitan la asistencia, porque muchos de los miembros con solo realizar la acción de desplazarse fuera de su localidad al centro, no cuentan con los recursos

necesarios y que muchas veces les da pereza o se les presenta problemas de diversa índole. En cambio, realizar reuniones e iniciativas dentro de la localidad permite la facilidad del transporte pero que además, los y las estudiantes tienen un mayor conocimiento de su territorio y de la lógica presente en él (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Dichas reuniones se dieron de manera diferenciada, ya que en varias localidades solo se contaban con la presencia dentro de una institución educativa vinculada a los procesos de la A.N.D.E.S, impidiendo que dicho proceso se pudiera definir en un mayor escenario o espacio de coordinación. En cambio en otras localidades dicha instancia jugó un papel de significativa relevancia, ya que logró coordinar varios procesos dentro de la misma localidad para afianzar las iniciativas.

De manera simultánea para el mes de Abril en el marco del gran escándalo que se generó como consecuencia de la muerte de dos estudiantes del Colegio Nicolás Esguerra por “colarse” en Transmilenio, dos de los miembros del equipo coordinador de la A.N.D.E.S definieron realizar una gran movilización que logrará visibilizar la problemática y posicionar ante la opinión pública la necesidad de la tarifa diferencial de transporte, tal como lo evidencia Deisy Aparicio:

Si bien la idea de la movilización surgió como una necesidad política que no se podía alargar y someter a un espacio de reunión, era necesario hacerla en el momento justo para lograr la incidencia y la respectiva contundencia, cuestión que generaría un golpe de opinión y un gran apoyo de parte de la sociedad bogotana, y el Distrito lograra implementar una tarifa diferencial de transporte (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Dicha decisión si bien visibilizó a la A.N.D.E.S como organización también generó una serie de conflictos y contradicciones en la misma, ya que la mayoría de los agremiados no fueron consultados y simplemente se sumaron a la iniciativa, pero en los escenarios posteriores se logró hacer un balance, que permitió evidenciar la necesidad de fortalecer los medios y las instancias de comunicación y decisión, con el objeto de afianzar más la identidad y la construcción de colectiva de las iniciativas.

Para finales del segundo semestre, se realiza una escuela de liderazgo que busca articular y centralizar los diferentes acumulados dentro de las diferentes instituciones educativas, con la finalidad de poder fortalecer los procesos de educación y discusión dentro de la organización en Bogotá, ya que buscaba ser un espacio de discusión sobre varias temáticas (La situación educativa a nivel Distrital y Nacional, OCSMO²⁵ y la tarifa diferencial de transporte). Otro de los objetivos, de dicho escenario es fortalecer la identidad de los afiliados con la organización, ya que por medio del encuentro con otros procesos y otras instituciones educativas se lograba el intercambio de experiencias, el fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia. Dicho escenario se realizó en la localidad de Rafael Uribe Uribe con apoyo institucional de la localidad, tal como lo menciona Deisy Aparicio:

Esta escuela tenía como objetivo garantizar la asistencia de más de 100 estudiantes de secundaria producto de los diferentes acumulados y trabajos de los núcleos en cada una de las localidades y colegios. Aunque en el desarrollo de este espacio, no se contó con una buena asistencia, porque a muchos estudiantes se les presentó varios inconvenientes, el principal era que el lugar donde se realizó la escuela era muy lejano a sus lugares de estudio. El otro factor fue que en varias instituciones educativas, los núcleos y los miembros de la organización no prepararon y ni convocaron a dicho espacio (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Dentro del desarrollo de este espacio, se dio la carnetización con la finalidad de poder afiliarse y formalizar las vinculaciones de muchos estudiantes de diferentes localidades. Este proceso buscaba formalizar a varios de los afiliados de la organización, además de buscar un crecimiento de la misma, por medio de la vinculación de las personas que asistían o conocían a la A.N.D.E.S por primera vez, aproximadamente para ese día se lograron afiliarse unos 30 estudiantes a la organización (Aparicio, 2014). Posterior al desarrollo de este espacio se efectuó el balance, buscando aprender de la experiencia y las contradicciones que se dieron, además de corregir algunos de los problemas que pudiesen presentarse a futuro, los principales aprendizajes fueron los siguientes, tal como lo menciona Deisy Aparicio:

Esa experiencia nos sirvió a todos y a todas, que en la planificación y en la construcción de diferentes iniciativas, nunca se puede dejar nada al azar, por lo cual, previo a la

²⁵ Objeción de Conciencia al servicio Militar Obligatorio.

realización de las actividades se debe realizar un seguimiento sistemático por parte del equipo coordinador a cada uno de los núcleos y procesos de la A.N.D.E.S, buscando que puedan responder y fortalecerse a partir del desarrollo de las iniciativas. Pero también los agremiados deben jugar un papel crucial dentro de la construcción de cada una de las actividades la A.N.D.E.S, buscando que exista una equidad y una responsabilidad colectiva en todo ámbito (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

En el mes de Junio se llevo a cabo una jornada de movilización en conmemoración del día del estudiante caído, dicha iniciativa recayó en el equipo coordinador de la A.N.D.E.S a nivel distrital, que tenía la responsabilidad de garantizar un determinado número de estudiantes, aproximadamente 400 (Aparicio, 2014), a través de un ejercicio de preparación previo, charlas sobre la historia del movimiento estudiantil, problemas actuales de la educación, etc.

Dicha actividad se coordino con cada uno de los núcleos en las instituciones educativas donde la organización tenía presencia, en cambio las otras instituciones en donde la A.N.D.E.S no tenía afiliados, el proceso de coordinación se realizó con docentes allegados y otros miembros de la A.N.D.E.S movilizaron instituciones educativas cercanas (Colegio Policarpa Salavarrieta y Colegio Camilo Torres) (Valencia, 2014), y tal como lo menciona Felipe Valencia (2014):

Esta fue una de las actividades más importantes de la A.N.D.E.S entorno a la movilización y a su movilización a nivel distrital, ya que contó con la participación de más de 400 estudiantes de varias localidades del distrito, cuestión que hace evidente la importancia del día del estudiante caído para la comunidad educativa y para los estudiantes. Ya que la importancia de conmemorar esa fecha que recuerda a varios de los mártires que ha tenido a lo largo de los años el movimiento estudiantil de secundaria. Por lo cual el desarrollo de dicha acción representó un despliegue organizativo de todos sus miembros con la finalidad de poder garantizar la mayor asistencia de estudiantes pero también buscando recoger y afiliar al mayor número de estudiantes posibles (Valencia, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 11).

Cabe resaltar que no todos los estudiantes que participaron de dicha actividad hacían parte de la A.N.D.E.S pero la organización asumió el papel de coordinador visibilizándose dentro de dicho proceso de acción colectiva. Este proceso contó con la particularidad de ser una acción en la cual convergieron varios actores; los estudiantes y los maestros, quienes comparten el campo de la educación, pero que aun así tienen una

serie de diferencias dentro de sus demandas. Se articularon con fuerzas materiales, compartieron los mismos medios y se dio una relación de solidaridad de los maestros hacia los estudiantes, ya que en mayor medida, fueron los que garantizaron los recursos financieros para la consecución de dicha acción (Aparicio, Valencia, 2014).

6.7 Año 2011.

Este es el año en que se realiza un gran proceso de movilización estudiantil donde además se desarrolla el VI Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria en la ciudad de Pereira (Véase Capítulo IV). En consecuencia la organización a nivel distrital, se dispone en la tarea de desarrollar el *pre-congreso Distrital*, dando como resultado, que en todo el Distrito se desplegaran los agremiados dentro de diferentes escenarios; escenarios institucionales de participación escolar (Red Distrital de Personeros Estudiantiles y Mesas locales de Estudiantes) con el fin de socializar la propuesta del *VI Congreso y del Pre-congreso Distrital* con el objetivo de que muchos estudiantes se pudieran sumar y participar en dicha iniciativa. Para el mes de Abril se realiza el *Pre-congreso Distrital*, tal como lo menciona Deisy Aparicio (2014):

Este evento contó con la participación de aproximadamente 80 estudiantes de Secundaria de las diferentes localidades, con la particularidad que vuelven a asistir varias instituciones de colegios privados, proceso que se había estancando y que se vuelve a recuperar para ese periodo con la presencia de otras organizaciones. Al final de este evento se afiliaron a la organización 30 estudiantes de diferentes localidades del Distrito (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

La mayoría de los asistentes a este escenario, posteriormente son los que van a asistir al Congreso Nacional de estudiantes de Secundaria, que se va a llevar a cabo en la ciudad de Pereira en el mes de Mayo (Véase Capítulo IV). Dentro del desarrollo de dicha iniciativa se realizaron varias gestiones con el propósito de poder garantizar la asistencia ha dicho evento, este proceso se centralizó en las instituciones estatales del Distrito (Alcaldías locales y Secretaria de Educación) y con diferente tipo de organizaciones

sociales y sindicales. De modo que las mismas instituciones educativas pudieran financiar a los asistentes en el rubro de la inscripción (Aparicio, 2014)

Es decir, para la participación dentro de dicho escenario se buscó ampliar las redes de comunicación, gestión y reconocimiento, teniendo como objeto garantizar las condiciones materiales y políticas para la asistencia. Esto generó que la organización ampliara su campo, ya que no solo se delimitó a los espacios de cada uno de los colegios, también tuvo la oportunidad de asistir a espacios netamente institucionales (Mesa Distrital de Personeros, mesas de estudiantes en localidades). Cuestión que incidió dentro del desarrollo del *Pre-Congreso Distrital*, con la asistencia masiva de varios estudiantes de secundaria de diferentes localidades, especialmente Teusaquillo y Rafael Uribe Uribe (Aparicio, 2014).

En el desarrollo del Congreso se dieron varias discusiones que retroalimentaron y ampliaron la visión política de la organización y su estructuración, en primera instancia el mandato para constituir en cada una de las regiones o territorios en donde fuera posible, espacios de coordinación conjunta con otras organizaciones estudiantiles y sindicatos magisteriales, buscando fortalecer los procesos de movilización y lucha estudiantil. En otra instancia ya internamente desde la A.N.D.E.S, se dio la apertura para construir grupos autónomos estudiantiles, es decir, formas organizativas propias de los estudiantes, que deben ser supremamente flexibles, respondiendo a las realidades locales, que posteriormente puedan vincularse autónomamente a la organización, tal como lo presenta Deisy Aparicio:

La discusión del Congreso sirvió para lograr caracterizar la realidad que viven las y los jóvenes dentro de la escuela, cuales son los motivos que da como resultado que se organicen y movilicen. Es decir, este congreso analizó que existen diversas formas de organización, que van mucho más allá de la estructura institucional (Consejos Estudiantiles y Gobierno Escolar), porque muchas veces estas estructuras niegan la subjetividad o la capacidad de definición y de acción de los mismos estudiantes, porque han sido cooptadas por intereses ajenos a los estudiantes, dando como resultado que la A.N.D.E.S deba promover la construcción de espacios de participación y construcción colectiva para los mismos, pero más allá de la estructura institucional (Aparicio, 2014).

Posteriormente a la realización de dicho escenario, se da un gran proceso de movilización y de agitación política, principalmente en el sector educativo (Véase Capítulo 4). Este proceso y contexto determina que la A.N.D.E.S logre una visibilización y crecimiento a través de la movilización, posicionando las problemáticas propias de los estudiantes de secundaria.

En esta perspectiva, se realizan varias giras por diferentes instituciones educativas, realizando el tradicional “saloneo”, comentando las problemáticas de la educación media y superior. De manera simultánea con personas del magisterio, se construye un escenario en conjunto llamado “La Escuela Sindical”, espacio que busca socializar a la comunidad estudiantil las problemáticas de la educación, los derechos de las y los estudiantes, los mecanismos de participación, entre otras temáticas. Tal como lo señala Deisy Aparicio:

Este fue un momento bastante movido, y desgastante para la organización, porque para la participación dentro de las diferentes jornadas de movilización convocadas por la M.A.N.E y por F.E.C.O.D.E, se requería realizar procesos de convocatoria, agitación y visibilización dentro de diferentes escenarios. Hasta el punto de llegar a salonear en 5 instituciones educativas en un día (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

Dentro del bloque de la organización en promedio participaban 80 estudiantes de diferentes localidades, con la particularidad que muchos de los asistentes eran de colegios privados. Este proceso fue la constante, porque para ese año se realizaron aproximadamente más de 10 jornadas de movilización hasta que el movimiento social y en especial el movimiento estudiantil lograron el retiro del proyecto de Ley de Reforma a la educación superior. Este fue un proceso netamente coyuntural que respondió a las particularidades del momento y que duró por un tiempo esporádico. Los periodos de tiempo favorecen las condiciones para que los estudiantes hagan parte de las organizaciones estudiantiles, es decir, una forma organizativa no puede analizarse sin tener primero en cuenta el contexto.

En el siguiente año se van a continuar las jornadas de movilización pero de manera menos regular y se realizan varias actividades de carácter Nacional.

6.8 Año 2012

Desde la coordinación nacional se definió la participación dentro de la XI Escuela Nacional de Liderazgo de la A.N.D.E.S (Véase, Capítulo 4). Por lo cual cada una de las regiones debe realizar unas escuelas de liderazgo, las cuales permitan preparar la discusión y construyan a través del dialogo y las particularidades regiones diferentes visiones de lo que debe ser la educación y la Escuela (Aparicio, 2014). Dentro del desarrollo de esta iniciativa la A.N.D.E.S Bogotá definió la realización de una Escuela Distrital de Liderazgo, que tendría como objetivo problematizar y reflexionar sobre las problemáticas propias del Distrito y poder fortalecer la identidad de la A.N.D.E.S. Para dicho escenario se planificó la participación de 80 estudiantes de Secundaria de diferentes localidades e instituciones educativas.

Ya en el desarrollo de esa actividad la realidad superó ampliamente las expectativas, porque en el mismo desarrollo del proceso de convocatoria y de preparación se dieron muchas contradicciones, no se logró una acertada convocatoria, no se realizaron muchas giras por instituciones educativas, y no se coordinó la asistencia de los diferentes agremiados, dando como resultado que solo llegaran 23 estudiantes de los 80 que se esperaban, tal como lo menciona Deisy Aparicio:

Dentro del proceso de coordinación se dieron unos problemas en los flujos de información, las responsabilidades y centralización excesiva por parte del responsable no permitió que se delegaran colectivamente las responsabilidades haciendo que se diera un desgaste dentro del responsable distrital, pero aun así no justifica el desarrollo de dicha actividad. Es pertinente poder corregir para aprender y fortalecer a la organización (Aparicio, 2014).

Posterior a la escuela distrital, se participa dentro de la XI Escuela Nacional de Liderazgo en la ciudad de Neiva, con aproximadamente 19 estudiantes, en mayor medida de colegios privados. Esta escuela, amplía la discusión sobre varias temáticas

con la participación del CEID del F.E.C.O.D.E y la participación de un representante de la Coordinación Nacional de Estudiantes Secundarios de Chile. Escenario que abre la perspectiva de poder posicionar el debate en la sociedad sobre una nueva escuela y un nuevo modelo educativo.

Para el mes de Octubre de dicho año, se realiza un Encuentro Nacional de Estudiantes de Secundaria con la participación de otras organizaciones estudiantiles (Véase Capítulo 4). Dentro de la construcción de dicho escenario, la organización fue la que asumió la mayor parte de la logística, gestionando el lugar y todos los demás requerimientos de un evento. Este Encuentro estaba planificado para albergar a más de 300 estudiantes de secundaria de todo el país, pero en el mismo desarrollo solo asistió la mitad de las personas, tal como lo presenta Jhonny Marín Organizador Nacional de la A.N.D.ES (2011-Hasta la actualidad):

Si bien el evento contaba con el compromiso de varias organizaciones, las responsabilidades más complejas recayeron en la A.N.D.E.S, ya que éramos los más interesados en promover y garantizar el desarrollo del Encuentro, y terminamos asumiendo el núcleo grueso; la logística, la alimentación y el lugar. Dentro de esto se dieron varios problemas, ya que la institución educativa en donde se iba a realizar el Encuentro un día antes para la realización del evento canceló, por mandatos de la secretaria de educación, porque a nivel nacional había una negativa política para que se realizara ese evento, por lo cual nos tocó buscar el apoyo del sindicato de maestros de Bogotá, para que nos garantizara un espacio para sesionar (Marín, 2014).

En el caso de la participación de la A.N.D.E.S Bogotá dentro de dicha reunión no se alcanzó a asistir ni el 70% de los agremiados, por problemas de coordinación, discusión colectiva y porque habían diferentes lecturas sobre la pertinencia del Encuentro. Estas diferencias, generaron que un sector rechazará la realización del encuentro y se ausentara del espacio (Aparicio, 2014).

En los meses siguientes, la organización entra en un periodo de tensiones dentro de sus integrantes hasta el punto de generar inmovilismo, porque para un sector era necesario que antes de realizar este tipo de iniciativas, se corrigiera cualquier inconveniente, de manera, que se fortalecieran las instancias de decisión colectiva y el papel que tenían los

núcleos, pues la posición general consideraba que no era pertinente realizar dicho Encuentro en ese momento. Sin embargo, la otra posición que se encontraba en la organización, planteaba que si era necesario realizar dicho evento a partir de los acumulados con los que se contaba (Aparicio, 2014).

6.9 Año 2013

El año siguiente se realizan varios escenarios de discusión y de formación buscando superar las contradicciones que se están tejiendo dentro de la organización, buscando superar los debates y realizar una síntesis, para poder avanzar y continuar con el trabajo dentro de las instituciones educativas fortaleciendo los núcleos de trabajo.

Después de este proceso de reconstrucción se vinculan nuevos estudiantes de varios colegios y localidades a la organización, quienes crean su proceso local por medio de los núcleos de trabajo de la asociación, resaltando el proceso del Colegio Tomas Rueda Vargas y General Santander. La vinculación de estos estudiantes, además de un fortalecimiento dentro de los procesos organizativos que ya existían (Colegio Americano), generan un crecimiento de la A.N.D.E.S y un cambio cualitativo, ya que no se generan ejercicios de afiliación individual sino la vinculación de varios consejos estudiantiles, tal como lo señala Deisy Aparicio:

Este proceso permitió, una oxigenación para la organización, ya que con la vinculación de nuevas personas interesadas en trabajar y en desarrollar sus trabajos en cada una de las instituciones educativas, permitió superar el rezago de las discusiones pasadas y de los inmovilismos que no permitían que avanzara la organización. Esto garantizo que los agremiados volvieran a tener identidad, a realizar las actividades juiciosamente (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6).

De esta manera, el 9 de Abril se llevó a cabo una jornada de movilización por la defensa del proceso de paz, la democracia y la defensa de lo público, iniciativa que vinculo a diferentes organizaciones sociales de carácter nacional, sectores políticos y la alcaldía de

Bogotá, quienes estaban interesados en rodear los diálogos de la Habana. Esto dio como resultado que la organización se colocará como tarea participar activamente dentro de dicha jornada de movilización, para ello se gestionaron unos recursos con el magisterio, y otras organizaciones sociales, para poder financiar la movilización de los estudiantes al punto donde se iba a realizar la jornada, tal como lo menciona Aparicio:

Para garantizar la movilización de todo nuestro proceso a nivel distrital, teníamos que buscar y gestionar más de 8 buses, también garantizar la publicidad necesaria y garantizar la asistencia de los estudiantes con el aval de las directivas de las instituciones educativas. Por lo cual fue necesario hacer una división para garantizar el normal transcurso y desarrollo de la movilización y estar pendientes de todos los agremiados antes, durante y después que se realizará dicha actividad. Dentro del desarrollo de la misma, pudimos contar con aproximadamente 600 estudiantes y la visibilización de la A.N.D.E.S como una de las organizaciones estudiantiles que apoyan y construyen la paz desde la escuela (Aparicio, 2014, Teusaquillo, Entrevista No 6)

Como producto de esta acción en donde la A.N.D.E.S supera ampliamente la expectativa planificada previamente, se plantea las siguientes fortalezas; 1) Se genera una consolidación y ampliación de los núcleos de trabajo dentro de varias instituciones educativas, 2) Se fortalecen nuevos liderazgos dentro de la organización y se potencia la capacidad de influencia dentro de las instituciones educativas, 3) Se cuenta con unos mayores recursos materiales, ya que con las experiencias anteriores y el relacionamiento con actores institucionales especialmente el magisterio, la organización se puede proyectar de mejor manera, 4) Se descentraliza y proyecta el trabajo, es decir, que los núcleos en cada una de las localidades donde la A.N.D.E.S tiene presencia logra coordinar diferentes actividades de preparación y 5) Todos estos procesos permiten consolidar un yo colectivo con mayor disponibilidad a la movilización y la organización.

En este periodo de 5 años de análisis y de reconstrucción de la experiencia organizativa, cabe denotar los diferentes momentos que responden a las particularidades del contexto, el momento y las construcciones que cada uno de los actores realiza, en donde no se puede llegar a abordar el proceso organizativo como algo lineal ascendente sino que en un mismo momento se puede presentar avances y retrocesos. La forma de construcción

del ser colectivo, de esta entidad que se construye en el día, día, que a partir de las practicas cotidianas, emotivas, racionales las cuales le dan sentido a la participación dentro de la organización y la construcción de la misma (García, 2004, García, 2003). La principal forma de estructuración de la organización son los núcleos estudiantiles dentro de las instituciones educativas, ya que esa instancia es el primer nivel de construcción del quehacer de la organización, así como la definición del sentido, por medio de la interacción dentro de los actores (estudiantes) y los miembros de la organización. Porque en una primera etapa los miembros deciden hacer parte de la organización vinculándose y participando dentro de las actividades (principalmente la acciones de movilización) y los procesos en cada uno de los colegios.

La segunda instancia no menos importante, son los escenarios de encuentro de carácter distrital en donde se generan una serie de relaciones, experiencias, saberes e intercambios de experiencias (Asambleas, Escuelas) y también no solo en los espacios formales sino en las actividades cotidianas (redes sociales), los cuales estos medios materiales son centrales para constituir las confianzas, las interacciones y consolidar las relaciones dentro de los procesos organizativos, ya que como lo menciona García, al igual que los procesos racionales (medios-fines), las motivaciones afectivas y emotivas influyen de igual manera en los procesos asociativos (García, 2004).

Dentro de la forma de tomar decisiones tal como lo señala Ricardo García, lo cataloga en dos formas, la vertical y la horizontal, frente a estos contextos, en la organización podemos analizar por medio de las tendencias en cada uno de los elementos, una verticalidad imperante, que solamente unos miembros de la organización, son los que han tomado las decisiones cruciales, muchas veces omitiendo las estructuras básicas y de base (principalmente en momentos de grandes proceso de acciones colectivas). Pero en otros momentos, se han realizado diferentes escenarios, asambleas, escuelas, que han permitido la participación y la construcción colectiva de parte de los estudiantes, a través

de sus realidades propias (García, 2004). Hacer referencia a la integración de los jóvenes, cultural, deportiva, emotiva.

No 5 Matriz de Análisis procesos de organización de la A.N.D.ES

AÑO	FORMA ORGANIZATIVA	RELACIONES DE PODER	REFLEXIÓN
2008	La estructura organizativa de la A.N.D.E.S, se manejaba en núcleos de trabajo por institución y una reunión mensual a nivel distrital.	Las decisiones centrales de la organización para ese momento, no se encuentra un mecanismo claro frente a la toma de decisión, por lo cual generalmente se recae en una estructura vertical de trabajo.	La estructura de funcionamiento de la organización no se encuentra bien delimitada, ya que en muchas instituciones educativas existen núcleos estudiantiles, en otras solo individuos.
2009	Se mantiene la tendencia de trabajo por núcleos, vinculación individual.	Las decisiones de la organización todavía se mantienen de manera centralizada, sin que se dé pie a que los núcleos y/o otras instancias puedan jugar un mayor papel dentro de la conducción política de la organización. Se emprende la construcción de las zonas de trabajo por localidad.	En el caso de la realización de los diferentes eventos de la organización, en especial La escuela de liderazgo distrital, sale a relucir la poca articulación entre los escenarios locales y los distritales. Muchos de las zonas de trabajo de la A.N.D.E.S solo cuentan con presencia en una sola institución educativa.
2010	Se mantiene la tendencia de trabajo por núcleos, vinculación individuales y en varias instituciones educativas nacen “colectivos autónomos”.	Se fortalecen en varias instituciones educativas los núcleos y otras expresiones de trabajo. Además de los procesos de coordinación dentro de las zonas de trabajo logran ampliarse en varias instituciones educativas.	Si bien se logro fortalecer la presencia local dentro de la institución educativa, en consonancia con las actividades realizadas y los grandes despliegues frente a la acción colectiva, es pertinente fortalecer los procesos de vinculación de aquellos estudiantes que se movilizaron con la organización.
2011	Se mantiene la tendencia de trabajo con la organización, frente al trabajo en núcleos, individuos, colectivos y ahora se amplía el trabajo con las Mesa locales y distritales de Estudiantes de Secundaria.	Se crean en varias instituciones educativas nuevos procesos y se amplía el trabajo en varias localidades. Se crean un escenario regular de reunión distrital encaminado a fortalecer y construir colectivamente las decisiones dentro de la organización. Aunque en	Se realiza un relevo generacional dentro de la organización y además se hace la apuesta por fortalecer los procesos de identidad con la organización. Aunque organizativamente se es muy incipiente y no existe mucha regularidad frente a la definición y ejecución de las responsabilidades. Se abandonan varios núcleos en varias instituciones educativas del distrito.

		una mayor medida se pierde los acumulados en instituciones educativas publicas y se fortalece la presencia en Colegios Privados. Se dan varias tensiones frente al cambio en las relaciones de poder dentro de la organización.	
2012	Se estructuran una serie de comités locales en varias localidades, al igual que la vinculación individual, grupos autónomos y articulación con otros procesos organizativos.	Dentro del proceso de estructuración y organización si bien se hace énfasis en la necesidad de tener un escenario para la decisión colectiva, Asamblea, todavía se continúa con una lógica centralista basada en voluntarismo y el coyunturalismo, que no se construye un método colectivo de ejecución es decir un plan de trabajo. Sin embargo se hace el énfasis en la discusión y se cita en varios momentos la asamblea, con la finalidad de facilitar el desarrollo de la dinámica de trabajo.	A pesar que los jóvenes que se vinculan a la organización en promedio cuentan con una edad de 17 a 18 años es necesario, poder fortalecer los procesos de construcción colectiva así mismo la ejecución colectiva de las tareas es decir, que todos los afiliados y personas cercanas pueda cumplir un papel mucho más dirigente dentro del proceso de la organización. Así mismo, fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia con la organización.
2013	Se estructuran y se consolidan varios núcleos, colectivos de trabajo en varias localidades.	Dentro del proceso de organización y de estructuración, la organización realiza una serie de escenarios de carácter educativo, además de privilegiar los núcleos como forma de decisión dentro de la organización.	Se acierta en el fortalecimiento de los núcleos de la organización, ya que estos organismos son las células de la organización que permiten tener una verdadera incidencia dentro de la realidad de las instituciones educativas. Dentro de la organización se fortalece el proceso de identidad y de relacionamiento en el diario vivir entre los miembros de organización. Cuestión que fortalece los lazos y las relaciones sociales dentro de dicho escenario.

CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES

La acción colectiva y la organización de la A.N.D.E.S

Dentro de los procesos llevados por la A.N.D.E.S durante los últimos 5 años, en los que se denotaron tensiones, conflictos, dificultades, retrocesos y avances para sus miembros y para el colectivo en el desarrollo de los procesos de acción colectiva y protesta social, cabe evidenciar su transformación a lo largo del periodo de estudio, esto permite generar un aprendizaje de dichas acciones para la organización y para el movimiento estudiantil.

7.1 La acción colectiva y la organización como proceso.

El proceso de conformación de la acción colectiva en cada uno de los momentos y espacios en que se desarrollo surge a partir de la particularidad propia del campo en el que se desarrolla, ya que los procesos de acción colectiva como fue evidenciado dentro de los diferentes casos expuestos, las contradicciones que motivan la acción colectiva son de diferente índole y responden a diversos motivos dentro de la experiencia misma de los actores.

Pero una de las coincidencias que motivaron las acciones colectivas de protestas sociales fue la búsqueda del mejoramiento de las condiciones materiales de las instituciones educativas, entre las que se denotan las condiciones de infraestructura, el material didáctico, servicios en las instituciones educativas (alimentación) y condiciones sanitarias.

La segunda instancia es la social, es decir, las lógicas de convivencia que se viven dentro de las instituciones educativas, con la relación estudiante-docente, estudiante- directivas, que fue una instancia que dinamizó los procesos de movilización, ya que con la

determinación de lo que es justo y legítimo, ayudó a constituir procesos de lucha para la salida de directivas en mayor medida o docentes en menor proporción.

El tercera instancia, son los contextos o coyunturas, es decir, periodos de tiempo en específico que desde el contexto nacional se generan (paros educativos, jornadas de movilización rechazando una medida legislativa), muchas favorecen y facilitan la posibilidad de actuar para la organización, ya que diferentes sectores de la comunidad educativa (Padres de Familia, Docentes) en alguna medida favorecen la realización de acciones colectivas para la movilización social.

La última instancia son las fechas históricas que tradicionalmente se realizan cada año, las cuales buscan realizar una conmemoración de los mártires del movimiento estudiantil, entre ellos se resalta el día del estudiante caído, que es la fecha cumbre promovidas por diferentes organizaciones estudiantiles en donde se realizan diferentes tipos de acciones colectivas, protestas estudiantiles, foros y diferentes actividades de carácter artístico con el apoyo institucional en varias de estas acciones. Durante diversos años se han utilizado las calles desde la normal movilización hacia el centro o las movilizaciones por las localidades hasta las movilizaciones internas dentro de las instituciones educativas.

Es necesario recalcar, que dichas instancias no existen de manera pura y dentro del proceso de conformación de la acción colectiva ni se desenvuelve de manera idéntica, sino que en la mayoría se entrelazan y se mezclan en la experiencia de la acción, es decir dentro del proceso de conformación de la acción colectiva, juegan los elementos meramente subjetivos de la población, las condiciones materiales, las oportunidades, las contradicciones que se presentan y los medios humanos y materiales que poseen para el desarrollo de su acción.

Un fenómeno que es necesario mencionar es el significativo aumento de los procesos de acción colectiva dentro de las instituciones educativas del Distrito, ya que si bien la ciudad de Bogotá es una de las ciudades que cuenta con una mayor destinación de

presupuesto de condiciones materiales, planta docente y recursos; superando el promedio nacional en un 900%²⁶, en el proceso de adecuación o de reparación de las sedes de las instituciones educativas presenta falencias o problemas de corrupción por parte de las directivas.

Igualmente de importante son los problemas de convivencia dentro de las diferentes instituciones han generado que los estudiantes de secundaria se tomen las instituciones educativas, como única medida de “solución” y el rechazo al autoritarismo escolar. Este fenómeno social muchas veces se da de manera esporádica y no sistemática, es decir, no existen redes o mecanismos de comunicación para coordinar este tipo de acción colectiva y de protesta, este ejemplo se refleja en los años 2011, 2012 y el 2013 en la ciudad de Bogotá, donde se llevaron a cabo 25 tomas a instituciones educativas por año generadas por los mismos estudiantes sin que necesariamente tengan la influencia de alguna organización estudiantil (Aparicio, 2014).

7.2 ¿El Movimiento Estudiantil secundarista?

Si bien la problemática a investigar se centralizo dentro de una serie de acciones promovidas por una organización estudiantil de Secundaria. Dicho proceso permite la apertura, para el estudio de los procesos de acción colectiva, protesta social y organización, llevados a cabo por los estudiantes de secundaria. En este sentido, es necesario llevar a cabo proceso de sistematización o procesos investigativos de mayor envergadura, que logren atender y profundizar los temas acumulados académicos.

Por lo cual se puede concluir que desde las preocupaciones plasmadas dentro del abordaje teórico en donde Colombia tiene una serie de particularidades en comparación con otros procesos de acción colectiva y movimientos sociales en América Latina en

²⁶ El Gobierno Nacional desde el sistema de participaciones territoriales a todos los entes educativos destina 98.000, en cambio el Gobierno Distrital está destinando por cada estudiante de secundaria 1.200.000.

donde las acciones son mucho más contundentes, en cambio el caso Colombiano se resalta, la poca transcendencia dentro de las acciones, movimientos etc. En consecuencia, las acciones colectivas de los estudiantes no son ajenas a esta tendencia, lo cual hace que las acciones, movilizaciones, sean muchas veces esporádicas, momentáneas y que no logren articularse, por los siguientes elementos:

1. Dentro de las instituciones educativas no existe una fuerte tradición de participación y/o organización, como en cambio si sucede en otros países de América Latina, donde los estudiantes reproducen escenarios de decisión y construcción colectiva (Asambleas). En cambio los escenarios en Colombia son mucho más formales que reales (Consejos Estudiantiles).
2. En el caso Colombiano, los procesos de participación (los que existen) son muchas veces controlados por las instituciones (Secretarías de Educación y/o otros programas) y por las directivas de cada una de las instituciones, lo cual resta el papel de la autonomía estudiantil.
3. En las coyunturas de movilización, los procesos de lucha generalmente han sido conducidos o controlados por el magisterio, a pesar que los estudiantes de secundaria en mantenido los procesos de paro Estudiantil, el magisterio le ha impuesto definición al movimiento (La formas en que se negocia, los términos), cuestión que ha generado una instrumentalización principalmente a nivel nacional.
4. Por lo cual si bien en el caso de Bogotá existen en promedio más de 25 acciones colectivas de protesta estudiantil lo cual evidencia un movimiento, estas acciones no han logrado unificarse, es decir, no se han podido constituir una serie de redes, mecanismos, aun así que existan organizaciones estudiantiles que pueden facilitar ese proceso. Esto genera el dilema que el *ser* del movimiento estudiantil es y a la vez no es, porque no ha logrado trascender en el tiempo.

En este sentido la A.N.D.E.S en momentos históricos ha sido uno de los actores conformantes (no el único) para la construcción del movimiento estudiantil secundarista, sin embargo la existencia de un movimiento social no solo se puede explicar a través de una organización, sino que el mismo es una acumulación de procesos, acciones, visiones y contradicciones que se sintetizan en el desarrollo de las experiencias de los estudiantes de secundaria entorno a un objetivo.

En consecuencia actualmente existe un momento estudiantil secundarista, como un sujeto disgregado y que no ha logrado unificarse bajo sus propias demandas, perspectivas y apuestas en comparación con otros procesos en América Latina (Pingüinos), el cual permita trascender en el tiempo por medio de una estructuración permanente, territorial y de base.

Si bien la organización, ha jugado un papel central dentro de los procesos de acción colectiva dentro de la historia reciente del país en diversas regiones del país, esta no es un movimiento estudiantil, ya que esta categoría responde a que en un determinado momento histórico los diferentes sectores sociales que convergen en los estudiantes y ellos mismos, deciden a través de un objetivo en común realizar una serie de acciones que se realizan desde cada uno de los colegios (base), en donde los intereses generales se entrelazan con las particularidades locales, permitiendo abordar las necesidades de los estudiantes. Uno de los conceptos centrales que juega dentro de la construcción del movimiento estudiantil es la autonomía política, no la definición que actualmente ha estado girando dentro de la producción académica que privilegia el autismo, sino que en cambio el mismo sector social sea capaz de definir sus propios objetivos y defenderlos.

Por lo cual, en diferentes momentos históricos el movimiento estudiantil secundarista se la logrado conformar como un movimiento, en periodos con un mayor grado de autonomía pero en la actualidad ha estado dependiente de otros sectores (magisterio), no solo en una instancia política sino también material.

Los aprendizajes del proceso son los siguientes:

- Es necesario que la organización pueda reflexionar y discutir sobre las formas en de afiliación y el trabajo los estudiantes, con la finalidad que se pueda definir una estructura mucho más eficiente, que potencie y garantice la discusión colectiva en la toma de decisiones.
- Se debe potenciar el trabajo de base, es decir, la organización debe priorizar la construcción de tejido en cada una de las instituciones educativas privilegiando la vinculación de estudiantes de grados inferiores, con la finalidad que se pueda garantizar *un relevo generacional* y la continuidad del proceso.
- Dentro de los espacios de coordinación y dirección de la organización se debe priorizar los relevos generacionales, con el propósito que las personas que están más próximas a la realidad de los y las estudiantes puedan asumir su conducción.
- Si bien dentro de la sistematización no se trabajo el campo pedagógico es pertinente fortalecer esta instancia, desde un modelo crítico, que potencie la participación y la construcción colectiva dentro de cada uno de los escenarios, es decir, permitiendo que sean los estudiantes por medio de sus realidades los que construyan la visión sobre el quehacer y sus fines.

BIBLIOGRAFÍA

A.N.D.E.S (1994) Estatutos.

A.N.D.E.S (2008) Tesis de discusión del V Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria.

A.N.D.E.S (2008) Conclusiones del V Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria.

A.N.D.E.S (2009) Comunicado público de Rechazo a la situación del Colegio Panamericano.

A.N.D.E.S (2009) Comunicado “No a la guerra si a la paz no al servicio militar”.

A.N.D.E.S (2009) Comunicado Publico “Día del Estudiante Caído” Regional Risaralda.

A.N.D.E.S (2011) Relatorías del Congreso del VI Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria. Pereira.

(2011) Conclusiones del VI Congreso Nacional de Estudiantes de Secundaria. Pereira.

Adorno, Theodor (1969) La sociedad. Lecciones sobre Sociología. Editorial Proteo. Buenos Aires.

Archila, Mauricio (2003) Ideas y venidas, vueltas y revueltas: Protestas sociales en Colombia 1958-1990. CINEP. Bogotá.

(2002) Colombia en el cambio de siglo: actores sociales, guerra y política en Protestas, movimientos sociales. Nueva Sociedad 182.

“El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica” en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año XIII, N° 31, mayo.

Berger, Peter, Luckmann, Thomas (2003) La construcción de la realidad social. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

- Boron, Atilio (2005) *La nueva izquierda en América Latina*. Colección Vitral.
- Bocanegra, Henry (2010) *Las políticas educativas y el magisterio colombiano en la década de los 80*. En *Diálogos de Saberes*. Universidad Libre de Colombia. Bogotá.
- Dussel, Enrique (2007) *Historia Universal Crítica*. Editorial Trotta. Madrid.
- Cabrera, Liz (2011) *la construcción de identidad en pobladores de Kennedy central y estudiantes del INEM “Francisco de Paula Santander” durante el paro cívico de 1977*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Estrada, Jairo (2005) *Viejos y nuevos caminos hacia la privatización de la educación pública -básica y media en Colombia: política educativa y neoliberalismo*. UNAL. Bogotá.
- (2002) *Organización mercantil y privatización de la educación en Revista Educación y Cultura No 61*. Fecode. Bogotá.
- (2003) *La contra revolución educativa: política educativa y neoliberalismo en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Unibiblos. Bogotá.
- (2010) *Privatización y mercantilización de la educación pública estatal, otra muerte anunciada: a propósito del decreto 2355 de 2009 en Revista y Cultura No 87*. Fecode. Bogotá.
- García, Martha (2002) *Las luchas estudiantiles en 25 Años de luchas Sociales en Colombia*. CINEP. Bogotá.
- García, Linera (2003) *La potencia plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. CLACSO. Buenos Aires.
- García, Ricardo (2004) *Organizaciones y movimientos en la construcción simbólica del actor colectivo en Jóvenes y derechos en la acción colectiva. Voces y experiencias de organizaciones juveniles en Bogotá*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Gramsci, Antonio (1981) Cuadernos de la Cárcel. Tomo IV y V. Biblioteca Era. Buenos Aires.

Marx, Carlos (1969) Obras Escogidas. Progreso. Moscú.

Melucci, Alberto (2001) Acción colectiva, vida cotidiana, y democracia. Centros de Estudios Sociológicos. México.

Modonessi, Masimo (2005) Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política. CLACSO. Buenos Aires.

Programa Especial para la Seguridad Alimentaria PESA en Centroamérica (2004) Guía de Sistematización. Consultado de Internet <http://www.pesacentroamerica.org/biblioteca/guia-met.pdf> 11 de Junio.

Harvey, David (2008) El nuevo Imperialismo. Editorial Akal. Madrid.

Jara, 2005, *Para sistematizar experiencias*, San José: Alforja

Santos, Boaventura (2009) Una epistemología del Sur. Fondo de Cultura Económica. México.

Verger, Antoni (2004) Sistematización de experiencias en América latina una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales Globalización y desigualdades en América Latina: formación, contenidos e impactos de las políticas educativas y de lucha contra la pobreza en Argentina, Brasil y Chile, financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y el FEDER. Consultado en internet <http://www.alboan.org/archivos/353.pdf> el 11 de Junio de 2014.

ENTREVISTAS

Jorge Villamil, Ex presidente de la Unión Nacional de Estudiantes de Secundaria (26 de Enero de 2013). (F.Briceño, Entrevistador).

Magnolia Agudelo Miembro de la Unión Nacional de Estudiantes de Secundaria y Fundadora de la A.N.D.E.S (6 de Febrero de 2014). (F.Briceño, Entrevistador).

Olave, Harold Fundador de la A.N.D.E.S (6 de Febrero de 2014). (F.Briceño, Entrevistador).

Rubiel Vargas Miembro de la A.N.D.E.S-Huila. (6 de Febrero de 2014). (F.Briceño, Entrevistador).

Jhonny Marín Organizador Nacional de la A.N.D.E.S en la Actualidad (14 de Marzo de 2014). (F.Briceño, Entrevistador).

Jorge Virviescas Ex coordinador Distrital de la A.N.D.E.S (2003- 2005) (6 de Febrero de 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

William Monsalve Ex Organizador Nacional de la A.N.D.E.S (1999-2006) (9 de Abril de 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

Misael Pardo Ex Organizador Distrital de la A.N.D.E.S (2006-2007) (11 de Octubre de 2012, 6 de Febrero 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

Deisy Aparicio Actual Secretaria General de la A.N.D.E.S (2007- Actualidad) (6 de Febrero, 14 de Marzo, 5 de Mayo). (F.Briceño, Entrevistador).

Marcos Ruiz Ex organizador A.N.D.E.S Risaralda (2009-2011) (14 de Marzo de 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

David Ricaurte Miembro de la A.N.D.E.S y de la Secretaria Técnica Nacional (2007-2011) (1 de Mayo de 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

Juan David Ortiz Miembro de la A.N.D.E.S (2007-2009) (1 de Mayo de 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

Wilson Zambrano Docente y actual Directivo de la Asociación Distrital de Educadores A.D.E (1 de Mayo de 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

Andrés Felipe Valencia Ex organizador Nacional de la A.N.D.ES (2008-2011) (6 de Febrero 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

Oscar Dussan ex Miembro de la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios y ex miembro del comité por la tarifa diferencial de transporte público (1 de Mayo de 2014) (F.Briceño, Entrevistador).

Mario Fonseca Docente y directivo de la A.D.E (1 de Mayo de 2014). (F.Briceño, Entrevistador).

John Forero ex miembro de la A.N.D.ES (2007-2009) y actual miembro de la A.C.E.U (1 de Mayo de 2014). (F.Briceño, Entrevistador).